BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

TOMO XLVII

MADRID
IMPRENTA DE ARTILLERÍA
San Lorenzo, núm. 5.

1905

Ministerio de Cultura 2010

JUNTA DIRECTIVA

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE HONORARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Andía.

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández Duro.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Federico Alameda..... P.
Excmo. Sr. D. Julián Suárez Inclán..... Cd.
Ilmo. Sr. D. Adolfo de Motta..... G.
Excmo. Sr. D. Manuel Benítez y Parodi..... C

SECRETARIO GENERAL

(interino.)

Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Antonio Blázquez.
Sr. D. Luis Tur y Palau.

BIBLIOTECARIO

(interino.)

Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Excmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Jefe del Depósito de la Guerra.
Excmo. Sr. Director de la Comisión del Mapa Geológico de España.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

Excmo. Sr. D. Manuel de Foronda ..... Cd.
Excmo. Sr. D. Francisco Gorostidi. P.
Sr. D. Emilio Bonelli ..... Cd.
Ilmo. Sr. D. Ignacio de Arce Mazón ..... P.
S. D. Cástor Ami ..... C.
Sr. D. Joaquín de la Llave..... P.
Sr. D. Eduardo Caballero de Puga. G.
Excmo. Sr. D. Ricardo Villalba... C.
Sr. D. Felipe Pérez del Toro ..... P.
Excmo. Sr. D. Agustín Sardá..... P.
Sr. D. José Gutiérrez Sobral..... Cd.
Sr. Marqués de Villasante..... C.
Sr. D. Julio Seguí..... C.
Ilmo. Sr. D. Francisco de Francisco ..... C.
Sr. D. José Ibáñez Marín..... P.
Sr. D. Alejandro de Arriola ..... P.
Sr. D. Vicente Vera..... P.
Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix..... G.
Sr. D. Eduardo Cañizares..... P.
Sr. D. Severo Gómez Núñez..... C.
Sr. D. Manuel Conrotte..... G.
Sr. D. Eusebio Jiménez..... P.
Sr. D. Enrique d'Almonte..... P.
Sr. D. Gonzalo García Blanes ..... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno nterior y Contabilidad.

Ministerio de Cultura 2010

ACCESO A LA BIBLIOTECA D
[illegible]

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ADVERTENCIA.

Según lo acordado por la Junta Directiva, á continuación, y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada y de las principales sobre la acentuación, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN, así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre nuestro meridiano de origen en la isla de Hierro y los que pasan por los observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA.

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las vocales e, u y las consonantes h, ll, v, x, y, z.

La e suena como el diptongo *eu* francés.

La u como la *u* francesa.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en los dialectos catalán ó gallego.

La v como su semejante en francés.

La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como *z* francesa ó *ds* suave.

REGLAS PRINCIPALES DE ACENTUACIÓN.

Todo vocablo agudo que termine en vocal llevará sobre ella un acento. Si termina en diptongo, se pondrá el acento en la vocal

Ministerio de Cultura 2010

fuerte (A, E, O), y si las vocales terminales son débiles (I, U), acentúese aquella sobre la cual viene á cargar la pronunciación.

No se pondrá acento en las vocales agudas que terminen en consonante: las dos excepciones de esta regla se reducen á poner siempre acento sobre la palabra aguda que termine en N ó en S.

Ninguna voz llana terminada en vocal se acentúa.—Por el contrario (salvas dos excepciones únicas), se acentuarán las voces llanas que terminen en consonante. Redúcense las dos excepciones de esta regla á no poner acento sobre los vocablos llanos terminados en las consonantes N ó S, por hallarse en ellos comprendidos los plurales de muchos nombres y verbos.

En las voces llanas que deban acentuarse y cuya sílaba acentuada forme diptongo, se ha de poner el rasguillo sobre la vocal fuerte.

Los vocablos llanos que terminen en dos vocales, y la primera de ellas sea débil y acentuada (I, U), y la segunda fuerte, habrán de llevar forzosamente acento en la primera.

Cuando las dos vocales terminales sean débiles, esto es, IU, UI, llevará acento aquella sobre que cargue la pronunciación.

Se acentuará en la vocal débil las voces llanas cuya penúltima sílaba consta de una vocal débil, I, U, precedida de otra fuerte, A, E, O.

Todo esdrújulo se acentuará. También llevarán acento los semiesdrújulos, ó sean los vocablos que finalizan en dos vocales fuertes (A, E, O) sobre ninguna de las cuales carga la pronunciación.

CUADRO DE DIFERENCIAS DE LONGITUD.

Punta de Orchilla (Occidental de la isla de Hierro)	0°	0′	0″
Madrid	14	28	29
San Fernando	11	57	26
París	20	30	0
Greenwich	18	9	46
Pulkova	48	29	31
Lisboa	9	1	45
Wáshington	301	6	51

Ministerio de Cultura 2010

CENTENARIO

DE LA

APARICIÓN DEL QUIJOTE

CONOCIMIENTOS GEOGRÁFICOS DE CERVANTES

Primero en apreciarlos con entusiasta encarecimiento fué D. Martín Fernández de Navarrete, al estudiar, analizando con elevada crítica las obras varias del que había de ser proclamado *Príncipe de los ingenios españoles* y *Regocijo de las Musas*, las necesarias para escribir con detención su vida.

«Después de visitar—decía—(1) las ciudades de Génova, Luca, Florencia, Roma, Nápoles, Palermo, Mesina, Ancona, Venecia, Ferrara, Parma, Plasencia y Milán, de las cuales dejó tan bellas y exactas descripciones en muchas de sus obras..... después de la detención que en Portugal le proporcionó conocer el país..... iguales conocimientos debió á los demás países en que había peregrinado y adonde le condujo su carrera militar, porque tratando en todos con los literatos más aventajados, estudiando sus obras y sus libros, y examinando con crítica y con imparcialidad su política é ilustración, sus virtudes y sus vicios, sus aciertos y sus errores, adquirió aquel caudal de exquisita erudición, aquel juicio recto y puro y aquella amenidad y gracia en el estilo que caracte-

(1) *Vida de Miguel de Cervantes*, por D. Martin Fernández Navarrete. Imprenta Real, 1819.

Ministerio de Cultura 2010

riza sus obras; y, sobre todo, aquella verdad en las pinturas y descripciones, que tomadas de la misma naturaleza ó retratada de sus propios sucesos, embelesa y arrebata el ánimo de los lectores, porque tal es el efecto de lo sublime en las obras de imaginación.»

Recibido y generalmente aceptado el juicio de Navarrete, por tener comprobación en cualquiera de los escritos de Cervantes; en las novelas lo mismo que en las comedias y los entremeses, apenas hubo al pronto quien quisiera confirmarlo, si no se trae á cuenta el *Viaje á las iglesias de España*, por el P. Joaquín Lorenzo Villanueva (1); mas luego, estimando que un libro sólo, el *Quijote*, bastaba para acreditar que mereció su autor puesto eminente entre los geógrafos célebres, se propuso sostener la tesis D. Fermín Caballero, y al efecto dió á luz el preciado opúsculo que se titula *Pericia geográfica de Miguel de Cervantes, demostrada con la historia de Don Quijote de la Mancha* (2).

Para enaltecer la ofrenda agregó al librito lámina grabada en cobre presentando el nombre CERVANTES sobre la superficie del globo terráqueo, del que salen rayos piramidales dividiendo el espacio circular exterior en sectores destinados á los apelativos de otros geógrafos ilustres, á saber (empezando por los conterráneos):

Esquivel.—Medrano.—Flórez.—Aguirre.—Cabanilles.—Laborde.—Antillón.—López.—Vaz.—Andrada.—Chaves.—Casado.—Guthrie.—Pinkerton.—Arrowsmith.—M. Gregor.—Mercator.—Ortelio.—Kampen.—Walckenaer.—Mentelle.—Gossellin.—Lapie.—Denaix.—Cassini.—Berenger, J. P.—Zach.—Balbi.—Cluveric.—Busching.—Ritter.—Hassel.—Evans.—Worcester.—Núñez.—Gundenstadt.—Zouïef.—Terlezki.—Marcelius.—Calm.—Canzler.—Tycho.—Maltebrun.—Nordenemchar.—Forster.—Bruun.—Buch.—Klaproth.

---

(1) Madrid. Imprenta Real, 1803-1852.—El tomo VII contiene *Documentos que pudieran servir para ilustrar la historia de Don Quijote*.

(2) Madrid. Imprenta de Yenes, 1840. En 8.° menor, 117 páginas y una lámina.

Ministerio de Cultura 2010

En la parte superior de la lámina se lee:

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

ocupando su puesto
entre los geógrafos.

(Monumento literario de F. C.)

y en la parte inferior,

«Donde vivirás luengos siglos.»

A. Blanes lo gr.°

Este precioso folleto, quizá con otro anterior también celebrado (1), ha sido origen y servido de modelo á los muchos discurridos con posterioridad para elogiar el saber de Cervantes en determinadas ciencias y artes, empeño laudable, si bien no siempre merecedor de justificadas alabanzas, y tantos escritos de la especie han salido á luz, que el entusiasta cervantófilo D. Leopoldo Rius, de Barcelona, consideró obra de utilidad el *Ensayo de una bibliografía cervantina* que los contuviera, y llegó á formar el plan metódico de tamaño trabajo en el año 1876.

Solamente de los que tienen relación con la Geografía, he visto ó tomado nota de los que apunto á continuación, en orden cronológico.

Pintura de las inmediaciones y pueblo de Esquivias, donde escribió Cervantes una parte del Quijote, por D. Joaquín M. López. Artículo publicado en *La Platea*, periódico literario. Sevilla, 1852.

La Almadraba de Zahara y Miguel de Cervantes. Apéndice *D*, á las Epístolas Droapianas, publicadas con notas, por Mariano Pardo de Figueroa. Cádiz. Imprenta de la Revista Médica, 1868, pág. 46.

---

(1) *Bellezas de medicina práctica*, descubiertas por D. Antonio Hernández Morejón *en el Ingenioso Caballero Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel Cervantes Saavedra*. Madrid. En la oficina de D. Tomás Jordán. Impresor de Cámara de S. M. 1836. En 8.° menor, 25 páginas.

Ministerio de Cultura 2010

Viaje de Cervantes á Italia, por D. Nicolás Díaz Benjumea. *El Museo universal*. Madrid, 1868. Tomo XII, páginas 102 y 110.

Recuerdos de Toledo sacados de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra, por D. Antonio Martín Gamero, Cronista de la ciudad. Toledo. Imprenta de Fando é hijo, 1869. En 8.°, 60 páginas.

El Compás de Sevilla. Recuerdos de Cervantes, por don José María Asensio. Sevilla, 1870. En 8.°, 32 páginas y un plano.

Noticia del Compás de Sevilla, mencionado por Cervantes en su Ingenioso Hidalgo, por D. Narciso Campillo. *La Ilustración Española y Americana.* Madrid, 1870, núm. XXII, página 341.

Discurso sobre La Ilustre Fregona y el Mesón del Sevillano, por D. Antonio Martín Gamero. Toledo, 1872. En 4.° mayor, 32 páginas, con un plano de los sitios de Toledo que describe Cervantes en *La Ilustre Fregona.*

El Palacio de Pedrola, por D. Cayetano Rosell. *La Ilustración Española y Americana.* Madrid, 1872, núm. XVI, página 254, con grabado.

Una visita á la Cueva de Montesinos y lagunas de Ruidera, por D. Manuel M. de Reinoso. Estepona, 1876. *Crónica de los Cervantistas.* Año III, núm. 6, pág. 244.

Cervantes e Portugal. Curiosidade litteraria, por Carlos Barroso, dedicada a o respeitavel Dr. E. W. Thebussem. Lisboa. Anno 325 do nascimento do autor de Don Quijote. En 8.°, 10 páginas.

Cervantes viajero, por D. Manuel de Foronda. Conferencia en la Sociedad Geográfica el 20 de abril de 1880, publicada en su BOLETÍN, tomo VIII, pág. 449. Se hizo tirada aparte en un tomito en 8.°, con prólogo del Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell, de la Real Academia de la Historia, y un mapa de los viajes de Cervantes, formado por D. Martín Ferreiro. Madrid. Imprenta de Fortanet, 1880, 91 páginas.

A los escritos pueden servir de ilustración y complemento: el *Mapa de una porcion del reyno de España, que com-*

Ministerio de Cultura 2010

MAPA DE UNA PORCION DEL
REYNO DE ESPAÑA
QUE COMPREHENDE LOS PARAGES POR DONDE ANDUVO
DON QUIXOTE,
Y LOS SITIOS DE SUS AVENTURAS
Delineado por D. Tomás Lopez Geografo de S. M. segun las observaciones hechas sobre el terreno por D. Joseph de Hermosilla Capitan de Ingenieros.

Primera salida de D. Quixote solo
1. Venta donde fue armado Caballero
2. Aventura del muchacho Andres.
3. Encrucijada donde estuvo dudoso que camino seguiria.
4. Aventura de los Mercaderes donde quedo molido a palos, y le conduxo a su Lugar Pedro Alonso su vecino.

Segunda salida con Sancho por el Campo de Montiel.
5. Aventura de los molinos de viento.
6. Aventura de los frailes y el Vizcaino.
7. Bosque donde durmio con los Cabreros, y enterro de Grisostomo.
8. Aventura de los Yangüeses.
9. Venta de innumerables aventuras y sucesos, donde se hizo el Balsamo de Fierabras, y el manteamiento de Sancho Panza.
10. Batalla de las Ovejas.
11. Aventura del cuerpo muerto donde tomó el nombre del Caballero de la TRISTE FIGURA.
12. Aventura de los Batanes.
13. Batalla con el barbero, à quien quito el yelmo de Mambrino.
14. Su libertad à los Galeotes.
15. Ocultase en Sierra morena.
16. Sitio en la misma Sierra donde hizo penitencia.

Nota.
Desde este sitio le truxeron à la Venta, de donde le volvieron encantado a su Lugar.

Tercera salida
17. Lugar en donde encontro à Dulcinea encantada.
18. Aventura del Carro de las Cortes de la muerte.
19. Aventura del Caballero del Bosque.
20. Aventura de los Leones, donde tomo el nombre de Caballero de los LEONES.
21. Bodas de Camacho.
22. Lagunas de Ruydera y Cueva de Montesinos.
23. Encuentro de la aventura del Rebuzno.
24. Venta donde sucedio la aventura de los Cabreros, y las del Mozo Pedro, y el mono adivino.

Reyno de Aragon
25. Aventura del Barco encantado.
26. Aventura de la bella Cazadora.
27. Palacio del Duque donde sucedieron muchas aventuras.
28. Insula Barataria. Gobierno de Sancho.
29. Sitio donde encontro Sancho los moriscos de vuelta del Gobierno.
30. Sima donde cayo Sancho con su jumento de vuelta del Gobierno.
31. Aventura de las Redes y batalla con los toros.
32. Aventura de los ladrones en el Bosque.
33. Sitio de la Batalla del Caballero de la blanca luna en la playa de Barcelona, donde quedo vencido.
34. Aventura de los cerdos.
35. Donde le encontraron los criados del Duque y le llevaron al Palacio de donde se volvio à su aldea, y murio.

Longitud oriental del Pico de Teyde
Longitud Oriental de Madrid
CASTILLA LA VIEJA
CASTILLA LA NUEVA
LA MANCHA
CAMPO DE MONTIEL
REYNO DE ARAGON
REYNO DE VALENCIA
REYNO DE MURCIA
CATALUÑA
MEDITERRANEO
MAR
MORENA
Rio Duero
Rio Ebro
Rio Tajo
Rio Xucar
Rio Segura
Madrid
Toledo
Segovia
Siguenza
Guadalajara
Alcalá
Aranjuez
Ciudad Real
Alcaraz
Cuença
Huete
Zaragoza
Daroca
Calatayud
Teruel
Albarracin
Alcañiz
Valencia
San Felipe
Gandia
Denia
Peñiscola
Lerida
Tortosa
Tarragona
Barcelona
Alfaques
Chinchilla
Villena
Alicante
Xixona
Benidorme
Segorve
Sorya
Oxma
Peñaranda
Aranda
Roa
Burgos
Calatañazor
Gormaz
Almazan
Berlanga
Osma
Soria
Novirecas
Borovia
Deza
Ateca
Molina
Atienza
Sesamon
Medinaceli
Cobeta
Ablanque
Fuembellida
Villel
Armallones
Cifuentes
Brihuega
Trillo
Budia
Sacedon
Salmeron
Pastrana
Fuentescusa
Tragacete
Cañaveras
Villar de Domingo Garcia
Una
Vecamud
Cañeto
Villar del Saz
Caracena
Torrejoncillo
Carrascosa
Saelices
Pozorrubio
Villar de Cañas
Tarancon
Chinchon
Aranjuez
Santa Cruz de la Zarza
Ocaña
Dos Barrios
Yepes
Cabañas
Olias
Illescas
Torrijos
Maqueda
Fuensalida
Escalona
Montrida
Navalcarnero
Casarrubios
El Prado
Valdemoro
Villamanrique
Morata
Argando
Loeches
Leganes
Getafe
Pinto
Vallecas
Villaviciosa
Brunete
Mostoles
Paracuellos
Alcovendas
El Pardo
Meco
Torrelaguna
Colmenar viejo
Torrelodones
El Escorial
Guadarrama
Montejuelo
S. Ildefonso
Cogolludo
Beleña
Valdesotos
Mala quilla
Hita
Las Hibiernas
Jadraque
Ayllon
Cantalejo
Cuellar
Pedraza
Riaza
Carbonero el Mayor
Sta. Maria de Nieva
Fuente el Olmedo
Fuente Pelayo
Berrocal
Segovia
Coca
Alaejos
Rueda
Medina del Campo
Olmedo
Castronuño
Puente del Duero
Rio Duero
Peñafiel
Roa
Aranda
Lanca
Gormaz
Rabanera
Ribuerto R.
Gomara
Osma
Soria
Calatañazor
El Burgo
Fuentelcesped
Calpe
Berlanga
Fuentepudre
Almazan
Novirecas
Borovia
Deza
Ateca
Villaroya
Seron
Morata
Riela
El Almunia
Mesones
Aranda
Tubuenos
Calcena
Plasencia
Epila
La Concepcion
Paradillo
Rio Ebro
Zaragoza
Sastago
Quinto
Fuentes
Pina
Cuera
Castejon
Bujaraloz
Mequinenza
Fayon
Mequinenza
Lerida
Cervera
Prades
Garcia
Tarragona
Reus
Tortosa
Amposta
Cenia
Uldecona
Alcanar
Morella
Vinaroz
Cuntorres
Benifazar
Alcora
Villafranca
Villahermosa
Figueroles
Culla
Onda
Castellon
Nules
Almenara
Segorve
Gestalgar
Rafelbuñol
Buñol
Valencia
Cofrentes
Ayora
Requena
Utiel
Villora
Fuenterobres
Almodovar del Pinar
Campillo de Altobuey
Motilla del Palancar
Minglanilla
Villanueva de la Xara
Quintanar del Rey
Tarazona
Madrigueras
Villatoya
Huesca
Alcoroches
Rubielos
Alfambra
Checa
Orihuela
Monreal
Montalvan
Esterquel
Alcoriza
Exulve
Alloza
Villar Huengo
Calanda
Alcaniz
Caspe
Hijar
Moneva
Maella
Orta
Ambrolis
Martin
Segura
Cutanda
Calamocha
Cubla
Celadas
Cantavieja
Recala de la Selva
Rubielos
Fuente de la Higuera
Cascante
El Cuervo
Sarrion
Riodeva
Manzanera
Adamuz
Moya
Layesa
Xerica
R. Murviedro
Cirate
Alcora
Andilla
Segorve
Villar Holocau
Luria
Murviedro
Rafelbuñol
Almenara
Nules
Onda
Castellon
Alpuente
Sinarcas
Villora
Utiel
Requena
Fuenterobres
Almodovar del Pinar
Campillo de Altobuey
Motilla del Palancar
Minglanilla
Villanueva de la Xara
Quintanar del Rey
Tarazona
Madrigueras
Villatoya
Huesca
Ayora
Cofrentes
Buñol
Valencia
Alcoy
Cocentaina
Alcoy
Benigani
Gandia
Denia
Montesa
Ricote
Jorquera
Carcelen
Villanueva de la Fuente
El Ballestero
Balazote
Lezuza
Barrax
La Roda
Mahora
Alcaraz
Villahermosa
Valdepeñas
Alhambra
La Solana
La Membrilla
Manzanares
Daymiel
Miguelturra
Ciudad Real
Almagro
Bolaños
Caracuel
Almodovar del Campo
Argamasilla de Calatrava
Puertollano
Almaden
Fuencaliente
Chillon
Guadalmez
Almoraduel
Hinojosas de Calatrava
Torre de Juan Abad
Villanueva de los Infantes
Montiel
Villapalacios
Bienservida
Riopar
Alcazar
Castillos
Yeste
Tobarra
Hellin
Almansa
Villena
Elda
Petrer
Elche
Alicante
Xixona
Benidorme
Calpe
Altea
Callosa
Guardamar
Orihuela
Almoradi
Rojales
Benejuzar
Dolores
Formentera
Albatera
Crevillente
Elche
Alicante
Villena
Chinchilla
Albacete
Montealegre
Caudete
Biar
Onteniente
Alcudia
Carcagente
Algemesi
Alcira
Cullera
Sueca
Tabernes
Xativa
Enguera
Navalon
Moixent
Villanueva de Castellon
Canals
Almansa
Hellin
Tobarra
Yeste
Riopar
Bienservida
Villapalacios
Montiel
Villanueva de los Infantes
Torrenueva
Almodovar del Campo
Puertollano
Almaden
Fuencaliente
Chillon
Guadalmez
Almoraduel
Hinojosas de Calatrava
Torre de Juan Abad
Villanueva de la Fuente
El Ballestero
Balazote
Lezuza
Barrax
La Roda
Mahora
Alcaraz
Villahermosa
Valdepeñas
Alhambra
La Solana
La Membrilla
Manzanares
Daymiel
Miguelturra
Ciudad Real
Almagro
Bolaños
Caracuel
Almodovar del Campo
Argamasilla de Calatrava
Puertollano
Almaden
Fuencaliente
Chillon
Guadalmez
Almoraduel
Hinojosas de Calatrava
Torre de Juan Abad
Villanueva de los Infantes
Montiel
Villapalacios
Bienservida
Riopar
Alcazar
Castillos
Yeste
Tobarra
Hellin
Almansa
Villena
Elda
Petrer
Elche
Alicante
Xixona
Benidorme
Calpe
Altea
Callosa
Guardamar
Orihuela
Almoradi
Rojales
Benejuzar
Dolores
Formentera
Albatera
Crevillente
Elche
Alicante
Villena
Chinchilla
Albacete
Montealegre
Caudete
Biar
Onteniente
Alcudia
Carcagente
Algemesi
Alcira
Cullera
Sueca
Tabernes
Xativa
Enguera
Navalon
Moixent
Villanueva de Castellon
Canals
Almansa
Hellin
Tobarra
Yeste
Riopar
Bienservida
Villapalacios
Montiel
Villanueva de los Infantes
Torrenueva
Almodovar del Campo
Puertollano
Almaden
Fuencaliente
Chillon
Guadalmez
Almoraduel
Hinojosas de Calatrava
Torre de Juan Abad
Villanueva de la Fuente
El Ballestero
Balazote
Lezuza
Barrax
La Roda
Mahora
Alcaraz
Villahermosa
Valdepeñas
Alhambra
La Solana
La Membrilla
Manzanares
Daymiel
Miguelturra
Ciudad Real
Almagro
Bolaños
Caracuel
Almodovar del Campo
Argamasilla de Calatrava
Puertollano
Almaden
Fuencaliente
Chillon
Guadalmez
Almoraduel
Hinojosas de Calatrava
Torre de Juan Abad
Villanueva de los Infantes
Montiel
Villapalacios
Bienservida
Riopar
Alcazar
Castillos
Yeste
Tobarra
Hellin
Almansa
Villena
Elda
Petrer
Elche
Alicante
Xixona
Benidorme
Calpe
Altea
Callosa
Guardamar
Orihuela
Almoradi
Rojales
Benejuzar
Dolores
Formentera
Albatera
Crevillente
Elche
Alicante
Villena
Chinchilla
Albacete
Montealegre
Caudete
Biar
Onteniente
Alcudia
Carcagente
Algemesi
Alcira
Cullera
Sueca
Tabernes
Xativa
Enguera
Navalon
Moixent
Villanueva de Castellon
Canals

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

BOLETIN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA

prehende los parages por donde anduvo Don Quixote y los sitios de sus aventuras, delineado por D. Tomás López, Geógrafo de S. M. (de la Real Academia de la Historia), según las observaciones hechas sobre el terreno, por D. Joseph de Hermosilla, Capitán de Ingenieros. s. a. n. l.

Mide 43 por 28 cm. y señala los lugares de las 35 principales aventuras del famoso Caballero en sus tres salidas á buscarlas.

Carta geográfica de los viajes de don Quijote y sitios de sus aventuras. Delineada por D. Manuel Antonio Rodríguez según las observaciones de D. Juan Antonio Pellicer; Bibliotecario de S. M. 27 cm. por 10. Barcelona s. a. Publicada al final de la segunda parte de la *edición monumental* de Espasa y C.ª

Justo es consignar que no á todos pareció onza de oro la *Pericia geográfica de Cervantes* demostrada por D. Fermín Caballero: apenas salida de la prensa, tuvo impugnador y crítico anónimo que, apartándose de la estimación común, dió á la estampa censura insulsa y vulgar, tan pronto olvidada como escrita. Salió con título de *Aparición nocturna de Miguel de Cervantes á D. Fermín Caballero. Por el Corresponsal de los muertos*. Madrid, 1841. Imprenta de Pita. En 8.°, 32 páginas.

Andando el tiempo, un D. Fabián Hernández, librero y escritor extravagante de Santander, que se titulaba *Pretendiente á la de Argamasilla*, y alegaba la posesión del texto original auténtico de *Cide Hamete*, proponiéndose confundir á los comentadores de Cervantes, dando á luz un *Don Quijote regenerado*, empezó por hacerlo con folletos que el doctor Thebussem, calificó, no sin razón, y con su donosura característica, por supuesto, de *Berridos bibliográficos* (1). Túvolos en cuenta, no obstante, el aludido D. Fermín, y á

---

(1) *Berrido bibliografico.* NI CERVANTES ES CERVANTES, NI EL QUIJOTE ES EL QUIJOTE. *Un paseo por las páginas de la inmortal obra. Prólogo, proemio, prefacio, introduccion, prospecto*, ó mas claro, *opúsculo precursor de una edicion (sin notas) del verdadero Don Quijote de la Mancha con el texto* (sic) *genuino de su autor, hallado por un pretendiente á la de Argamasilla.—Precio*, 3 *rea-*

Ministerio de Cultura 2010

fuer de cortés satisfizo á las objeciones del descontentadizo tratando de la *Patria de Don Quijote* en artículo especial, que es adición á su obra (1).

Ahora bien, como quiera que ésta se haya hecho rara y con dificultad parezcan ejemplares á disposición de los curiosos, la reproducción exacta, ó sea edición segunda adicionada, ofrece á la Real Sociedad Geográfica medio oportuno de asociarse á la solemnidad del Centenario de la Aparición del *Quijote*, y de dedicar al mismo tiempo memoria respetuosa al que fué su primer Presidente.

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

---

les. Santander, 1868; *imprenta de la Gaceta del Comercio, Plaza Vieja; libreria de Fabian Hernandez, Plaza Vieja*, 48 páginas en 12.°

Droapiana del año 1869. Octava Carta sobre Cervantes y el Quijote, al honorable doctor E. W. Thebussem, por el Señor M. Droap. Publícalo D. Mariano Pardo de Figueroa. Madrid, 1863. Página 57.

(1) Se publicó en la *Crónica de los Cervantistas*, Cádiz, año 1871, tomo I, página 64, y año 1872, pág. 180.

Ministerio de Cultura 2010

MIGUEL DE CERVANTES

COMO

GEÓGRAFO

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

PERICIA GEOGRÁFICA

DE

MIGUEL DE CERVANTES

DEMOSTRADA CON LA

HISTORIA DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA

POR

D. FERMÍN CABALLERO

Segunda edición adicionada.

MADRID
IMPRENTA DE ARTILLERÍA
San Lorenzo, 5, bajo.
—
1905

Ministerio de Cultura 2010

Está bajo la protección de las leyes para los efectos de propiedad (1).

(1) Dicho queda que la primera edición se publicó en Madrid, Imprenta de Yenes, 1840, en 8.º menor, 117 páginas y una lámina. El ejemplar que sirve para esta reproducción fué dedicado por el autor *A su cordial amigo D. Francisco de Paula Pardo de Figueroa,* quien siendo Capitán de navío falleció recientemente. Pasó á la biblioteca del Dr. D. Vicente Asuero y Cortazar, cuyo *ex-libris* ostenta la anteportada.

Ministerio de Cultura 2010

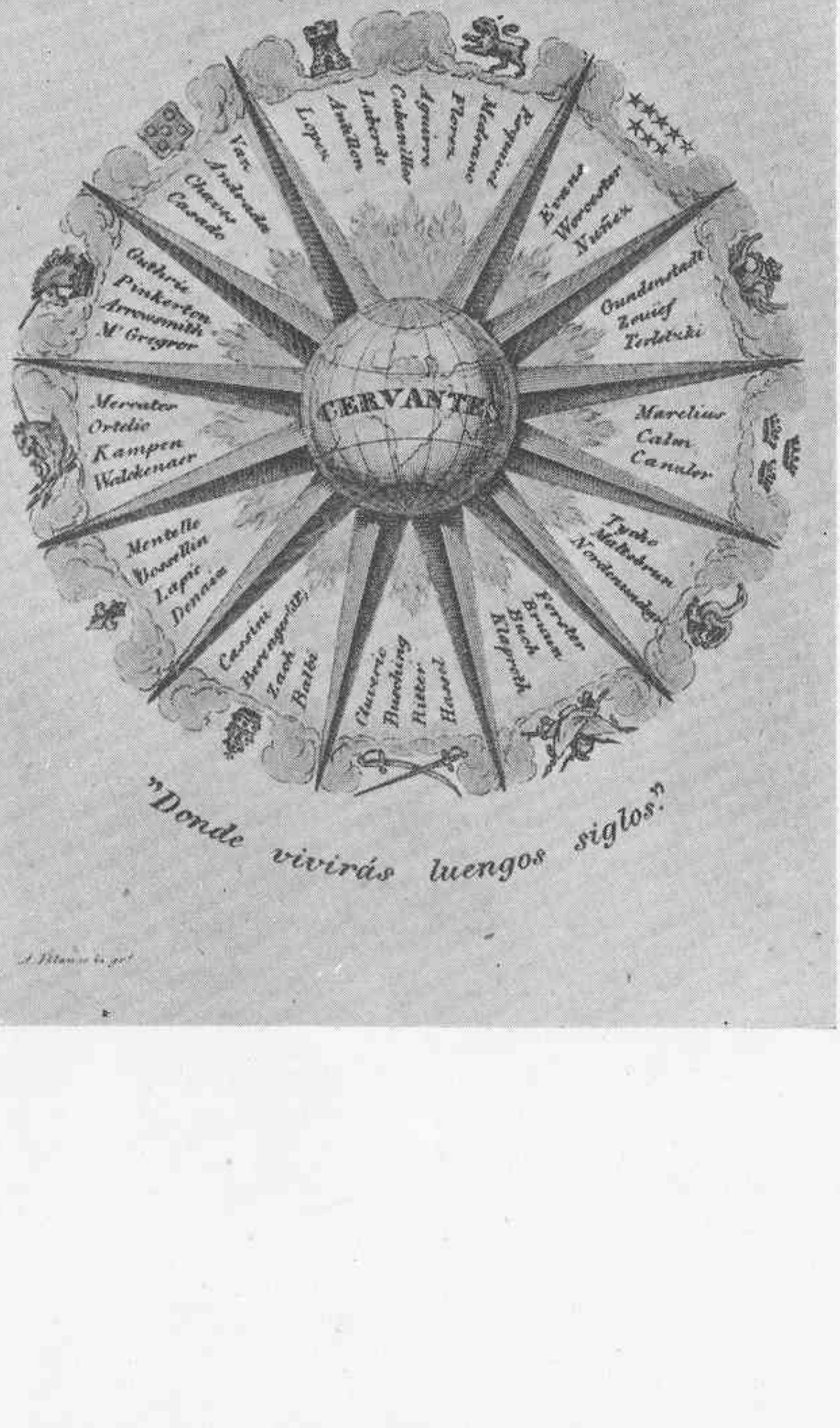
PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
INSTITUTO BALMES

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,

ocupando su puesto

entre los geógrafos.

(Monumento literario de F. C.)



Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

Á LOS LUGARES DESCRITOS POR CERVANTES

Bosquejando el elogio geográfico de MIGUEL DE CERVANTES, no hago mas que justicia al autor de **EL QUIJOTE:** á vosotros os presto un servicio muy especial.

Las descripciones y las noticias que de vosotros diera español tan esclarecido, desparramadas entre las no menores bellezas que presenta como fabulador, como moralista, como filósofo, como médico, no habian llamado hasta ahora toda la atencion de que son dignas. De hoy mas, el mundo entero, que es lector de **EL INGENIOSO HIDALGO,** fijará su consideracion en vosotros para admirar la pericia historio-gráfica de mi paisano.

Ved si os hace dedicacion bien digna quien escita á todas las naciones cultas y á todos los hombres que leen á que en vosotros reparen y de vosotros se ocupen.

Admitid este don de un apasionado á CERVANTES y á la geografia.

F. C.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

Probar con todas las obras de MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA que este coloso de los hombres de ingenio fue perito en las ciencias geográficas, seria tarea tan liviana y mezquina, que no argüiria en su panegirista un objeto plausible y digno; porque el desempeñarlo á fuerza de tanta copia de datos, ni honraria bastante la buena memoria del escritor mas celebrado, ni deberia envanecer al sustentante de la nueva tésis. Bastaban los *Trabajos de Persiles y Sigismunda* para evidenciar á poca costa los conocimientos generales y especiales del autor en esta materia, y sobraban las *Novelas egemplares* para convencer al mas rudo de que no pudieron escribirse sin estar muy familiarizado con los usos, costumbres y carácter de los pueblos citados de propósito ó por incidencia.

Dentro de un círculo mas estrecho puede sacarse airoso á Cervantes como geógrafo. Su inmortal libro de *El ingenioso Hidalgo,* encomiado por todos los sabios del orbe culto, y vulgarizado en todas las lenguas vivas de Europa, ofrece testimonios sobreabundantes de que nuestro alcalaino era versado en la geografia universal, en la corografia de diferentes estados, y aun en la topografia de paises propios y estraños. Esta obra gigantea, deleite de todas las edades y comprensiones, pozo insondable de sabiduria, prodigio de la imaginacion, y sin par entre las producciones de su especie, merece bien un nuevo exámen en gloria de su autor, que es gloria de nuestra España.

Ministerio de Cultura 2010

Literatos de primera nota han hecho ya anatomia de tan precioso libro, considerándole bajo diferentes aspectos y en varias relaciones. Rios hizo su *análisis*, Eximeno su *apologia*, Arrieta estrajo su *espíritu*, Pellicer le ilustró con *anotaciones*, Rementería le puso en *diccionario*, Clemencin se afanó en un prolijo *comentario*, y otros muchos escritores nacionales y estrangeros se ocuparon en entenderlo y esplicarlo con mas ó menos acierto. Don Antonio Hernandez Morejon, celoso escudriñador de cuanto pudiera realzar nuestra literatura antropológica, descubrió ultimamente en el Quijote *bellezas de medicina práctica*, á las que van á añadirse ahora las que presenta en los diferentes ramos de la *geografia:* que todo cuanto tiene relacion con el libro por escelencia es asunto digno de españoles castizos, y objeto de entusiasmo para los que idolatran las glorias nacionales.

El mas severo, y no pocas veces injusto, glosador de la historia de don Quijote, si bien acusa á Cervantes de incorrecciones y estrangerismos en la diccion, y de muchos y graves anacronismos, asi en la série de la fábula como en los sucesos que con ella enlaza, no ha podido negarle este tributo de aprecio: «Mas indulgencia (respeto debió decir) merece el Quijote en la parte geográfica. Los reparos que pudieran oponérsele en este punto son de corta importancia, y desaparecen antes los resplandores de mayores bellezas» (1). Todavia es pequeña esta confesion: el renombre de Miguel de Cervantes, como autor del Quijote, y el orgullo de los españoles al verle dignamente colocado entre los primeros escritores del mundo, convidan á que se le dispense todo el honor posible, sin escatimarlo ni en un solo ápice, antes bien acrecentado y encarecido.

Estas consideraciones y la observacion nueva de que los estudios geográficos sobresalen en el libro de Cervantes, sin duda porque fueron los mas compatibles con su vida inquieta y afanosa carrera, nos han determinado á inscribirle con justo

(1) *Clemencin,* prólogo de su comentario, pag. XXXI. En otro lugar demostraremos que los cortos reparos de Clemencin en la geografia del Quijote no son reparos, sino dislates del glosador.

Ministerio de Cultura 2010

título en el catálogo de los geógrafos. El que raye mas allá en este punto, prez ganará en aventajarnos, y le loaremos por ello: el que se quede atras, con nosotros será en batalla.

No se crea que conduce á nuestro propósito el empeñarse en descubrir, paso por paso, el itinerario del hidalgo manchego en cada una de sus tres salidas, ni el determinar cronológicamente lo que dura la acción de la fábula, ajustando por horas las jornadas, para concordar el tiempo y el camino. Cervantes fingió una historia con un fin moral muy diferente del que se propone un viajero; y seria impertinente, á la par que imposible, someter su obra al exámen riguroso de la cronografia. ¿A qué pedir tanta estrechez en una obra fantástica, cuando él mismo, por boca de su mentor, protesta en el prefacio, que no reconoce los cánones restrictivos como legislacion de su libro? «Ni caen, dice, bajo de la cuenta de sus fabulosos disparates las puntualidades de la verdad, *ni las observaciones de la astrologia; ni le son de importancia las medidas geométricas.*»

Es evidente que no siempre se propuso marcar las situaciones de su héroe, que huyó otras veces á propósito de señalar lugares, que encubrió algunos someramente para escitar la curiosidad del lector á descubrirlos, y que dejó vacíos en la série de la narracion, por descuido ó con cuidado, que en vano quisiera hoy suplir la pluma más gallarda, ni el mas perspicaz ingenio. Otras señales y alusiones que darian á conocer muchos parages á los coetáneos, las ha borrado ó desfigurado la injuria del tiempo, y nuestra vista no alcanza ya á distinguirlas al traves de los siglos y de las revoluciones del globo, bajo cuyo peso se sepultan los mas fuertes imperios, y los mas sólidos monumentos.

Sin acudir á investigaciones tan dificiles puede demostrarse la aseveracion que sirve de tema á este opúsculo. Recójanse las descripciones positivas que encierra el Quijote; examínense las frases y periodos geográficos en él contenidos; y de la comparacion metódica y analisis crítica de todos estos pasages resultará evidenciado, que si Cervantes supo captarse

Ministerio de Cultura 2010

el aprecio universal como escritor insigne en tantos conceptos, no se mostró en geografia menos aventajado, menos feliz, menos brillante. Y como la trabazon de las ideas é ilacion de los raciocinios se comprende y esplica mejor estableciendo un orden, parece natural seguir el que marcan estas proposiciones =

Cervantes debia ser geógrafo

I. por su organizacion física,
por sus largos viages,
por el plan de su obra maestra

Y acreditó serlo

II. en la eleccion del teatro para las hazañas de su héroe,
en indicar lugares que describe y no nombra,
III. en enunciar principios de geografia matemática y natural,
IV. y en dar á conocer la topografia, las costumbres y particularidades de muchas gentes y pueblos.

Vengamos á las pruebas y nuestro triunfo será completo en la proclamacion del geógrafo complutense.

Ministerio de Cultura 2010

I.

Si hemos de fiar en las observaciones de los mas acreditados frenologistas la organizacion cerebral de Miguel de Cervantes era muy acomodada para la ciencia geográfica. Examinando cuidadosamente sus mejores retratos y bustos es facil notar en la estructura huesosa de su cráneo cuan pronunciado tenia el órgano de las localidades; y leyendo sus escritos se palpa la correspondencia íntima de esta disposicion orgánica con sus inclinaciones y conocimientos.

De cuantas personas figuran en el drama del Quijote apenas se ve una, que, al dar cuenta de sí á otros interlocutores, no empiece por espresar el lugar de su nacimiento ú origen. *Florencia* es la primera palabra que pronuncia el autor de la novela del curioso impertinente: el cautivo dice desde luego que desciende de *un lugar de las montañas de Leon:* el bachiller Alonso Lopez era natural de *Alcobendas:* el médico Pedro Recio del lugar de *Tirteafuera:* el labrador que demanda justicia al gobernador de Barataria se anuncia natural de *Miguelturra:* la dueña doña Rodriguez se dice oriunda de las *Asturias de Oviedo:* una de las mozas del partido (1) procedia

(1) Este era el nombre legal de las rameras en aquellos tiempos, como lo demuestra el pregon del rey D. Juan II sobre el distintivo que deben llevar las mugeres del partido.

Ministerio de Cultura 2010

de *Toledo* y otra de *Antequera:* como *vizcaino* se presenta el secretario de Sancho: Cardenio y Dorotea comienzan haciendo alarde de *andaluces:* al mamarrachista Orbaneja le dice pintor de *Ubeda:* ¿no hay en estos y otros casos semejantes conocida propensión á determinar localidades?

La instrucción práctica que dan los viajes por la inspección ocular del terreno y por la comparacion de las varias costumbres y genio de los pueblos, vino á enriquecer los conocimientos geográficos de Miguel de Cervantes. Dentro de la península frecuentó los estudios de *Alcalá*, *Madrid* y *Salamanca*, durante su educación: casado en *Esquivias*, residió largas temporadas entre los madrileños: nombrado comisario de los proveedores generales de las armadas y flotas de Indias en Andalucia, visitó la mayor parte de los pueblos notables de los reinos de *Sevilla*, *Jaen* y *Córdoba:* tambien recorrió casi todo el reino de *Granada*, comisionado para recaudar alcabalas y tercias reales: parece que estuvo asimismo en varios pueblos del priorato de San Juan, en la *Mancha*, con comisiones sobre diezmos y salitres: residió en la corte de *Valladolid,* y la siguió en su traslacion á Madrid, haciendo diferentes viajes de uno á otro punto, y desde este último al de Sevilla, en los que estuvo preso; y atravesó el reino de *Valencia* y principado de *Cataluña*, acompañando al cardenal Julio Acuaviva, á su regreso para Roma.

Con este personage fue á *Italia*, cruzando las provincias meridionales de *Francia*, el *Genovesado*, *Luca*, la *Toscana* y los *Estados pontificios*. Dedicado en *Nápoles* á la carrera militar, fue á las gloriosas espediciones de *Lepanto* y *Navarino*, recorriendo á *Mesina*, *Corfú*, *Petela* y otras ciudades y puertos de Levante. Tambien se halló en la famosa empresa de *Tunez* y la *Goleta:* estuvo de guarnicion en la isla de *Cerdeña;* enfermo en la de *Sicilia*, y en estas y otras peregrinaciones hubo de recorrer toda la Italia hasta *Milan* y *Venecia*.

Al regresar á España desde Nápoles fue cautivado por los galeotes que capitaneaba Arnaute Mamí y conducido á *Argel*, en cuyos baños y mazmorras estuvo hasta su rescate. Vuelto á España se incorporó al ejército de *Portugal*, desde donde

Ministerio de Cultura 2010

hizo dos espediciones á las islas *Terceras*. Ultimamente fue enviado de la corte con pliegos á la plaza de *Oran*, completando de este modo sus travesias por diferentes puntos del *Mediterráneo*, á mas de las que tenia hechas en el *Océano Atlántico*.

Un hombre del despejo y capacidad de Cervantes era natural que aprendiese mucho en tantas navegaciones y viages; y sus escritos estan publicando que no perdió el tiempo en ellos, segun que se penetró de la topografia y circunstancias de los lugares, y de las condiciones, usos y régimen de sus habitantes.

Ni podía emprenderse, ni mucho menos desempeñarse debidamente, el plan del Quijote, sin profesar las materias geográficas. El fin ostensible de la obra fue ridiculizar y corregir la desenfrenada, al par que nociva, aficion á la lectura de los libros de caballerias; y como uno de los defectos comunes en tales novelas era la multitud de errores en la historia y geografia de las naciones, se requeria que el censor, para merecer este título, acreditase su inteligencia. Mal pudiera enmendar yerros agenos en geografia quien fuese peregrino en la facultad.

Asi es que desde el prólogo de la primera parte empieza Cervantes á hacer una fina sátira de los geógrafos á la violeta, que afectan erudicion con citas impertinentes de objetos notables; y entre los consejos que finge recibir de su amigo se halla el siguiente: «Para mostraros hombre erudito en letras humanas y *cosmógrafo*, haced de modo como en vuestra historia se nombre el rio Tajo.» Y para llevar el ridículo sobre los glosadores nimios y afectados añade, que no faltará anotador que ponga á este pasage un comentario que diga: «El rio Tajo fue asi dicho por un rey de las Españas; tiene su nacimiento en tal lugar, y muere en el mar Océano besando los muros de la famosa ciudad de Lisboa, y es opinion que tiene las arenas de oro.» El sarcasmo que vierte aqui Cervantes sobre la cita violenta del Tajo, y sobre la glosa pedantesca, acaso, acaso alcance á algunos de los prolijos comentadores de su libro de oro.

Ministerio de Cultura 2010

Pero lo que mas evidencia que el autor del Quijote conocia los desatinos geográfico-históricos de las obras caballerescas, y que los lamentaba, es en las sabrosas é instructivas controversias que introduce entre el cura de la aldea y el canónigo de Toledo, en las que, amen de otros males de semejantes libros, se hace notar este muy especialmente: y claro es que quien conocia el daño y deseaba cortarlo, habia de estar bien preparado con el remedio; con el saber sólido, la ciencia verdadera.

Ministerio de Cultura 2010

II.

La primera reflexion que ocurre al contemplar el tino geográfico de Cervantes, nace del que tuvo en elegir el teatro para las estraordinarias hazañas de su héroe. Este iba en busca de vestiglos, endriagos, gigantes, jayanes y malandrines; queria favorecer á doncellas menesterosas errantes ó robadas, á viudas desvalidas, á oprimidos y forzados; codiciaba ocasiones de desfacer entuertos y agravios, y de contener los maleficios de follones y nigromantes; y habia de valerse para sus proezas estupendas de barcos y de castillos encantados. Pues los lugares mas achacosos y en acomodo para tales aventuras eran sin disputa los despoblados, las ventas, las florestas, las cavernas de los montes, las gargantas ó pasos de las sierras, las encrucijadas, y las solitarias playas del mar.

Por eso en la fingida historia se lleva al caballero andante por los desiertos páramos y por las travesias del camino real manchego, donde los cuadrilleros de la santa hermandad le califican de salteador *de sendas* y *de carreras;* prueba de que asi andaba por los caminos de herradura, como por los carreteros. Llévasele á las ventas de Puerto Lápiche, que con razon se llama *lugar muy pasagero*, como punto de comunicacion que era entre la España septentrional y la meridional, y muy señaladamente entre la entonces floreciente Toledo y los

Ministerio de Cultura 2010

puertos del Mediterráneo. Se le dirige, en fin, á las entrañas de Sierra Morena, guarida perenne de malhechores, hasta que disminuyó su soledad el establecimiento de las nuevas poblaciones. ¿No eran todos estos sitios muy á propósito para deshacer agravios y amparar á desvalidos?

Igualmente atinado se mostró Cervantes en la ruta que trazó á don Quijote para ir desde la Mancha á Aragon, y para volver desde aquel reino á su pais natal. Verdad es que no dejó marcados muchos puntos de este itinerario, ó mas bien que los desconocemos al cabo de dos largos siglos; pero bastan las investigaciones hechas por la Academia Española, por Pellicer y otros curiosos, para persuadirse de que el caballero de la triste figura fue al Ebro por las sierras de Cuenca y Albarracin, cruzando los pinares de Almodovar, la tierra de Cañete y el campo de Cariñena; y de que á su regreso tomó mas al occidente por la comunidad de Calatayud, señorio de Molina, tierra de Beteta y ribera del Gigüela.

Caminos eran estos tan escusados y románticos, que con razon los prefirió el ingenioso hidalgo á la clásica y ordinaria carretera de Sevilla, por donde quisieron llevarle Vivaldo y los otros caminantes: trochas eran tan propias de gente aventurera, que aun en nuestros días han servido de vereda á los facciosos para mantener constante comunicacion entre el bajo Aragon y la Mancha. Al considerar á don Quijote como precursor de los correos carlinos, ó á estos como proseguidores de las vias quijotescas, forzoso es confesar que Cervantes sabia desde su bufete la topografia del pais tan bien y tan cumplidamente, como los prácticos Palillos y Masenas.

Por mas que falten los nombres de muchos parajes por donde nuestro autor hace discurrir á su protagonista, parece indudable que procedió con plan geográfico; pues hasta en sus ficciones se ven mezcladas realidades, ó cosas muy verosimiles. En la relacion del viaje es cierto que se echan de menos trozos de camino y puntos intermedios (vacío comunísimo en los itinerarios y derroteros); pero ademas de los sitios espresamente marcados, se deducen otros, que si no los cita por sus títulos, los designa por sus circunstancias. Y eso que al

Ministerio de Cultura 2010

cabo de tanto tiempo se han alterado las cosas y se ha perdido la clave de mil alusiones, que nos revelarian otros lugares dudosos ó desconocidos. Si el empeño que los sabios modernos han tomado en escudriñar hasta el último pensamiento del Quijote, lo hubieran tenido sus contemporáneos, grande fuera la luz derramada sobre las lagunas y oscuridades que ahora aparecen en tan singular historia. Sin embargo, no ha dejado de adelantarse en la esplicacion de localidades, que son muy notables en el teatro romancesco del asendereado caballero.

La patria de don Quijote fue objeto de gran misterio para Cervantes; pues ya le oimos decir que *ni aun de su nombre queria acordarse;* ya nos esplica como causa de este silencio, que queria *dejar que todas las villas y lugares de la Mancha contendiesen entre sí* para prohijárselo (1). Mas puede decirse ya averiguado que el lugar encubierto era *Argamasilla de Alba* ó *Lugar-nuevo*, como lo persuaden las siguientes pruebas.

1.ª La constante tradicion de que Cervantes estuvo alli preso en la casa titulada de Medrano. 2.ª El hecho de haber tenido el pueblo, á fines del siglo XVI, comisiones de apremio sobre diezmos y salitres, que ocasionaron pendencias y prisiones. 3.ª Cervantes dice que su libro fue concebido *en una cárcel*, y sabemos que su mala fortuna y falta de medios le hicieron ocuparse en comisiones de esta naturaleza. 4.ª Segun la carta de la duquesa á Teresa Panza, habia en el lugar

(1) Lejos estaria Cervantes de pensar, que la contienda sobre el lugar de su propio nacimiento, habia de ser mas reñida que la suscitada por él al encubrir la patria de su don Quijote. Ocho poblaciones se han disputado la gloria de ser la cuna de tan privilegiada criatura: Madrid, Toledo, Sevilla, Lucena, Alcazar de san Juan, Consuegra, Esquivias y Alcalá de Henares; y no hace muchos años que esta última ha obtenido la palma de la victoria. Buen contraste hace la modestia de Cervantes, no diciendo su patria en alguno de sus muchos escritos, con el pujo que otros muestran por dar celebridad á los pueblos, llamándose sus hijos. Recordamos con este motivo al P. Fr. Melchor de Huélamo, que en sus *discursos predicables,* impresos en 1601 y 1605, trae mas de una vez por los cabellos, ó por los tejados, la villa de *Tarancon*, sin mas objeto que añadir á seguida este paréntesis *(pueblo en que yo nací)*; para que los fieles no se devanasen los sesos en inquirir la oriundez de quien desde el púlpito les hablaba. A ser tan cándido Cervantes, no habríamos estado dos siglos sin apurar donde naciera; pero entonces importaria menos la noticia.

Ministerio de Cultura 2010

bellotas gordas; y las ha habido y hay muy buenas en Argamasilla. 5.ª En la primera salida de don Quijote vemos que apenas subió á caballo, comenzó á caminar por el campo de Montiel, al cual corresponde Argamasilla. 6.ª El page portador de la carta, antes de entrar en el pueblo, encontró varias mugeres lavando *en un arroyo,* cosa no muy comun en lugares de la Mancha; y por medio de Argamasilla atraviesa *el caz* sacado del Guadiana. 7.ª Los académicos de este pueblo, que hace poetizar el autor en vida y muerte de don Quijote, algo y aun algos significan. 8.ª Las referencias de cercania á la cueva de Montesinos, al Toboso, á Puerto Lápiche y otros puntos, aunque no vengan ajustadas á rigurosa escala, porque habia empeño en disimular, bien testifican que se rondaba por el perímetro inmenso del antiguo término de Argamasilla. 9.ª Y sobre todo, el haber dedicado su libro seudo-Quijote el supuesto Avellaneda, rival y contemporáneo de Cervantes, *al alcalde, regidores, é hidalgos de la Argamasilla,* completa la evidencia de que este y no otro fue el lugar olvidado. ¿Qué cosa mas conforme que hacer al protagonista de una fábula natural del pueblo en que tuvo origen y cima el plan de la obra? Por eso es sin duda que don Quijote, al cabo de sus muchas locuras, viene á morir á su aldea.

El sitio elegido para que el amartelado caballero hiciese penitencia por su idolatrada Dulcinea, no aparece designado sino con la espresion vaga de *corazon* y *entrañas de Sierra Morena;* pero confrontando circunstancias y dichos viene á deducirse que fue al norte de la Carolina, hácia el nacimiento del pequeño rio Magaña. En efecto, el parage en cuestion estaba en la falda meridional de la sierra, ó *aguas vertientes á Andalucia;* y estas circunstancias cuadran á las fuentes del Magaña, que corren en aquella direccion hasta el Guadalquivir. Distaba el sitio penitencial *ocho leguas de la villa de Almodovar del Campo,* y hallábase *á mas de treinta leguas de la del Toboso* (1); y en la interseccion de estas dos líneas ha-

(1) Clemencin, que tan inexorable se muestra con Cervantes, comete aqui un error que no merece disculpa en quien se preciaba de crítico y de geógrafo. Califica sin razon *exagerada* la distancia de mas de treinta leguas al Toboso, supo-

Ministerio de Cultura 2010

llamos justamente el origen del Magaña. Coinciden ademas con este sitio las *tres jornadas* que hizo Cardenio desde Córdoba; el tener que cruzarse el *camino real* para venir desde él al Toboso; el *encuentro*, de Sancho con su cura y barbero; el fingimiento de estos de que iban desde su pueblo *á Sevilla,* y otras varias aserciones, que no dejan duda, ni del paraje ni del propósito sostenido del autor de referirse á punto determinado.

Muy adecuada parece la eleccion de este sitio bajo diferentes aspectos históricos y topográficos. En primer lugar era lo mas áspero y escondido de la celebrada sierra: era ademas un punto notable é inequívoco, cresta divisoria entre Castilla y Andalucia, entre las cuencas del Guadiana y Guadalquivir, y coto medianero entre los mojones trifines de Castilla, Murcia y Jaen, y de Castilla, Jaen y Córdoba, y habia sido linde tambien entre las dos Españas árabe y cristiana. ¿Y quién sabe si el fecundo creador (1) Cervantes quiso colocar á su héroe,

niendo que el lugar de la penitencia fue al nacimiento del *Guadalén,* que se halla término de Almedina en la sierra de Alcaráz, unas veinte leguas al E. del sitio verdadero. ¿Cómo ajustar la opinion errada de Clemencin con las repetidas aserciones del historiador? Si caballero y escudero atravesaron la sierra con designio de *salir al Viso* ú *Almodovar;* si caminando por los rumbos O. N. O. atravesaron el *camino real* cuando los galeotes; si le repasó Sancho viniendo con el mensage, y don Quijote cuando engañado le sacaron; si Cardenio vino alli desde Córdoba *en tres dias*; si el cura y barbero, que suponen *ir á Sevilla, se encuentran* con Sancho que venia *al Toboso* y si por último estaba *ocho leguas* cabales de Almodovar del Campo, como mas de una vez asegura; ¿á quién le ocurre llevar el teatro al término de Almedina, que es *entrada* y no *corazon* de la sierra; que está al oriente del camino real, comunicándose sin cruzarlo con el Toboso y la Argamasilla de Alba; que dista casi cincuenta leguas de Córdoba y mas de veinte y cinco de Almodovar, y que no cuadra, en fin, ni con las marchas, ni con los encuentros, ni con otras muchas señas que nos da Cervantes? ¿Y con qué razon enlaza Clemencin las Navas con Almedina, que distan quince leguas corriendo las aguas del Magaña por el mismo campo de la batalla de Tolosa?

(1) Al aplicar el epiteto de creador fecundo á nuestro geógrafo, no queremos omitir una reflexion que puede ceder en gloria suya como inventor. No sabemos que escritor alguno, antes que Cervantes, haya dado la idea de los libros que hoy se conocen con el nombre de *album*, y que ha constituido un ramo de comercio y un rasgo del furor de nuestras modas. Acaso no faltará estrangero que se envanezca de haber concebido este reciente entretenimiento, cuando en el cap. 1.° del libro 4.° de *Pérsiles y Sigismunda* vemos al peregrino español inventor y dueño de tal prenda, y dándole igual aplicacion que á los *album* de nuestros dias. En los cartapacios del peregrino escribian las personas de ingenio y de prendas que encontraba y gustaban dichos agudos, sentencias ó aforismos, segun sus conocimientos ó caprichos; y el que sabia ponia allí su firma. ¿Qué es esto sino un *album?*

Ministerio de Cultura 2010

para el acto más grave y solemne de la andante caballeria en el pais mismo que era clásico por la batalla de las Navas de Tolosa, y que despues por la de Bailen ha crecido en celebridad? Con razon se puede decir ahora que en aquel territorio privilegiado venció España tres grandes potencias que la tiranizaban: los sarracenos en 1212, los libros caballerescos en 1615 y los franceses en 1808. Dos de estas victorias costaron sumas cuantiosas y mucha sangre humana, mientras que Cervantes ganó la suya sin otro aparato que su péñola, dirigida por su divina fantasía.

Tampoco señaló positivamente el sitio del *castillo del duque,* ni el de la ínsula que tituló *Barataria:* mas cotejando los datos y señas que da de estos lugares, no es difícil reconocer el primero en el palacio y jardines de *Buenavia* (hoy venta) que los duques de Villahermosa tenian junto á su villa de Pedrola, camino para Borja, Tarazona y Navarra; y el segundo en la villa de *Alcalá de Ebro,* que si no es isla, está casi circuida de aquel gran rio, por lo cual en la guerra de sucesion hubo el proyecto de aislarla del todo, abriendo un foso en el itsmo. Cervantes que sabia el árabe ¿confundió acaso con propósito las voces *isla* y *península,* que en aquel idioma no se distinguen?

Convienen ademas al pueblo de Alcalá otras circunstancias: era del señorio del mismo duque que confirió el gobierno á Sancho; estaba cerca del castillo y comunicaba con él por la lengua de tierra; era y es *fertil* y *abundante;* es *villa*, y tuvo *puertas* y *murallas:* á lo que se agrega que en sus cercanias, camino de Buenavia y Pedrola, existe un terreno cascajoso y movedizo lleno de hoyas y simas, en una de las cuales debió caer con el Rucio el destituido gobernador, al volver á su amo (1).

Otros lugares se deducen naturalmente del relato de la historia, por mas que circunstancias contemporáneas perso-

(1) Una sola circunstancia le falta; pues nuestro autor lo hace de *hasta mil vecinos,* y solo tenia por entonces diez y ocho casas, segun el registro de las cortes de Tarazona. Esta sola licencia romancesca se tomó Cervantes porque le era precisa. ¿Cómo sacar el partido que sacó de la gobernacion de Sancho si descendiese el ridículo á hacerle gefe de diez y ocho vecinos?

Ministerio de Cultura 2010

nales ó locales moviesen al escritor á encubrirlos. La patria de Dorotea era un pueblo de Andalucia *de que toma título un duque grande de España,* que distaba *diez y ocho leguas* de una ciudad, andaluza tambien; espacio que anduvo la dama *en dos dias* y *medio*. Cardenio y Luscinda eran de una ciudad que distaba *diez y ocho leguas* del lugar del duque-grande; que era *madre de los mejores caballos del mundo;* y de la cual al corazon de Sierra Morena habia unas *tres jornadas* de camino por lo mas lejos, y *un dia y una noche* de marcha *á pie* por lo mas cerca. No cabe duda, á vista de tantos indicios, de que *Osuna* y *Córdoba* fueron las poblaciones á que Cervantes aludia premeditadamente, y de las cuales da señas características como buen conocedor.

Ministerio de Cultura 2010

III.

En tiempo de Cervantes aun seguia la ciencia de los cuerpos celestes dividida en las dos antiguas secciones de *astrología natural* y *astrología judiciaria*; á las que despues han sustituido la astronomía y la meteorologia, separando de estos conocimientos positivos fisico-mátemáticos las artes desacreditadas de nigromancia, quiromancia, aeronancia y otras de igual jaez. Echaban mano los antiguos de las influencias de los astros sobre nuestro globo para hacer pronósticos mas ó menos fundados, no solo respecto de los temporales y de las estaciones, sino acerca de los sinos y oróscopos de las personas y de los sucesos políticos. Y no es mucho que en libros de caballerias tuviesen cabida tan portentosos y estravagantes augurios, cuando los tratados científicos de la época estan escritos bajo el mismo espíritu: que es poco comun, porque es dificilísimo, hacerse superior á las influencias de los errores acreditados (1).

Cervantes sin embargo, muy superior á su siglo, daba el verdadero valor á estas vulgaridades, como lo persuaden

(1) No solo los profesores de ciencias morales, como el V. Beda y el P. Victoria, siguieron esta manía dominante: los matemáticos y cosmógrafos cedieron á ella tambien, y sobre dar cabida á los delirios de la astrología judiciaria, adoptaron para la esplicacion de los verdaderos principios métodos estravagantes. Hierónimo de Chaves se detiene en su *Chronografia* á declarar los dias críticos y la influencia de los signos en los miembros; y Delio Rossi, cosmógrafo de Felipe III, habla del modo de hallar las lunaciones por el juego de dados, en el *Tratado de la luna*.

Ministerio de Cultura 2010

entre otros hechos, la ironia con que alude al *verdadero cuento* del doctor Torralba, médico visionario procesado por nigromántico en la inquisicion de Cuenca, su patria; y la manera en que refiere lo de la cabeza encantada, que el barcelones don Antonio Moreno mostró á don Quijote. Cuenta que el autor de esta cabeza *guardó rumbos*, *pintó caracteres*, *observó astros y miró puntos*, en lo que manifiesta saber cómo se levantaban las figuras y se hacian los pronósticos; y añade que el artífice fue un polaco, discípulo del *encantador y hechicero Escotillo*, para que nadie estrañe la farándula de semejantes encantos y hechicerías. Completa su burla con el descubrimiento del engaño, pues nos revela, que á pesar de tantos rumbos, caracteres, astros y puntos observados, lo que se atribuia á la cabeza procedia de la voz de un hombre colocado bajo de la sala, que la dirigia por un tubo á la máquina, sin ser visto ni sospechado.

Hé aqui el mérito que nuestro autor daba á estos embelecos, entretenimiento de imaginaciones volátiles, desvarío de insomnios y asombro de ignorantes. Y si queremos aun mas pruebas, oigamos asegurar al enjaulado don Quijote que ha de inmortalizar su nombre á pesar *de cuantos magos crió Persia, bracmanes la India, ginosofistas la Etiopia:* y dígasenos si no estaba bien al corriente de las especies de cubileteros y embaucadores que hay por el mundo.

La definicion de la astrología natural (astronomía) la hallamos bastante bien hecha en la conversacion del caballero andante con el cabrero Pedro. Refiriendo este la biografia del estudiante Crisóstomo, ó más bien relatando el artículo necrológico y sermon de honras de aquel joven malogrado, dice en su estilo tosco natural, *que sabia la ciencia de las estrellas, y lo que pasan allá en el cielo el sol y la luna, y que decia el cris del sol y de la luna:* y rectificando don Quijote que se llama *eclipse el obscurecerse esos dos luminares mayores*, añade, que *esa ciencia se llama astrologia.*

El pretendido Cide Hamete (1) no ignoraba las principales

(1) Muchos literatos orientalistas se han empeñado en buscar la significacion del nombre arabesco ideado por el autor del Quijote para bautizar al que supuso

Ministerio de Cultura 2010

aplicaciones de la astronomía para hacer útilmente los viajes. Departiendo con el poeta don Lorenzo dice el instruido hidalgo, que un caballero andante, entre otras cualidades, *ha de ser astrólogo, para conocer por las estrellas cuantas horas son pasadas de la noche, y en qué parte y en qué clima del mundo se halla.* El tiempo sideral y la determinacion de las longitudes y latitudes son en efecto de los mas esenciales ausilios que la astronomía ha suministrado al geógrafo.

Hasta el manejo de los instrumentos usuales entonces para fijar las situaciones le era bien conocido; porque yendo el visionario don Quijote por el Ebro en el barco encantado, disputa que llevaban andadas de setecientas á ochocientas leguas, cuando Sancho veia aun cercanos en la orilla á Rocinante y al Rucio; y para cortar el debate, dice: *Si yo tuviera aqui un astrolabio con que tomar la altura del polo, yo te digera las que hemos caminado; aunque, ó yo sé poco, ó ya hemos pasado ó pasaremos presto por la línea equinoccial, que divide los dos contrapuestos polos en igual distancia.* Véase como estaba familiarizado con la determinación de las latitudes y con el uso del astrolabio, y la precisión y propiedad con que espresa la situacion de la equinoccial, desde donde empiezan á contarse las latitudes septentrional y meridional hasta los polos ártico y antártico.

En la misma relacion nos manifiesta que *el globo del agua y de la tierra* (terraqüeo, ó terraqueo) *comprende trescientos sesenta grados, segun el cómputo de Ptolomeo, que fue el mayor cosmógrafo que se sabe;* en lo que da bien á entender que la division del círculo que hizo Ptolomeo es arbitraria, y que pudo disminuir ó aumentar los grados, como se ha practicado despues, elevándolos á cuatrocientos. No es censurable, como algunos críticos pretenden, la calificacion honorífica que da á

escritor original de su obra; y no ha faltado quien piense que *Benengeli* es una traduccion del castellano Cervantes, derivado de cervato, hijo del ciervo. Nosotros hemos creido siempre que el seudónimo *Cide Hamete Benengeli* es un verdadero anagrama de *Miguel de Cervantes*, sin mas alteraciones que las precisas para arabizar las palabras. ¿Puede atribuirse á casualidad que de las diez y nueve letras del seudónimo las catorce digan *Migel de Cebante,* faltando aqui tres solas, en vez de las cinco que alli sobran, por la ortografia y construccion imitando al arábigo?

Ministerio de Cultura 2010

Ptolomeo de *mayor cosmógrafo;* porque si bien es cierto que el sistema tolomaico empezó ya entonces á declinar en el concepto de algunos sabios, nadie podia negar aun, ni todavia niega, el título de príncipe de los geógrafos al alejandrino, por haber sido el que antes y mas cumplidamente ordenó una teoria general del universo, que el mundo entero ha respetado y seguido por espacio de diez y seis siglos.

La prueba supletoria, para saber si habian pasado la línea, que intenta verifique Sancho, se funda en la creencia vulgar de que al atravesarla perecian todos los bichos inmundos; mas esto no arguye ignorancia de parte de nuestro autor. El tomó la especie de los navegantes y cosmógrafos de su tiempo, y pudo creerla, como la creyó Ortelio sin dejar de ser geógrafo, ó tal vez la puso en boca de un loco rematado para ridiculizarla. Induce á sospechar esto último el lenguaje usado por el caballero, pues dice asi: *Haz, Sancho, la averiguacion, que tú no sabes qué cosa sean coluros, líneas, paralelos, zodiacos, eclipticas, polos, solsticios, equinoccios, planetas, signos, puntos, medidas de que se compone la esfera celeste y terrestre,* que á saberlo *vieras claramente qué de paralelos hemos cortado, qué de signos visto*. Como quien dice: tú, labriego ignorante, que no puedes valerte de otros medios seguros y científicos que yo poseo, atente á las vulgaridades que otros menos torpes que tú nos han contado. Y enumera á continuacion todos los círculos fajas, líneas y puntos de ambas esferas, sin olvidar uno: y supone naturalmente que, como navegaban de norte á mediodia, habian de llevar cortados en su derrota varios paralelos de latitud, y visto y dejado de ver sucesivamente muchos signos y constelaciones de ambos hemisferios. El que asi se esplica manejados tenia los globos, la armilar y los tratados de cosmografia.

La inteligencia del movimiento aparente de las fijas, aplicado al relox astronómico de la Osa menor, comunmente llamada Bocina ó Carro pequeño, se descubre en la aventura medrosa de los batanes. Sancho, guiado por sus observaciones pastoriles, viendo á su señor impaciente por la venida del dia, le asegura, que *no debe de haber de alli al alba, tres ho-*

Ministerio de Cultura 2010

ras, porque la boca de la bocina está encima de la cabeza, y hace la media noche en la línea del brazo izquierdo. Aunque todo era ilusion ó embuste, supuesto que nublado el cielo, no dejaba ver estrella alguna, es un hecho que la relacion corresponde con el aspecto de la Osa menor en el mes de agosto que corria, y en la hora á que se refiere el rústico escudero.

Nada tiene de estraño que Cervantes siguiese el sistema de Ptolomeo en época en que lo respetaban astrónomos muy célebres; ya porque el de Copérnico apenas contaba medio siglo de existencia y aun no estaba completamente desenvuelto y comprobado, ya porque el acomodarse el antiguo á las impresiones seductoras de los sentidos lo hacia preferible en los escritos que habia de leer toda clase de personas, aun en concepto de muchos que científicamente lo desechaban. Tycho-Brahe, con toda su capacidad astronómica, acababa de publicar á la vista de Cervantes su tercer sistema, *justo medio* entre los dos anteriores, y que ha tenido la suerte que de ordinario cabe á los que se empeñan en amalgamar estremos inconciliables. Empero no faltan indicaciones en nuestra historia, de que el autor conocia ya la teoria copernicana, introducida en las aulas de Salamanca y defendida por teólogos toledanos.

Acomodándose al comun decir, se dirije el barbero á don Quijote enjaulado sobre la carreta, é imitando su estilo altisonante, le anuncia el consorcio con Dulcinea, y que tendrá sucesion *antes que el seguidor de la fugitiva ninfa* (frase mitológica del Sol y la Aurora) *faga dos vegadas la visita á las lucientes imágenes* (antes de dos años) *con su rápido y natural curso*. Mas ¿qué mucho en un escritor romántico suponer natural curso en el sol, cuando los astrónomos no han dejado siglos despues, las frases comunes é inexactas de *sale el sol*, *se pone el sol*, como diariamente repite el calendario? Fuera de que Cervantes nos muestra en otro lugar de su historia, que este modo vulgar de decir es erróneo, y que el sol no anda en torno de la tierra.

Cuando empieza á dar cuenta del gobierno de Sancho

Ministerio de Cultura 2010

Panza, se eleva hasta la esfera del sol, y le apostrofa con estos propísimos y lindos epitetos: *¡Oh perpetuo descubridor de los antípodas, hacha del mundo, ojo del cielo, meneo dulce de las cantimploras!..... tú que siempre sales, y aunque lo parece nunca te pones*..... No cabe una asociacion de imágenes mas galanas, ni un conjunto de figuras mejor combinado. Representar que continuamente van descubriendo el sol los habitantes de los meridianos opuestos á los que van quedando en la sombra, para indicar la perpetua sucesion del tiempo; calificar de antorcha del universo al foco principal de la luz, y centro de nuestro sistema planetario; llamarle, como el disco mas brillante de los cielos, su ojo y su vehículo; y enlazar con ideas tan sublimes la invencion de las garrafas de nieve para enfriar el agua y templar la sed que producen los calores del estio, cabia solo en la fecunda y atrevida imaginacion del escritor por escelencia.

Mas lo que conduce sobre todo al propósito del momento es hacer notar, que negando Cervantes la postura del sol, aunque parece que la hay, quiso dar dos lecciones: una al vulgo que, llevado de la ilusion óptica, cree que gira el astro, cuando es la tierra la que se mueve; y otra á los astrónomos que usan tan impropiamente del verbo *ponerse*, sinónimo de presentarse ó manifestarse, en vez de decir quitarse ú ocultarse. Debió introducirse este error por corrupcion del verbo *trasponerse*, que usaron con menos impropiedad antiguos poetas (1).

Aunque en la conversacion con los cabreros llama don Quijote al sol y á la luna los *dos luminares mayores*, no ha de creerse que ignoraba el autor que la última es un cuerpo opaco, espejo del astro radiante. Atúvose al efecto de alumbrar, sea con luz propia ó prestada, y se acomodó al estilo corriente, como el Génesis, que los llama luminares mayor y menor. Pero bien sabia la verdad, dado que la noche de ar-

(1) Don Antonio de Solís criticó ya la frase *ponerse* el sol, en este dístico:

Dime inventor de frasi tan maldita,
¿Cómo *se pone* el sol cuando *se quita?*

Ministerio de Cultura 2010

marse caballero su héroe en el corral de la venta, refiere, que era tal la *claridad de la luna, que podia competir con el que se la prestaba;* es á saber, con el sol, de quien la luna recibe y refleja la luz.

Tambien se acomodó á la clasificacion recibida de las regiones atmosféricas del aire y del fuego, al relatar lo sucedido al amo y al criado sobre el aligero Clavileño. *Ya debemos llegar,* dice aquel, *á la segunda region del aire, donde se engendran el granizo y las nieves: los truenos, los relámpagos y los rayos se engendran en la tercera region: si es que desta manera vamos subiendo, presto daremos en la region del fuego.* Relacion que arguye conocimiento especial de los meteoros aéreos, acuosos, luminosos é igneos, cual entonces se conocian y esplicaban.

Lo que Panza cuenta haber visto, despues de bajar, asi es un rasgo graciosísimo de la socarrona rusticidad y picaresco fingir de este hi de puta, como una fina alusion á la pluralidad de los mundos y al orgullo desmedido del hombre, que se considera único rey del universo. Despues de suponer que fue *por parte donde están las siete cabrillas,* dice que miró á la tierra y le pareció *que toda ella no era mayor que un grano de mostaza,* esto es, un punto en la inmensidad del espacio, un globulillo en miniatura al lado de las grandes masas de los planetas principales. Graduar al propio tiempo á *los hombres que andaban sobre ella poco mayores que avellanas,* parece una mentira cargada de burla contra los que de vanidad no caben en la tierra.

Coincide asimismo en la idea de la pluralidad de los mundos el pasage de la pastoril Arcadia; pues á la zagala que recomendaba el cuidado con las redes de sus pajarillos, la tranquiliza el cortés caballero diciendo: «si estas redes ocuparan toda la redondez de la tierra, *buscara yo nuevos mundos* por do pasar sin romperlas.» No se sabe qué admirar más en esta respuesta, si el refinamiento de la galantería, ó la seguridad filosófica de que hay otros ámbitos que recorrer fuera de nuestro globo.

El complemento de la teoría de las atmósferas, que enton·

Ministerio de Cultura 2010

ces se decian cielos, nos le da don Quijote al repugnar el embuste de su escudero. *Sentí*, dice, *que pasaba por la region del aire* (cuando se lo hicieron con los fuelles), *y aunque tocaba en la del fuego* (al arrimarles á las barbas las estopas encendidas), *pero que pasásemos de allí no lo puedo creer; pues estando la region del fuego entre el cielo de la luna y la última region del aire, no podíamos llegar al cielo donde están las siete cabrillas, que Sancho dice* (al signo de Tauro), *sin abrasarnos*. Dificultad científica es esta que hoy se esplicaria por la rarefaccion progresiva de los fluidos atmosféricos, por la incomprensible ligereza de las sustancias aeriformes, que hará impenetrables sus límites á todo cuerpo sublunar por poco grave que él sea.

Otro dato de que Cervantes poseia la ciencia de los meteoros, nos suministra la relacion de lo acaecido el dia en que don Quijote fue de campo con los duques aragoneses. *Asi como comenzó á anochecer*, dice el historiador, *un poco mas adelante del crepúsculo..... se cerró la noche*, y muchas luces discurrian, *bien asi como discurren por el cielo las exhalaciones secas de la tierra, que parecen á nuestra vista estrellas que caen*. Estrellas volantes ó que caen llamamos ahora á este meteoro igneo, efecto de la inflamacion de materias atmosféricas producida por una corriente de electricidad.

Tambien dió Cervantes una pincelada de su inteligencia selenográfica, aludiendo á las faces, que hacen tan notable al satélite de la tierra entre los demas cuerpos celestes. Pidiendo don Quijote á la luna que le dé nuevas de la señora de sus pensamientos, la llama *luminaria de las tres caras*, ya porque se presenta bajo los tres aspectos de creciente, llena y menguante, ó sea circular, y cornuda hácia uno y otro lado; ya por imitacion de Virgilio que dijo en la Eneida, *Tria virginis ora Diane* (1). Y que la diosa Diana fuera la luna nos lo declara el autor en la cerdosa aventura refiriendo que *era*

(1) *Diosa triforme* la llamaron tambien los poetas Horacio y Ovidio. Los mitologistas la dieron el nombre de *tergemina*, porque era conocida con estos tres, *Luna* ó *Febe* en el cielo, *Diana* en la tierra, y *Hécate* ó *Proserpina* en los infiernos.

Ministerio de Cultura 2010

la noche algo oscura, puesto que la luna estaba en el cielo, pero no en parte que pudiera ser vista, que tal vez la señora Diana se va á pasear á los antípodas. No se pase por alto que aquí habla resueltamente del movimiento de la luna, pues usa de una locucion inequívoca, bien diferente á la que se refiere al curso del sol.

Todavía sobresale el mérito geográfico-astronómico de Cervantes en la consecuencia que guardó respecto de la estacion en que supone viajando á su hidalgo. Plúgole que las tres salidas del héroe manchego fuesen en verano, y que los cinco ó seis meses que dura la accion de la fábula corriesen dentro de los de junio, julio y agosto. No importa averiguar por qué prefirió la estacion ardorosa para las hazañas caballerescas, aunque parezca obvio que á la locura del protagonista le venia de molde la época del gran calor, que exalta la imaginacion; pero sí admira, que escribiendo una obra fantástica y de ficciones, ni una sola vez se olvidase del propósito, ni al citar fechas, ni al indicar afecciones atmosféricas, ni al referir cosa alguna que tenga relacion con los temporales. Esto no se consigue sin un plan premeditado con la instruccion y talento necesarios.

Tres solas fechas se ponen en la historia de don Quijote, y todas corresponden al verano. La carta para Dulcinea, escrita en Sierra Morena, es de *veinte y siete de agosto;* la de Sancho á su muger, desde el castillo del duque, fue el *veinte de julio;* y la del duque al gobernador, anunciándole la conspiracion de la ínsula, tiene la data *á diez y seis de agosto*. Aunque solo se da un estracto sin fecha de la carta de Roque Guinar á sus amigos de Barcelona, léese el anuncio de que don Quijote se presentaría en la ciudad el *dia de San Juan Bautista*, que es el veinte y cuatro de junio. Véanse otros muchos testimonios de que era tiempo de estío.

La primera vez que salió don Quijote de su pueblo *el sol entraba muy apriesa y con mucho ardor*. Al llegar á la venta descubrió su *polvoroso rostro*, y cenó á la puerta *por el fresco*. Cuando encontró á los mercaderes toledanos estos *venian con quitasoles*. En la segunda salida que hizo con su escude-

Ministerio de Cultura 2010

ro, *por ser la hora de la mañana y herirles á soslayo los rayos del sol no les fatigaba*. Los cabreros tenian el zaque colgado de un arbol, *porque se enfriase el vino*. El dia de la aventura con los yangüeses, en un fresco y ameno pradillo pasaron *las horas de la siesta, que rigurosamente comenzaba ya á entrar*. Cansado Sancho de los desmanes escuderiles, quiere volverse á su casa, y da por razon de hacerlo entonces, *ahora que es tiempo de siega*. Cuando el cura y el barbero fueron á buscar á su loco paisano á Sierra Morena, *el calor y el dia era de los del mes de agosto*. Las bodas de Camacho se celebraban *en el frescor de la mañana y no en el calor de la tarde*. Al salir de la cueva de Montesinos *eran las cuatro de la tarde, y el sol entre nubes cubierto, con luz escasa y templados rayos, dió lugar á que sin calor* contase lo que habia visto ó soñado. Preguntando al militar mancebo que encontraron por qué iba horro y en mangas de camisa, responde, que *el caminar tan á la ligera lo causaba el calor* y la pobreza; á lo que don Quijote repone, *que por el calor bien puede ser*. En el palacio del duque *don Quijote se fue á reposar la siesta,* y Sancho con la señora y las doncellas estaban *en una muy fresca sala,* afectando el escudero, por cortesía ó jactancia, que renunciaba á su costumbre de dormir cuatro ó cinco horas *las siestas del verano*. Hallándose de campo con los señores del castillo, vino la noche *no tan clara ni tan sesga como la sazon del tiempo pedia, que era en la mitad del verano*. Otra noche, que Altisidora dió música al enamorado caballero, *hacia calor y no podia dormir* el huesped, por lo que se levantó y *abrió la ventana* que daba al jardin: y la doncella Emerencia decia á su compañera de broma, que si el ama oyese la serenata y las sintiese levantadas, *echarian la culpa al calor* que hacia. Por detenerse Sancho con Ricote, á su regreso del gobierno, tuvo que hacer noche al raso; *pero como era verano* no le dió pesadumbre.

A tan sostenido caracter de correlacion y armonia pueden añadirse algunas muestras de tino meteorológico que ofrece el itinerario quijotesco. Nótese que cuando la aventura del cuerpo muerto *la noche cerró con alguna escuridad;* que

Ministerio de Cultura 2010

luego se puso ya *tan escura* que no se veia una estrella; que al dia siguiente, no obstante ser verano, *el frio de la mañana que ya venia,* aparece como una de las concausas del apreton de Sancho junto á los batanes; que no mucho despues *empezó á llover un poco;* y que cuando encontraron al barbero del yelmo tambien *comenzó á llover,* por lo cual llevaba la bacia sobre la cabeza para no mojarse el sombrero. En todo hay grande enlace, naturalidad y acierto: empieza el nublado; se acrecienta y causa frialdad en la madrugada; sigue á las nubes la lluvia; y cesa y se repite el llover como nubes de verano. ¿No se está viendo la naturaleza viva en tan felices narraciones?

De la geografia natural y glosológica hay rasgos en el Quijote, que recapitulados con orden, pudieran formar la tabla de unas lecciones elementales. Ya vemos distinguir nominalmente las *cuatro partes del mundo,* con motivo de censurar la falta de unidad de lugar en ciertas comedias, que se han quedado atrás, gracias á los dramas ultra-románticos de nuestros días. Ya leemos los rumbos *tramontana* y *levante* colocados con perfecto conocimiento de la rosa náutica. Aqui se descubre la existencia de montañas submarinas y de arrecifes peligrosos, como los *bancos de Flandes,* que era capaz de pasar la gentil Camacha. Allá las relaciones y diferencias entre las distancias itinerarias y las que resultan en el mapa, tomadas *por el aire* y *línea recta.* Acullá, en fin, se distingue y esplica qué sean continentes y qué islas, con las voces de *tierra firme* y de *ínsula,* técnicas y usuales entonces.

Y pues que de islas se trata, no debemos omitir dos observaciones que sirven para realzar el mérito de Cervantes. En primer lugar sabia la pertenencia de las islas mediterráneas, pues hace decir al incrédulo Sanson Carrasco, que el guardacabras de Sancho no podia ser gobernador de una ínsula, siendo *todas ó las mas,* que hay en el mar Mediterráneo, de Su Majestad; reparo que envuelve la inteligencia, de que por el rumbo oriental que llevaban los aventureros solo á nuestro mar podian haber llegado; y la de que eran de la corona de España *casi todas* las islas en él situadas, á saber, las Balea-

Ministerio de Cultura 2010

res y Pitiusas, Cerdeña y Sicilia, con Malta, que Carlos V habia cedido á la órden de san Juan; sin mas escepcion que Córcega, que estaba en poder de los genoveses.

La segunda observacion es, que conocia tambien el nombre peculiar que los marinos daban en su época á las islas desiertas é incultas; porque en boca de la Trifaldi echa un anatema á los trovadores que escitan con sus picantes versos las pasiones amorosas, opinando que debian ser desterrados á las *islas de los lagartos*. Esta denominacion, semejante á la de *isleos* que generalizaron los portugueses, y la condena con ella espresada, equivalen á si hoy se les impusiera la deportacion á la isla de Pinos, ú otra solitaria.

Era comunísimo en tiempo de nuestro autor el dar títulos honoríficos á las poblaciones, fundados en hechos históricos, ó referentes á circunstancias especiales (1). Cervantes, conocedor profundo en esta materia, califica tan sabiamente los lugares, que cada adjetivo ó frase equivale á una descripcion característica, y presupone un estudio especial historiográfico. Al campo de Montiel lo llama *antiguo* y *conocido:* á los prados de Jeréz les da el título de *elíseos,* con alusion á que los baña el Guadalete, tocayo del famoso Letéo: el académico Paniaguado califica de *herbosos* á los llanos de Aranjuez: al Pirineo se le apellida *silvoso* ó selvoso; al Apenino *levantado:* nos representa el primer rio de España y sus arenas de oro, diciendo el *padre* Tajo, el Tajo *dorado,* y espresa las cualidades de otros cursos de agua en los apropiados epitetos de Nilo *llano, claro* Termodonte, Betis *olivífero, tortuoso* Guadiana, y *divino* Genil.

Hasta en el bautizar parages anónimos, é inventar denominaciones, da bien á entender que conocia cómo han tenido origen los mas en hechos notables y sucesos importantes.

(1) En la Península abundan los títulos de *imperial* ciudad, *coronada* villa, *muy noble, muy leal, muy heróica, invicta* &c. En Sicilia gozaban por reales privilegios de conotados distintivos muchas ciudades, como estas·

Antica Marsale.
Placentissima Ceffala.
Magniffica Girgenti.
Fruttosa Monreale.
Fecondissima Lentini.
Amenissima Piazza.

Ministerio de Cultura 2010

Prescindiendo de los títulos de Micomicon, Candaya y otros de reinos caballerescos, que, como tuvo cuidado de advertir, *no deben estar en el mapa,* por ser imaginarios, vemos la propiedad con que denominó el sitio en que los yangüeses apalearon á don Quijote y á Sancho, llamándole *Val-de-las-estacas;* á la manera que se digeron Campo de la Pelea, Victoria, Batalla y Matanzas otros lugares, notables por encuentros y lides. Igual destreza resalta en apellidar á la dama del caballero del bosque Casildea de *Vandalia,* sinónimo erudito de Andalucia.

Ministerio de Cultura 2010

IV.

Entrando á examinar la riqueza topográfica que encierra el Quijote, es preciso confesar que Cervantes no cede á Homero en la propiedad de epitetos en el juicio y exactitud á Estrabon, en el orden y precision á Mela, en puntualidad á Ptolomeo, ni en belleza y verdad á cuantos mas se han distinguido en describir la tierra. Y para que no se tenga por exagerado este elogio, veamos las pruebas irrecusables que lo abonan, y compárense los rasgos de nuestro autor, que no escribió geografia, con los mas aventajados trozos de los que se propusieron enseñar esta ciencia.

De las producciones naturales y fabriles, mas señaladas en cada pueblo ó territorio, hallaremos en el Quijote egemplos tan repetidos, que ellos solos bastan para acreditar la lectura y los viajes del autor. La provision que encontraron en la venta fue el pescado que llaman *abadejo* en Castilla, *bacallao* en Andalucia, *curadillo* y *truchuela* en otras partes. Dulcinea era mas derecha que *un uso* (pino) *de Guadarrama*. Mas estimó el cura hallar en el escrutinio el libro de La fortuna de Amor, que si le dieran una sotana de *raja de Florencia*. Los mercaderes de Toledo iban á comprar *seda á Murcia*. No traia la novia del opulento Camacho *palmilla verde de Cuenca*, sino rico terciopelo. En opinión de Sancho, mas

Ministerio de Cultura 2010

calentaban cuatro varas de *paño de Cuenca,* que otras tantas de *limiste de Segovia*. Don Quijote, sentado en su cama, tenia un *bonete colorado toledano,* de los que se hacia entonces gran comercio. Entre los cereales que habia en la Mancha se citan el trigo *candeal*, el *trechel* y el *rubion;* de este último y no de los primeros aechaba Aldonza Lorenzo. Tembleque era lugar de *mucha siega,* ó de gran cosecha de granos. Los *garbanzos de Martos* eran ponderados por su grandor. El término de comparacion de los buenos quesos era el *queso de Tronchon*. En el Ebro se pescaban las mejores *sabogas* del mundo. El rio Guadiana no criaba peces regalados y de estima, sino *burdos y desabridos, bien diferentes de los del Tajo* (1). Para el valor de don Quijote no habia toros que valiesen, aun *de los mas bravos que cria Jarama* en sus riberas. Los leones que traian á la corte procedian *de Oran,* enviados por su gobernador. Los enamorados poetas suelen ofrecer nada menos que *del Sur las perlas, de Tibar el oro y de Pancaya el bálsamo*. Fueran poco para recompensar los azotes de Sancho *el tesoro de Venecia y las minas del Potosí*. El gobernador Panza comia con mas gusto que si le dieran *francolines de Milan, faisanes de Roma, ternera de Sorrento, perdices de Moron y gansos de Labajos*. Finalmente, sabia tanto de producciones nuestro autor, y hablaba de ellas con tal tino, que jamas nombra un árbol, arbusto ó planta que no se dé en el suelo de que trata, como *encinas*, *alcornoques*, *olmos*, *sauces*, *hayas*, *tejos*, *adelfas*, *retamas*, *zarzas*, *cambroneras*, *cabrahigos*, *rosales* y *mirtos*, ó que no esté bien aclimatado como *cipreses y castaños*. Estas son las únicas especies de vegetales que se encuentran mencionadas en las espediciones de don Quijote.

Si buscamos noticia de las universidades que corrian con menos crédito y de los estudios mas célebres, facil será encontrarla. Cuando Cervantes quiere retratar á un hombre de saber superficial le figura procedente de las universidades que

(1) *Marcial* dió tambien al Tajo el título de *piscoso;* ó pezoso; mas Pedro de Medina en sus Grandezas de España supone que no habia peces mas estimados que los del Guadiana. En esto de comparaciones hay que distinguir de sitios, de tiempos y de gustos.

Ministerio de Cultura 2010

se decian *silvestres*, por el poco rigor de los exámenes, donde eran mera fórmula los egercicios literarios (1). Asi es que al cura de Argamasilla le hace *graduado en Sigüenza;* y del médico Pedro Recio dice que tenia el *grado de doctor por la universidad de Osuna*. Cuenta que el loco de Sevilla era graduado en cánones por Osuna; pero que no dejara de ser loco *aunque lo fuera por Salamanca*. Ni olvidó la célebre Sorbona, de donde teólogos tan profundos salieron, entre los que se cuentan Pedro Ciruelo, Andres Laguna, el cardenal Siliceo, Juan de Mariana, y otros españoles famosos; pues asegura haber habido caballero andante que predicaba tan bien *como si fuera graduado por la universidad de Paris*.

El mapa picaresco de España, esto es, el catálogo de sitios que en las ciudades y pueblos grandes servian de centro á la gente corrompida y desalmada, lo sabia Cervantes de coro. Oigase, si no, donde habia egercitado el ventero la ligereza de sus pies y la sutileza de sus manos. Empieza por hacerle procedente *de los de la playa de San Lucar,* el de Barrameda, pueblo de grande importancia marítima desde que salió de aquel puerto Colon para su segundo viaje; que acababa de ser elevado á ciudad, y poco despues á residencia de los comandantes del mar Océano; y que por estas y otras causas era frecuentado de pilleria, rateros y tahures.

Despues nos dice que el tal ventero habia recorrido las siguientes escuelas: *los percheles de Málaga,* barrio de la marina donde se secaban los pescados en perchas, y donde los vicios menores eran las desenvolturas y truhanerías: *las islas de Riarán,* que era una manzana aislada de casas hácia la puerta del mar de la misma ciudad de Málaga, propiedad del vizcaino Garci Lopez de Arriarán, con bodegones y tiendas que frecuentaba la gente ociosa y maleante: *el compas de Sevilla,* que fue un barrio á lo largo de la muralla, á la izquierda entrando por la puerta del Arenal, donde está la calle de la

(1) En estas universidades menores se graduaba á los que concurrian con certificaciones de cursos en cualquier parte ganados: por eso Suarez de Figueroa supone que los jueces del grado decian unánimes: «*accipiamus pecuniam, et mittamus asinum in patriam suam.*» Cojamos la propina y enviemos el zote á su pueblo.

Ministerio de Cultura 2010

Laguna, habitado entonces de gente non santa, y ocupado mas antes por la mancebia: *el azoguejo de Segovia,* plazuela del arrabal por donde pasa el famoso acueducto, muy concurrida de antiguos prestidigitadores y buscavidas manidiestros: *la olivera de Valencia,* sitio hácia la actual plaza de la Olivereta y los callejones del Bochí y Malcuinat, albergue de gente perdida y centro de lupanares: *la rondilla de Granada,* que debió ser otro punto fuera de murallas, donde los viciosos concurrían á egercer sus habilidades: *el potro de Córdoba,* barrio meridional de la ciudad, que recibió el nombre, así como la calle que lo atraviesa y la fuente que la abastece, de un potro de piedra que coronaba á esta última y que solia ser el asiento de gente chusca y diestra: y *las ventillas de Toledo,* que estaban en el arrabal camino de Madrid, donde vendian vino y escitantes para los gandules y devotos de Baco (1).

Y porque no se crea que el malafortunado Cervantes conocia solo el teatro de los vagabundos, con mengua de su reputacion como geógrafo, y de sus relaciones sociales, oigámosle describir y citar parages mas cultos, sitios que prueban su universal lectura y general trato. Unicamente quien supiera los establecimientos fabriles de nuestras provincias y la ocupacion mas comun de sus habitantes, podia reunir en la venta á los *perailes* ó cardadores de Segovia, á los *agujeros* de Córdoba, y á los de la *hería* de Sevilla, gente toda festiva y aviesa, muy á propósito para mantear á Sancho. Solo un topógrafo consumado nos diria que habia en Laredo *cachopines,* que iban á hacer su fortuna á Nueva España; que en las *tendillas de Sancho bienaya,* plaza de Toledo junto á la Misericordia, vivian zapateros remendones; que en la *Alcana,* antigua judería de la misma ciudad, moraban sederos y mer-

(1) Como si hoy quisiéramos encarecer la destreza de un vagabundo, amaestrado en todo género de pillerías, de mañas diabólicas, y curtido en inmorales tratos, suponiendo que habia recorrido y educádose en *la Rochapea* de Pamplona, *la Barceloneta* de Barcelona, *el Cañaret* de Valencia, *el callizo de Meca* de Zaragoza, *el Rastro* de Madrid, *la Macarena* y *el Mercadillo* de Sevilla, la *La caba* de Granada, *la villa vella* (villa vieja) de Alicante, *la calle de S. Juan* de Burgos, el barrio de *la Goleta* de Málaga, el de *Sta. María* en Cádiz, y otros sitios de prostitucion y de crímenes.

Ministerio de Cultura 2010

caderes; que los *yangüeses con hacas galicianas,* y los vecinos *de Arévalo,* se ocupaban en la arriería; que eran diestros *en subir á la gineta* los cordobeses y mejicanos; y que en Antequera habia *honrados molineros*. Este último adjetivo encierra mas ironía que civera y maquilas podian tener los molinos.

De otras muchas ciudades nos habla con un profundo conocimiento de sus sitios y objetos notables. Menciona mas de una vez la plaza de *Zocodover* (que es la principal) y las *tendillas* de Toledo: cita la *gran cuesta Zulema,* poco distante de la antigua Compluto: de Madrid trae á la memoria las fuentes de *Leganitos,* de *Lavapies,* del *Piojo,* del *Caño dorado,* y de la *Priora,* la calle entonces estrecha de *Santiago,* y la puerta, ahora portales, de *Guadalajara:* nombra las torres del alcázar llamado *Aljaferia* en la ciudad de Zaragoza, que sabia ser la Sansueña de los romances y de las crónicas francesas: menciona el albañal de Córdoba titulado *caño de la Vecinguerra;* y de Salamanca la veleta ó *angel* de la parroquia de la Magdalena. Habla tambien de la *aguja de san Pedro ó pirámide de Julio César*, del *castillo de Santangel* antes *Moles Adriani*, del *templo de la Rotonda* y de otros monumentos de Roma, cuyas particularidades suele indicar con tino: de la puerta S. E. de Argel llamada de *Babazon* ó de las ovejas: de las señales que hace el castillo de *Monjuich* cuando se acercan naves al puerto de Barcelona: y de los abundantes manantiales de Aranjuez, haciendo un *Aranjuez de fuentes*, como habia hecho en otra obra un *nuevo Aranjuez de flores*, aludiendo á sus jardines admirables.

Ni podia olvidar un inteligente descritor los lugares que los héroes han ennoblecido con su nacimiento ó por sus hazañas. Asi es que el canónigo sensato recomienda á don Quijote, que en lugar de sus fingidos y estrafalarios modelos tenga presentes estos verdaderos y dignos de imitacion: *Un Viriato*, dice, *tuvo Lusitania*, *un César Roma* (el dictador), *un Anival Cartago*, *un Alejandro Grecia*, *un conde Fernan Gonzalez Castilla*, *un Cid Valencia* (que la dió apellido por sus proezas, aunque burgalés de origen), *un Gonzalo Fer-*

Ministerio de Cultura 2010

nandez Andalucia (el gran capitan), *un Diego Garcia Paredes Estremadura*, *un Garci Perez de Vargas Jerez*, *un Garcilaso* (el de la Vega) *Toledo y un D. Manuel de Leon Sevilla*. Criterio muestra la eleccion de personajes y de pueblos.

Ningun geógrafo aventajó á Cervantes en describir con ligereza y maestria. Sus pinceladas gráficas tienen un don celestial, y hacen el efecto admirable que las de Goya en sus cuadros. De Florencia dice que es *ciudad rica y famosa de Italia en la provincia que nombran Toscana*. Llama á Nápoles *la mas rica y mas viciosa ciudad* del universo mundo, al referir que don Vicente de la Roca prometió llevar á ella á su engañada amante. En tres pasages distintos encomia la escelencia de Córdoba de ser *madre de los mejores caballos del mundo;* ya ponderando que ni las hermosas *yeguas de su dehesa* hicieran alborotarse al flaco Rocinante; ya suponiendo que Dulcinea podia dar reglas de equitacion *al mas diestro cordobés*.

Pero el cuadro mas breve y espresivo, el mas cabal y elegante que caracteriza el talento privilegiado de nuestro autor, es el que representa á la capital de Cataluña de este modo encantador: *Barcelona*, *archivo de la cortesia*, *albergue de los estrangeros*, *hospital de los pobres*; *patria de los valientes*, *venganza de los ofendidos*, *y correspondencia grata de firmes amistades, y en sitio y en belleza única.* ¡O retrato singular y único en su especie! Toda la historia barcelonesa fuera preciso escudriñar para esplicarlo, como la tuvo presente el pintor que copió el original con tan vivos y propios colores, que á ninguno otro corresponden, que solo á sí mismo se parece.

Apenas habia cosa notable y digna de llamar la atencion, que no se aproveche coyuntura para enlazarla con la série de la fábula. El tímido Sancho, observando la rara aventura de Clavileño, recela no ande por allí alguna region de diablos que dé con él y con su amo *en Peralvillo*. Alude á las severas egecuciones que la hermandad de Ciudad-Real hacia en la aldea de este nombre, término de Miguelturra, pues allí acos-

Ministerio de Cultura 2010

tumbraba asaetear á los malhechores (1). No era fácil imaginar un temor mas fundado y al alcance de un rústico manchego, ni una ocasion mas oportuna de recordar aquel tribunal estraordinario á los que hubiesen participado de su terrible nombradia.

Unas veces por boca del caballero del Bosque, y otras como si fueran capítulos del Ovidio español que escribia el estudiante primo de Basilio, menciona alguna de las curiosidades y grandezas de nuestro pais, que han hecho ruido en las conversaciones y en los libros. Una es la *giganta de Sevilla llamada la Giralda*, estátua de bronce de catorce pies de altura y veinte y ocho quintales de peso, que en representacion de la Fé está colocada sobre la magnífica torre de la catedral; torre que tambien usurpa el nombre á la virtud estátua. Otra es *las valientes piedras de los toros de Guisando*, cuyas inscripciones han dado tanto que pensar á los anticuarios, mientras han creido romano lo que plugo escribir á algun monge gerónimo á fines del siglo XIV, fuese por ignorancia ó por engaño. Y otra *la sima de Cabra*, famosa cueva ó boca de mina que llaman de Jarcas, donde el encrudecido duque de Sesa propuso enterrar á los moriscos, cuando era cuestion de gabinete qué se haria de ellos, y se fluctuaba entre los pareceres de los que sostenian que *cuanto mas moros mas ganancia*, y de los que opinaban que *de los enemigos los menos*.

En todas las situaciones ostenta Cervantes su pericia; y ora cite lugares por referencia, ora describa marchas, ora finja novelas, siempre está exacto y oportuno. Si en la aventura del cuerpo muerto no quiso copiar en parte la traslacion del cadáver de san Juan de la Cruz, verificada pocos años antes, nadie le podrá negar que supuso un hecho muy verosí-

(1) Las hermandades santa, real y vieja de Ciudad-Real, Toledo y Talavera, asi fueron temidas por sus justicias secas, como por las tropelias á que daba lugar su modo de proceder y sus privilegios escesivos. La de Ciudad-Real tenia el cadalso *en Peralvillo:* la de Toledo asaeteaba y ponia á sus reos *en el puerto de Marchez,* cerca de S. Pablo de los Montes, donde habia una arca para depositar los restos mortales de los ajusticiados. Entre los procesos de ese tribunal selvático, es notable la causa y suplicio del salteador de caminos Pedro Ponce de Leon, año de 1686.

Ministerio de Cultura 2010

mil; porque el cortejo lúgubre pasaba *de Baeza á Segovia* por el camino real ordinario de Andalucia á Castilla.

El itinerario que el cura traza á Dorotea, para regresar á su ideado reino, no puede ser más propio, en la suposicion de que pertenecia á los paises del Oriente. *Tomará vuesa merced,* le dice, *la derrota de Cartajena donde se podrá embarcar con la buena ventura y si hay viento próspero mar tranquilo y sin borrasca, en poco menos de nueve años* (plazo hiperbólico, siguiendo el plan del enredo) *se podrá estar á vista de la gran laguna Meotides* (el seno mas lejano del Mediterráneo, que hoy se conoce por el mar de Azof). Aquí debe notarse la propiedad náutica con que habla Cervantes, y traerse á colacion otra frase de la duquesa, que elogiando el pulso y mesura del caballero andante, decia que iba siempre *con la sonda en la mano* como buen piloto.

No estraña tanto la exactitud y minuciosidades que sobresalen en la historia del cautivo, porque cuenta en ella el escritor gran parte de su propia historia. Oriundo el protagonista de *un lugar de las montañas de Leon*, tiene dos hermanos que abrazan distintas carreras. El que tira por la iglesia va *á estudiar á Salamanca:* el comerciante *toma el viage de Sevilla para las Indias;* y el cautivo, aficionado á las armas, se dirige *á Alicante*. Es tan natural esta relacion, que se le puede aplicar sin violencia el proverbio italiano, *si non e vero, e ben trovato;* si no es cierta, está bien inventada. Sigamos las huellas del pasagero alicantino y tendremos mas que admirar.

Sabe en aquel puerto que hay *una nave genovesa que cargaba lana; se embarca en ella; llega á Génova;* de allí pasa á *Milan;* quiere ir á sentar su plaza *al Piamonte*, y estando ya de camino *para Alexandria de la Palla*, encuentra otra proporcion mas de su gusto y se marcha *á Flandes*. Tiene despues noticia de la liga contra turcos, que se habian apoderado de *la famosa isla de Chipre;* viénese *á Italia;* pasa *á Nápoles y Mecina;* se halla en la batalla de *Navarino* y *Lepanto*, de donde le llevan cautivo *á Constantinopla*. Mientras esto refiere habla de *Modon, que es una isla junto*

Ministerio de Cultura 2010

á Navarino (1); de *Tunez;* de *la Goleta, tenida hasta entonces por inexpugnable; de Tabarca, que es un portezuelo* de los genoveses en Africa, y de otras particularidades.

Viene de Constantinopla *á Argel*, contento de estar *mas cerca de España*, y hablándonos de esta ciudad, da noticia circunstanciada de los baños de los cautivos; de la marina; del enviado secretamente *á Valencia* para que armase una barca con achaque de hacerse *mercader en Tetuan*, ó en el lugar de *Sargel* (repoblado por los moriscos espulsados de España), donde habia mucha *contratacion de higos pasos;* y de que á los moros de Aragon los llaman en Berberia *tagarinos*, y á los de Granada *mudejares* en Berberia y *elches* en el reino de Fez. Escápase del cautiverio con otros compañeros; comienzan á navegar *la vuelta de las islas de Mallorca que es la tierra de cristianos mas cerca*, y obligados por *el viento tramontana y la mar algo picada*, á dejarse ir *tierra á tierra la vuelta de Oran*, tocan en *una cala, al lado de un pequeño promontorio*, que los moros llaman *cabo de la Cavarumia, que en nuestra lengua quiere decir la mala muger cristiana*, y del que aun queda memoria en el golfo de la mala muger, entre los cabos Albatel y Caxines.

Encuentran á un navio frances que los roba, y que sin tocar *en puerto alguno de España* se dirige *al estrecho de Gibraltar*, para restituirse *á la Rochela*, de donde procedia; pero no es tan cruel el pirata que no deje á los robados *el esquife*, con el cual arriban *á tierra de Velez Málaga* y vuel-

(1) Fatalidad es, que los pocos y leves reparos puestos por Clemencin á la parte geográfica del Quijote sea tan sin motivo ni apoyo. Si en las demas materias ha procedido el comentador con igual ligereza, no le envidiamos la gloria, ni le arrendariamos la ganancia si Cervantes alzara la cabeza, ú otro buen ingenio la leventase por él. Al ver Clemencin que nuestro intachable autor llama *isla á Modon,* se lamenta de tan estraño yerro, y no sabiendo como disculparlo en quien mostró tanto conocimiento de las costas mediterráneas, quiere achacarlo (frecuente recurso para salir de atolladeros) á errata de la imprenta. Antes de hacer este cargo debió enterarse mucho de los planos topográficos de Modon, de los viageros y geógrafos mas puntuales, y hubiera hallado que Cervantes dijo la verdad, como que la sabia de ciencia de ojos. La plaza de Modon está cercada del mar por todas partes, y solo la enlaza con tierra firme un puente de madera, como la isla gaditana está unida á la península por el puente Suazo. Criticar á Cervantes, y en geografia, y en falso, es para nosotros un pecado imperdonable.

Ministerio de Cultura 2010

ven á pisar su patria. Relacion tan circunstanciada y conforme, ó se hizo con el diario del viaje en la mano, ó se fingió con pleno conocimiento de los paises descritos, de los sucesos contemporáneos, del arte de marear y de todos los ramos ausiliares de la geografia. No todos los que viajan saben dar noticia tan cabal y exacta de lo que han recorrido; y el hacerlo prueba conocimientos anteriores, sin los cuales se ve turbio y se narra peor. Por no ser tan peritos como Cervantes en estas materias, resbalaron escritores muy notables. Justino llevó al Océano la desembocadura del Ródano; y el gran Virgilio confundió á Farsalia con Filipos y á Emacia con los campos Hemios.

Igual convencimiento sacaremos analizando el relato que el morisco Ricote hace á su convecino Sancho Panza de las vicisitudes que habia corrido y de sus ulteriores planes. Echado *de España* por la medida general de espulsion, se fue *á Francia*, donde tuvo buen acogimiento. Pasó despues *á Italia*, y no satisfecho de su posicion, se llego *á Alemania*, en donde le pareció poder vivir con amplitud, pues los alemanes no se paran en delicadezas y tienen *libertad de conciencia*. Dejó, pues, tomada casa *en un pueblo junto á Augusta* ó Augsburgo en Baviera. Veníase de incógnito á sacar el tesoro que dejó escondido en la Mancha, y luego de recogerlo, pensaba escribir *desde Valencia* á su familia, que estaba *en Argel*, para que se trasladase á un puerto *de Francia*, en el cual se reunirian é irian á su casa *de Alemania*. Ya se atienda á la propiedad geográfica, ya al enlace de los hechos con los sucesos de aquel tiempo, ya á las ventajas y hospitalidad que los espulsos hallaron en los tres paises que cita, no cabe una narracion mas puntual, á pesar de que habla de algunos estados que no habia visto sino con el ojo de la gèografia.

Pensar que tenga el menor descuido, aun en las pequeñeces mas menudas, es escusado. El lugar de *Tirteafuera* le pone exactamente *á la derecha mano como vamos de Caracuel á Almodovar del Campo*. La vecindad de *Miguelturra* á Ciudad-Real, y de *Velez Málaga* á la costa, no pueden estar mas terminantes. Igual exactitud hay en poner á Sargel

Ministerio de Cultura 2010

veinte leguas al occidente de Argel, la puerta de *Babazon* de esta última ciudad *junto á la marina:* y la cuesta Zulema á *poca distancia* de Alcalá. Ni es menor su acierto al suponer las naturales salidas del centro de Sierra Morena *al Viso* y *á Almodovar*.

En nueve capítulos, desde el 23 al 31 de la primera parte, nos refiere los sucesos acaecidos en Sierra Morena, y en tan larga y varia esposicion ni una sola palabra se le escapa que desdiga de la naturaleza del terreno, habiendo tantas aplicadas á describirlo. El sitio era en el centro de la sierra: ¿qué modo mejor de decirlo que con las significativas palabras de *entrañas* y *corazon* de ella? Era un parage desierto: por eso lo llama *parte escondida*, de la que es dificil *acertar á salir*, y donde para no perderse es necesario *dejar mojones* ó señales que sirvan de rastro. Era un despoblado: pues bien lo califican las frases de *lugar inhabitable remoto y apartado del trato comun; soledades pocas ó ningunas veces pisadas* del hombre. Se trataba de una de las sierras ó cordilleras mas agrias: ¿hay cosa mas propia que figurar aqui una *alta montaña;* alli *otras muchas* que la circundan; acá *malos pasos;* allá un *lugar escabroso;* por este lado *peñas y riscos;* por el otro un *peñon tajado;* y por todas partes *malezas* y *asperezas,* que no conceden andar *tanto á los de á caballo como á los de pie?* En tan intrincados bosques, llenos de vetustísimos *alcornoques* y abundantes de *retamas,* solo podian sustentarse *cabras*, *lobos* y *otras fieras;* y aunque no deja de haber sitios *apacibles,* con frescos *pradillos* y claros *arroyos*, donde á mas de los *árboles silvestres* hay *flores* y *otras plantas*, es inescusable sin embargo andar *de risco en risco y de mata en mata.*

La descripcion topográfica de la cueva de Montesinos está redactada con la inteligencia, que aun siendo fingida, pareceria cierta á los que, desconociendo las localidades, fuesen peritos en los principios generales de la ciencia. He aqui los caracteres de esta caverna, una de las muchas grutas notables de nuestro país. Situación geográfica: *está en el corazon de la Mancha;* y en efecto, tiene casi equidistantes los estremos

Ministerio de Cultura 2010

de ella, Uclés al N., Tarazona al E., Montiel al S. y Fuentelfresno al O., Boca: *es espaciosa y ancha*, pero obstruida por el no uso y abandono. Producciones vegetales: *llena de cambroneras y cabrahigos*, *de zarzas y malezas espesas é intrincadas;* plantas propias de semejantes lugares. Zoologia: *salieron por ella infinidad de grandísimos cuervos y grajos*, y entre ellos *murciélagos;* animales que buscan la lobreguez y lo escondido de las breñas para su habitacion, y que al ruido de los que por alli se abren paso, suelen abandonar su albergue. Circunstancias de lo interior: *á los doce ó catorce estados á la derecha hace una concavidad;* por ella se metió don Quijote, y asfixiado con la mala respiracion, cae en un sueño profundo, en el que se imagina las estupendas visiones que despues cuenta. A quien no contente el relato de nuestro autor, que ose corregirle.

Como el origen, hundimiento y reaparicion del rio Guadiana habia sido asunto de controversias entre los geógrafos, y como este paso subterráneo y puente natural se habia hecho objeto de vanidad española y de vulgares anécdotas (1), don Quijote entra en la cueva de Montesinos con el designio de inquirir *el nacimiento y verdadero manantial de las lagunas de Ruidera;* y el estudiante, que le acompaña, da por bien empleadísima la jornada, por haber grangeado el saber *con certidumbre el nacimiento del rio Guadiana*, *sus mutaciones y de las lagunas de Ruidera.*

Bajo la parábola caballeresca del escudero, la dueña, sus hijas y sobrinas, nos da noticias del rio y de las lagunas. Cuenta *siete* de estas pertenecientes á *los reyes de España, y dos á los caballeros de la órden de san Juan;* pues aunque se han llegado á numerar hasta *quince* en tiempos posteriores, suelen quedar secas algunas en la estacion del calor, y es

(1) Tanto admiraba el fenómeno del hundimiento del Guadiana, que no hay libro antiguo de maravillas que no hable de él con encarecimiento. El aleman Samuel Grosser en su *Geographia quadripartita* dijo con cierto énfasis: «*Gloriantur hispani de ponte in quo magno ovium gregi pabulum quotannis gigniur, et inteligunt meatum subterraneum Anæ fluvii.*» Y nuestro embajador Rui Gonzalez Clavijo contaba orgulloso en la corte del Tamerlan, año 1403, que su rey Enrique III tenia *un puente de* 40 *millas en largo, sobre el cual pacian* 200 *cabezas de ganado.*

Ministerio de Cultura 2010

probable que en los veranos áridos á que Cervantes se refiere solo hubiese nueve con agua. Asi lo persuade la noticia circunstanciada que en diferentes pasages da de este terreno, y del alterado curso del rio, descrito en esta erudita metáfora: el escudero *convertido en rio, cuando llegó á la superficie de la tierra se sumergió* de pesar por dejar á su amo; mas habiendo de acudir *á su natural corriente, de cuando en cuando sale y se muestra: le van administrando de sus aguas las referidas lagunas, con las cuales y otras muchas que se llegan, entra pomposo y grande en Portugal, si bien por donde quiera que va muestra su melancolia, y no se precia de criar peces regalados y de estima, sino burdos y desabridos*. En tan breve cuadro tenemos el número y pertenencia de las lagunas, el origen y surtimiento del rio, su filtracion y vicisitudes, su caudal respetable, su curso al vecino reino, la falta de amenidad en sus riberas y la ordinariez de su pesca. ¿Dicen mas ni aun tanto, muchos escritores de geografia? ¿No se necesitan mas palabras para decir lo que contiene, que para copiar su contenido?

Rasgos característicos de varios pueblos, y acertadas indicaciones de su civilidad ó rudeza, de sus calidades y costumbres, los hay en abundancia y bellamente delineados. Para dar á conocer los habitantes del partido de Sayago (que es un territorio de sesenta pueblos en la provincia de Zamora, entre esta capital y Ciudad-Rodrigo) como gente tosca y zafia, supone que Dulcinea encantada se ha convertido *en una villana de Sayago*. Lo inculto del lenguage de aquellos naturales lo contrapone á la pulida locucion de Toledo, diciendo *que no hay para qué obligar al sayagües á que hable como el toledano:* y para esplicar que la causa del buen estilo no está en la naturaleza, sino en la educacion, advierte *que no pueden hablar tan bien los que se crian en las Tenerias y en Zocodover, como los que se pasean casi todo el dia por el claustro de la iglesia mayor, y todos son toledanos;* y añade que el lenguage puro, propio, elegante y claro, está en los cortesanos discretos, *aunque hayan nacido en Majalaonda*, es decir, en la mas pobre aldea.

Ministerio de Cultura 2010

Esplicando en la cancion de Altisidora el caracter cruel y duro del amante, pregunta si se ha criado *en la Libia ó en las montañas de Jaca;* haciendo á los del alto Aragon con los africanos tipos de la brusquez y del temple bravio. La habilidad proverbial de los vizcainos como pendolistas y calígrafos, nos la recuerda en el elogio que hace el gobernador Sancho de su secretario, asegurando *que bien puede ser secretario del mismo emperador*. El caracter de los habitantes de la Mancha lo define asi: *la gente manchega es tan colérica como honrada, y no consiente cosquillas de nadie.* Acaso aluda en esto á la propia esperiencia de las camorras ocurridas en la Argamasilla.

¿Y habia de olvidar el verso humilde que constituye la poesia española vulgar, y la recreacion ordinaria de los castellanos? Oigámosle cómo esplica, en la ideal Candaya, los admirables efectos de nuestras *seguidillas,* de este modo inimitable: *alli era el brincar de las almas, el retozar de la risa, el desasosiego de los cuerpos, y finalmente, el azogue de todos los sentidos.* Leyendo estas imágenes sublimes nos parece estar gozando de la vision intuitiva de nuestro baile nacional: el meneo incesante de cabeza, brazos y piernas; las lúbricas contorsiones de la cintura; los brincos, trenzados y vueltas; el acercarse y desviarse, ya de frente, ya al soslayo; la animacion de los semblantes; el centelleo de las miradas; la palpitacion de los corazones; y el ser, todo viviente, de los bailarines: el repiqueteo de las castañuelas; los arrastres y redobles de la pandereta; de las metálicas sonajas los penetrantes sobreagudos; la armonía eléctrica del guitarrillo: la sandunga de las cadencias de la voz; el chiste de los cantares, picante y sentencioso; y los ¡alza! ¡ala! de los espectadores; todo, todo nos lo pone de manifiesto el sobrehumano descriptor.

La aventura de los molinos de viento, una de las primeras en la historia quijotesca, nos recomienda el buen juicio de Cervantes, bajo dos aspectos puramente geográficos; por la comarca en que habla de los artefactos, y por la época en que lo hace. La Mancha es escasa de manantiales y de rios peren-

Ministerio de Cultura 2010

nes, de lo mas árido y seco de la Península: nada mas en el órden que poner molinos de viento donde los de agua se hallaban á tan largas distancias, que desde el Pedernoso, el Quintanar, la Mota y el Toboso iban á hacer harina nueve y diez leguas, hasta las aceñas del Jucar y del Tajo. Al tiempo en que Cervantes escribia precedieron sequias tan continuadas en la Mancha, que el Záncara no corrió cuarenta años seguidos; y este debió ser el motivo y esta la época del establecimiento de los molinos de aspas, pues en 1570 solo los habia en el Pedernoso, que no bastaban para el pueblo, y en 1604 ya nos habla, como de cosa reciente y notable, de los *treinta* ó *cuarenta molinos* que habia en el campo de Montiel.

Denominaciones y pasages geográficos hay en el Quijote que necesitan alguna esplicacion por lo que han variado las circunstancias. Dos de aquellas son hoy desconocidas, á causa de haberlas proscrito los autores y de haberse borrado la demarcacion que representaban. *La Mancha de Aragon,* por donde andaba el titeretero Maese Pedro, se llamó *Mancha de Monte Aragon* hasta el tiempo de Florian de Ocampo; no porque tuviese dependencia del reino de Aragon, ni del monasterio célebre de su título, ni de la villa de Montaragon; sino por un cerro que habia en las sierras valerianas, nombrado Monte-aragon. Comprendia la parte de pais manchego que media desde Belmonte á la sierra de Cuenca, agregado ahora á la Mancha alta.

La frase *Asturias de Oviedo,* que hoy parece un pleonasmo, era entonces necesaria para distinguir la parte occidental del principado de la mas oriental, que se decia *Asturias de Santillana;* particion que se subdividia en las célebres cuatro *sacadas.*

Tambien ofrece dificultad la interjecion *¡voto á Rus!* que usa el decidor de Sancho. Quizás se refiera este estraño porvida al antiguo castillo de donde fue natural Clemen Perez de Rus, el primero que fundó casas en la villa de san Clemente de la Mancha, á cuyo oriente legua y media subsisten aun la aldea, el arroyo y la virgen de Rus.

Ministerio de Cultura 2010

Mas claras están las alusiones en la bendicion que el mismo escudero echa á su amo, viéndole bajar á la cueva como un desesperado. *Dios os guie*, exclama, *y la Peña de Francia, junto con la Trinidad de Gaeta*. Nuestra señora de la Peña de Francia era un santuario y convento de dominicos fundado á principios del siglo XV, en término de la Alberca, al N. de las Batuecas, provincia de Salamanca. La Trinidad de Gaeta era otro monasterio dedicado á la Santísima Trinidad en aquella ciudad del reino de Nápoles, muy conocido y venerado por aquellas costas.

Chispazos brillantes de geografia saltan por otras muchas páginas de la sin par historia. Cuando el canónigo habla al cura de los disparates y embustes de los romances caballerescos, no se muestra lego advirtiendo la falta de unidad en el drama cuyo héroe *hoy anochece en Lombardia* y mañana amanece *en tierra del Preste Juan de las Indias, ú en otras, que ni las describió Ptolomeo ni las vió Marco Polo;* geógrafo distinguido y universal el primero, y viajero el segundo de los mas afamados y antiguos (1). Y no se olvide, que equiparando Cervantes la tierra del Preste Juan con las no descritas ni vistas por los mejores geógrafos y viageros, da á entender la poca fe que le merecian las relaciones sobre aquel personage incierto, que parece fue un príncipe nestoriano, cuyos dominios desaparecieron confundidos en las conquistas de Gengiskan.

Por do quiera que abramos el libro del Quijote hormiguean destellos de erudicion geográfica. ¿No se necesita ser conocedor de la temperatura y cualidades médicas de la atmósfera aragonesa para atribuir la pérdida de algunos dientes de la dueña Rodriguez *á unos catarros que en la tierra de Aragon son tan ordinarios?* ¿Qué tres parejas de rios mejor concertadas que las que pone en la cancion de Altisidora, haciendo á Dulcinea famosa

(1) Mas de un siglo antes que el veneciano Marco Polo, que viajó en 1296, lo hizo el judio español Benjamin de Tudela, muerto en 1173, pero estos viages no han sido tan celebrados, ya por referirse á la gente de religion hebrea, ya por haberse dudado de su autenticidad, ya porque era español el autor y española la gloria.

Ministerio de Cultura 2010

Desde *Henares* á *Jarama*,
Desde *Tajo* á *Manzanares*,
Desde *Pisuerga* hasta *Arlanza*?

¿Ni qué prueba mayor de interés por la ciencia, que celebrar satisfecho las grandes empresas de *César en el paso del Rubicon, y del cortesísimo Cortés en el Nuevo Mundo,* que tanto pábulo dieron á los progresos de la geografia y de la náutica?

Observador por temperamento nuestro Cervantes, á lo mucho que debia á una vasta lectura, añadió mucho mas qué le enseñó el trato de gentes. Asi es que sabia cuan frecuente es en Castilla que los pueblos designen á sus comarcanos con apodos y nombres burlescos, origen de rancias enemistades y de no pocas pendencias. Por eso finge la batalla campal de los del *pueblo del rebuzno*, y supone que el pacificador don Quijote les dirige estas alocuciones de paz y de órden: las injurias particulares nunca ofenden á un pueblo entero, como no daña á Zamora que hubiese en ella un Vellido regicida: seria necedad el que se matasen *los del pueblo de la reloja* con quien se lo llama, ni los *cazoleros, berengeneros, ballenatos, jaboneros,* ni los de otros nombres que andan en boca de gente de poco mas ó menos (1).

De todos estos pueblos, aunque consta que eran *insignes* ó principales, no tenemos hoy memorias suficientes para conocerlos por sus motes. Solo se sabe que *cazoleros* ó cazalleros eran los de Valladolid, asi apellidados por Agustin de Cazalla, su paisano, quemado por gefe de la propaganda luterana en 1558: *berengeneros* los de Toledo, por la abundancia de berengenas que alli se criaban, y la aficion de los habitantes á comerlas; y *ballenatos* los de Madrid, porque diz que creyeron ballena una albarda que bajaba por la corriente del Manzanares. Los *de la reloja* se presume que fuesen los de

(1) Entre los egemplos que de aquel tiempo omite, y los que del presente pudieran añadirse á esta nomenclatura geográfico-burlesca, están *los del peine* (Jadraque), *los del pájaro* (Baena), *los brujos* (Barahona), *los judios* (Huete), *los mantequeros* (Castillejo del Romeral), *los candileros* (Valdaracete), &c. &c.

Ministerio de Cultura 2010

Astorga, Benavente ó Medina del Campo, donde hubo relojes de estraña cónstruccion: y los *jaboneros* pudieron ser los de Yepes, Ocaña ó Getafe, que fabricaban y conducian mucho jabon para las ferias de Castilla. De los *del rebuzno* únicamente puede decirse que era pueblo insigne hácia la Mancha de Aragon ó por la serrania de Cuenca.

Por último, la erudicion historiográfica del autor del Quijote, se nos presenta en todas sus formas gigantescas y con los atavios mas preciosos de elegancia, sublimidad y pureza de estilo, cuando en el desvario del héroe le hace ver en las manadas de carneros aguerridos y combinados egércitos. De una parte divisa á las huestes acaudilladas por los señores y príncipes *de las tres Arabias* (desierta, petréa y feliz), *de la nueva Vizcaya, del Algarve y de Utrique* (asi le llamábamos entonces á la que hoy decimos Utrech): de otra percibe á los moradores *del rio Janto* (Secamandro), *de los marsílicos campos y de la felice Arabia:* por acá ve á *los numidas dudosos en sus promesas, los persas en arcos y flechas famosos, los partos, los medos que pelean huyendo, los árabes de mudables casas, los citas* (seythas), *tan crueles como blancos, los etiopes de horadados labios,* y otras naciones cuyos rostros conocia: por allá los que moran en *el olivífero Betis, en el rico y dorado Tajo, en el de provechosas aguas divino Genil, en los tartesios campos de pastos abundantes, en los elíseos jerezanos prados, los manchegos ricos coronados de rubias espigas, los de hierro vestidos reliquias antiguas de la sangre goda, los que en Pisuerga se bañan, famoso por la mansedumbre de su corriente, los que ganado apacientan en las estendidas dehesas del tortuoso Guadiana celebrado por su escondido curso, los que tiemblan con el frio del silvoso Pirineo y con los blancos copos del levantado Apenino, y cuantos toda Europa encierra.* ¡Qué facundia! ¡Qué pureza!

Un libro, y no pequeño, comprende esta narracion fantástica; porque cada palabra es un pensamiento grande, cada proposicion una consecuencia de vastos conocimientos, y cada adjetivo la quinta esencia de lo que constituye el genio y los

Ministerio de Cultura 2010

rasgos memorables de los pueblos, de lo que determina la descripcion de los objetos. Otro que no fuera Cervantes habia menester un volúmen para decir lo que él reduce á tan breves líneas. Bien hizo el conocedor Capmani en poner este trozo como modelo de elocuencia; y con razon creemos haberlo reservado nosotros para el fin, como el argumento príncipe de nuestro teorema, coronacion digna de nuestra obra monumental. Es imposible el concebir mas: es portentoso el decir tanto, tan bien espresado y con igual precision.

En efecto, ¿qué idea falta ni qué palabra huelga en cada una de las calificaciones? ¿Puede esplicarse mejor los dones que Granada debe al Genil, causa de las delicias y riqueza de su vega, que llamándole *rio de provechosas aguas, rio divino?* ¿Cabe una alquimia de conceptos como definir á los vizcainos pintándolos *de hierro vestidos*, llamándolos *reliquias de la sangre goda y reliquias antiguas?* Pues en representar al Guadiana como que debe la celebridad á *su escondido curso*, como el mas *tortuoso* de los rios de España, y atravesando las dehesas *estendidas* de Estremadura, hay un mérito que parece sobrehumano, en que lo geógrafo compite con lo hablista. Mas son tantos y tales los testimonios en abono de nuestro intento, que con otra estension y con mejor cortada pluma, quedaria el autor del Quijote muy beneficiado, y el público doblemente complacido. En lo que no cedemos al orbe literario entero, es en celo ardiente por la honra de nuestro ídolo; celo del cual es una pequeña muestra la presente produccion.

Aqui teneis, españoles entusiastas de nuestras glorias, patricios en desentrañarlas consumados, ciudadanos de vuestros conciudadanos ilustres admiradores, panegiristas del verdadero mérito, y todavia mas apasionados del que veis sin premio y abyecto: aqui teneis ensalzado al divino CERVANTES sobre las esferas, haciendo el papel de que es digno entre los Strabones, los Ptolomeos, los Plinios y los Melas, y ocupando un puesto distinguido al lado de Enciso, Giraba, Tarafa, Chaves, Medrano, Esquivel, Labaña, Mendoza, Marmol, Zaragoza, Murillo, Cañaveras, Lemur, Florez, Loperraez,

Ministerio de Cultura 2010

Aguirre, Ciscar, Juan, Ulloa, Laborde, Casaus, Lopez, Antillon, Verdejo y demas escritores geógrafos de nuestra España. Menguadas serian mis fuerzas para elevarle á tanta altura, si el vuelo de su ingenio y las alas de su fama no le hubieran hecho subir á lo mas alto del empíreo. Alli está escrito lo que hemos entresacado de su libro celestial: alli tambien debe escribirse con caracteres indelebles esta verdad eterna,

MIGUEL DE CERVANTES,

PERITO EN GEOGRAFIA.

Ministerio de Cultura 2010

PATRIA DE DON QUIJOTE

En leyendo el epígrafe que sirve de cabeza á este escrito, alguno de los lectores, acaso más de una docena (y perdonen los cervantistas, que esto no va con sus mercedes), se pondrá cejijunto y displicente, y exclamará enojado: ¡Estudio nimio y vano! ¿Qué diablos nos va en que al supuesto héroe manchego se le señale la cuna en ésta ó en la otra población? ¿Qué sacará la república de las letras, qué ganará el mundo en averiguarlo, si fuere averiguable? Pues que el autor de la novela hizo empeño formal en que no se supiera esa quisicosa, ¿á qué malgastar el jugo del cerebro en investigaciones tan fuera de razón?

Otros quizá (y aquí no debo excluir á los cervantistas) dirán en tono grave y con severa crítica: excusada labor es la de empeñarse en concordar los tiempos y lugares de una fábula hecha con el más libérrimo y fantástico capricho; quien se obstina en someter á reglas lo que tal vez no tuvo otras que la soberana voluntad de un ingenio creador, se confunde y pierde en una metafísica germana, capaz de volver más loco que lo fué el caballero andante, en cuya patria sueña.

A esos arranques de utilidad práctica y de severidad catoniana, que algo y aun algos tienen de fundamento, responderé pocas palabras: que también es tarea ardua el convencer al que ya está persuadido de lo contrario.

Diré á los primeros que la mente humana es, por disposi-

Ministerio de Cultura 2010

ción divina, propensa á investigar lo oculto, mostrándose más solícita cuanto más escondido está lo que busca; y no hay por qué extrañarse de nuestra tesis después de haber visto disertaciones y volúmenes acerca del origen de los naipes, de quién fué el inventor de la carraca, cuál fué el primero que padeció las bubas, y cuál fué la patria de Herodes.

Haré observar á los segundos que, si pecarse puede contra la conveniencia, pretendiendo ajustar una fábula á las medidas de la historia, también el excepticismo puede llevarnos al absurdo de creer que el novelista jamás pensó en cosas reales y en parajes determinados al combinar los cuadros de las hazañas de su héroe. Fuera de que debemos respetar todas las ocupaciones honestas de las personas estudiosas, porque cual más, cual menos, son ó pueden ser en adelante provechosas para la vida social, pues de los esfuerzos, que parecían más estériles, ha brotado la luz y el pro común. Y, por último, que tratándose del escritor por excelencia, del libro de los libros, de la historia más peregrina entre las historias de enseñanza y deleite, nada deja de ser interesante, ni hay en ella cosa que desdén merezca del último de los admiradores del ingenio sin par.

Con tales presupuestos, que me han servido para introducirme en el ánimo del que leyere y prepararlo á que me atienda, entro en el asunto y voy al punto propuesto de cuál fué la patria de Don Quijote de la Mancha, personaje conocido de cuantos cultivan las letras en las cinco partidas del orbe.

Hasta ahora se había creído que, á pesar del cuidado de Cide Hamete Benengeli en esconder entre sombras y misterios el lugar de cuyo nombre no quería acordarse, hubo de tener en mientes el pueblo de *Argamasilla de Alba*. Cierto que los fundamentos de esta creencia no son pruebas claras, acabadas y concluyentes, empero forman una serie de indicios que no carecen de fuerza, mientras que mejores datos no la destruyan. No ha sido uno, ni dos, ni tres; diez fundamentos se han alegado para conceder esa honrosa memoria la *Lugar Nuevo de Argamasilla*, y pudiera añadirse la un-

Ministerio de Cultura 2010

décima, de que el flamante contradictor no ha encontrado otro título más propio con que engalanarse, que el de *Académico de Argamasilla*, como si la general creencia le vedase el ser inventor de renombres.

Pero hed aquí que en el periódico de Madrid, *El Tiempo*, día 31 de octubre y 1.° de noviembre, acabados de pasar, se viene impugnando con dureza esa pública voz y fama, apoyándose en el texto original de Cervantes que se dice encontrado, y atribuyendo los juicios de la Academia y de los comentadores á haber sido deslumbrados por unos rayos de sol que les hirieron á soslayo. Un morador de la antigua Sant Andrés, D. Fabián Hernández, supone saber y tener probado con una claridad meridiana que Don Quijote no fué, ni por pienso, de la villa de Argamasilla de Alba, sino de una *aldea*, que hoy es despoblado, ocho leguas al Norte.

No es imposible que el descubrimiento anunciado sea cierto,ni dejaría de regocijarme en extremo que lo fuese, aunque tuviéramos que rectificar ideas y errores aceptados, mas para mí santiguada, si el tal hallazgo no huele á la invención del *Buscapié;* y me daría por contento con que las promesas del nuevo inventor parasen en darnos un opúsculo tan bueno y erudito como el de D. Adolfo de Castro, de imitación tan aproximada al estilo cervántico. Y no se ofenda el señor de Santander de que yo abrigue mis dudas, pues oyéndole que el *Quijote* genuíno no se ha publicado *por falta de recursos*, no acierto á comprender cómo sobre el poseedor del original de Cervantes no han caído como llovidas todas las riquezas de los magnates de Europa y toda la protección de príncipes, Academias y sabios del mundo culto. Creía yo que el poseedor de códice tan estimable podía contarse por el editor de más honra y provecho.

En el estado actual de los progresos científicos y de las exigencias de la crítica, á nadie, ni aun al más encumbrado, se le cree ya bajo su palabra; son menester pruebas, y pruebas instrumentales fehacientes. Interin que ese caso llega, que lo deseo tanto como lo pueda apetecer el que nos lo anuncia, no hay otro medio de discurrir que el de analizar las más nota-

Ministerio de Cultura 2010

bles de las veinticinco razones y el apéndice (que nada menos que ese número alega aquel señor), sin perjuicio de aquilatarlas todas, si otra vez tengo tiempo y me viene en talante de hacerlo. Sé muy bien que, á juicio del autor de las razones citadas, *no hay piqueta capaz, ni pólvora bastante en el mundo para conseguir destruirlas, y que si algún* avellanado *se propusiese el destruir media de aquellas razones, se le habían de poner las pantorrillas como cañas de pescar;* pero como soy viejo, y no considero evangelista al que amenaza, he de decir lo que me ocurra, imparcialmente, con moderación y cortesía, y á quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.

La primera razón que alega el Sr. Hernández, ó no es razón, ó es razón que vale contra la sin razón que á los comentadores hace. Porque si Cide Hamete no quiso que se supiera puntualmente la patria de su protagonista, y esto ha debido estorbar que lo acierten los cervantistas habidos durante doscientos cincuenta y seis años, ¿por dónde nos muestra el nuevo razonador que á él sólo se le reservó la gracia de levantar la profecía? El apropiarse aquel magnífico arranque

> Porque esta empresa, buen Rey,
> para mí estaba guardada,

sobre parecer un sacrilegio, arguye una arrogancia desmedida, pues hasta ahora no ha existido más que un hombre á quien pueda tolerarse tan noble altivez.

Otra razón es, que la patria de Don Quijote fué una pequeña *aldea*, y Argamasilla era ya *villa* en aquel tiempo. ¿De dónde se ha sacado la aseveración rotunda de que era *aldea?* Sin duda de que en 17 pasajes de la historia se usa la palabra su *aldea* al designar la cuna del héroe; mas como en la misma historia y para el mismo fin se emplea 34 veces la expresión su *lugar*, 29 veces la de su *pueblo* y en cuatro ocasiones la de su *tierra*, todo el argumento falla por la base. Cervantes, aun sin el propósito de esconder la patria de Alonso Quijano el Bueno, hubiérase valido á discreción de las voces *lugar*,

Ministerio de Cultura 2010

pueblo y *aldea*, como las promiscua el uso, cuando no se escriben tratados de geografía estadística, pues tales denominaciones no se refieren especialmente al vecindario, dado que hay villas con 300.000 personas y ciudades con 2.500, lugares con más de 1.000, aldeas con 800 y villas menores de 100, sino á ciertos privilegios de autoridad y ostentación. Nadie dice voy á mi villa, aunque lo sea, sino voy á mi lugar, á mi pueblo, á mi aldea, cualquiera que sea la importancia de la población. Por eso el Diccionario de la Lengua dice, que *pueblo* es lugar, villa ó ciudad poblado de gente; que *lugar* es ciudad, villa ó aldea, y que *aldea* es lugar aunque corto sin jurisdicción propia. Por eso Cervantes nombra al Toboso, sin ánimo de ocultarlo, aquí *aldea*, allá *lugar*, acullá *pueblo*, y hasta lo titula, cuando le conviene, *ciudad* y *gran ciudad*. Y, por último, la prueba de que la patria de Don Quijote podía cuadrar á cualquier género de población, la suministran las palabras graves y formales del historiador al fin de la obra, «cuyo *lugar* no quiso poner Cide Hamete puntualmente, por dejar que todas las *villas* y *lugares* de la Mancha contendiesen entre sí». Luego si las *villas* podían entrar en la contienda, ¿quién osará estorbárselo á Argamasilla de Alba? En caso de hallarse excluída de la competencia alguna clase de pueblos serían las *aldeas*, que en el programa de la contienda no se citan.

Es la tercera razón, que por el lugar de Don Quijote no corría *río*, como en Argamasilla, sino un pequeño *arroyo*. Prescindo de lo variamente que se aplican las denominaciones de río, riachuelo y arroyo, que así designan arroyos perennes, como ríos secos; vaguedad semejante á la de llamar mares á los golfos, y aun en tierra firme bautizando lagunas y depositos de agua con el pomposo título de *mar* de Campos y *mar* de Ontígola. Lo cierto es, que el Guadiana de Argamasilla, ó Guadiana alto, es un subafluente del Gigüela, más principal que aquél, pues las aguas de Ruidera, cuando llevan caudal bastante, vierten en el Záncara, afluente del río Gigüela: y así éste, como el alto Guadiana, que en invierno dan movimiento á varios artefactos de molinos y batanes, suelen que-

Ministerio de Cultura 2010

dar casi secos en verano, con menor caudal que un arroyo perenne. El Guadiana bajo, el gran río que nace en Villarrubia de los Ojos, y llega hasta el Océano, nada tiene que ver con el de Argamasilla y su caz artificial, sino en cuanto recibe al Gigüela y todos los que le han enriquecido.

Sigue razonando el Sr. Hernández, que el lugar de Don Quijote pertenecía á la Orden de San Juan. La primera aserción, atrevida por demás, se apoya en una apreciación equivocada y en un marcado error: en suponer que la puerta falsa de la casa de Don Quijote estaba en el campo monticlano, y en desconocer los verdaderos límites que entonces tenía el Campo de Montiel, en virtud de la concordia hecha en el siglo XIII por los tres Maestres de Santiago, Calatrava y San Juan. Hasta que el viajero deja su término no sale de su patria, cuando empieza á caminar por el ajeno, se anota que entra en tal ó cual territorio; y el término sanjuanista de Argamasilla confina al Mediodía con el de Alhambra y otros del campo santiaguista de Montiel. Yerra contra la evidencia de hechos auténticos y de robustos instrumentos quien sostiene que *todos los pueblos que en la Mancha alta y baja tenía jurisdicción la Orden de Santiago constituían el campo de Montiel*. Los santiaguistas poseían á Yeste y otros pueblos en el partido de Alcaráz, al Este del campo de Montiel; poseían al Oeste á Ocaña y sus dependencias, fuera de dicho campo, y poseían el camino de Uclés al Norte, completamente separado del campo de Montiel por interponerse el Priorato sanjuanista de Alcázar de San Juan; todas estas comarcas y lugares, aunque manchegos y de la jurisdicción de la Orden de Santiago, no eran del campo de Montiel. Este se componía exclusivamente de los 19 pueblos de Villanueva de los Infantes, Alcubillas, la Solana, la Membrilla, Torrenueva, el Castellar, Ruidera, Torre de Juan Abad, Villamanrique, Almedina, Puebla del Príncipe, Terrinches, Albadalejo, Cózar, la Osa, Villahermosa, Fuenllana, Alhambra y Montiel, con tres aldeas de estos dos últimos, en una de las cuales habría de ponerse la patria de Don Quijote, dados los supuestos de

Ministerio de Cultura 2010

ser *aldea*, de ser manchega, de ser santiaguista y del campo de Montiel, que no es poco suponer.

Cabalmente en vida de Cervantes, cuando ya era Manco de Lepanto y cautivo de Argel, se hizo el mapa del campo de Montiel que obra al fin de la relación topográfica que remitió á Felipe II el pueblo de Villanueva de los Infantes, cabeza y residencia del gobernador del expresado campo, fecha á 3 de diciembre de 1575: se conserva original en la Biblioteca del Escorial, y una copia en la de la Real Academia de la Historia. Contra este documento coetáneo y concluyente, dudo que se pueda razonar.

Decir que el término de la aldea de Don Quijote lindaba con el del Quintanar y con el camino de Toledo á Valencia, es hablar de gracia. Fiarse de que así fuese porque Juan Haldudo el rico era labrador y ganadero del Quintanar de la Orden, sería como pensar que Talavera confinaba con Ontiveros y Muñoveros, porque en las dehesas de la primera se encontrasen ganados y ganaderos de estos pueblos de la sierra de Segovia, que hacia Extremadura trashuman. En cuanto al camino de Madrid y Toledo para Murcia y Valencia, sépase que hace tres siglos iba mucho más al Mediodía, porque hasta el comienzo de las carreteras actuales, reinando Fernando VI, buscaban los prácticos las rasantes más suaves, como lo han ejecutado en nuestros días los constructores de la línea férrea del Mediterráneo. Prueba al canto: la Relación topográfica de Argamasilla de Alba, fecha 31 de diciembre de 1575, dice en la respuesta 55, que aquel pueblo *es camino real que va á Valencia y Murcia y se pasa para Madrid, Alcalá y otros pueblos*. La Relación de Villamayor con su aldea Villaverde, á 3 del mismo diciembre, nada dice de semejante camino.

Otra razón se funda en que, marcando la aguja de Don Quijote rumbo hacia Andalucía, saliendo de Argamasilla tuvo que virar al N. para ir á Puerto Lápiche. Y tanto como caminaba hacia el septentrión en esta aventura, pues se encontró cara á cara con la señora Vizcaína, que marchaba hacia Sevilla, en sentido opuesto al del caballero andante. En las

Ministerio de Cultura 2010

dos primeras salidas del cautivo de Dulcinea es indudable que recorre en varias direcciones gran parte del país manchego, desde Sierra Morena al Tajo, como lo persuaden las palabras que el historiador pone en boca del académico Paniaguado, que expresa el teatro desde Sierra Negra al llano hervoso de Aranjuez. Su aguja, pues, osciló por diferentes rumbos, y si algunos pueden colegirse, otros quedarán probablemente desconocidos hasta la consumación de los siglos, porque ni el autor mismo quiso saberlos, ni le hicieron falta.

Para abreviar, vengamos al hecho capital, á la patria que da á *Don Quijote* el Sr. Hernández, en vez de Argamasilla. Dice en su última razón, y en el apéndice, que fué *Villaverde* aldea al N. del Quintanar, y hay despoblado de Villamayor de Santiago. Contra esta nueva designación se me ofrecen las siguientes dificultades: desátelas este señor ó quien quiera, y las daré por no puestas. 1.° Que *Villaverde,* cuando existió, no perteneció al Quintanar, fué siempre aldea de Villamayor, como hoy es su despoblado. 2.° Que durante la acción de la fábula ya no existía Villaverde, pues treinta años antes de que la escribiera Cervantes, consta que sólo tenía tres vecinos; aunque uno fuera Don Quijote y otro Sancho, ¿cómo sacar del restante la cáfila de gente convecina que nombra el historiador? El cura, el sacristán, el barbero, el tendero Ricote, Pedro Alonso, Sansón Carrasco, Pedro Lobo, Mingo Silvato, Juan Tiopeyo, D. Pedro Gregorio, Tomé Cecial, Juan Tocho, el escribano, etc. 3.° Que viniendo de la parte de Aragón á Villaverde, no pudo el paje mensajero pasar el río Gigüela, que está legua y media al O. del despoblado. 4.° Que el Campo de Montiel, tan lejos de estar junto á las casas de Villaverde, dista las ocho leguas que hay hasta Argamasilla, y por donde hubiera comenzado á caminar D. Quijote, yendo al S. fuera por el Toboso y Campo de Criptana, del partido de Ocaña. 5.° Que la creación de la Academia de Argamasilla y la dedicación á su consejo, ni venían á cuento respecto de Villaverde, ni á él pueden convenir por la alusión más remota.

Haciéndose este artículo demasiado largo, concluyo diri-

Ministerio de Cultura 2010

giendo al Sr. Hernández tres ruegos, que debe agradecerme, por la buena intención con que los hago.

Que trate con caridad y consideración á los respetables literatos ilustradores de Cervantes, que hicieron lo que pudieron sin tener la fortuna de hallar lo que D. Fabián parece haber logrado.

Que cuando haga el mapa del nuevo itinerario de D. Quijote arregle bien las distancias y los arrumbamientos, pues que en la razón 6.ª pone á Villaverde al N. del Quintanar, y en la 11.ª al Quintanar al NO. de Villaverde; en la 15.ª fija á Puerto Lápiche al NO. de Argamasilla, y la 18.ª yendo de Argamasilla á Puerto Lápiche marcha al NE., etc.

Y que nos dé á luz cuanto antes su precioso hallazgo, dejándose de programas, carteles y anuncios, pues lo que ansían los cervantistas y quieren todos los literatos son obras.

FERMÍN CABALLERO.

Barajas de Melo, 8 diciembre 1871.

Ministerio de Cultura 2010

MAPA DEL CAMPO DE MONTIEL

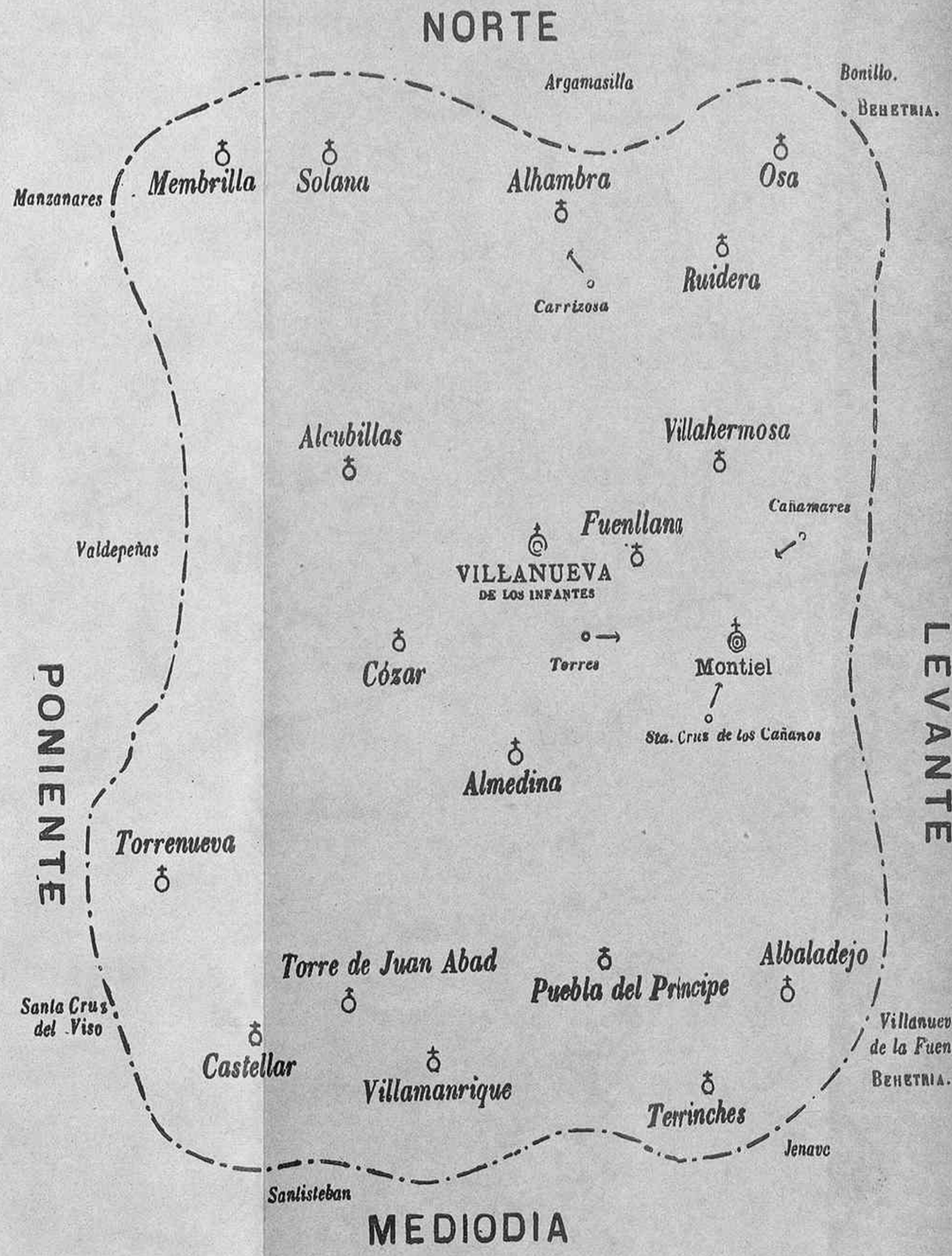
En el número 2 de la CRÓNICA, pág. 67, cité el mapa del Campo de Montiel, existente en la Relación topográfica de Villanueva de los Infantes, dado el 7 de diciembre de 1575, que se conserva original en la Biblioteca escurialense, estante Jj, números 1 á 6. Y como este Campo fué teatro de las salidas y no pocas aventuras del héroe manchego, eternizado por la pluma de Cervantes, y tenga aplicación además al estudio del libro singular que tanto ocupa, preocupa y deleita á literatos de dentro y de fuera, me ha parecido conveniente sacar una copia fiel del referido plano y remitirla á la Dirección de la CRÓNICA por si gusta estamparla en alguna página de esta revista, ya bien acogida y estimada en la república de las letras.

Otras circunstancias recomiendan el adjunto dibujo á la consideración de los cervantistas, aficionados á la vez á otros ramos de la ciencia y de la literatura, pues por lo mismo que son entendidos en ellos, conocen perfectamente que nunca se agota el filón en la mina del saber.

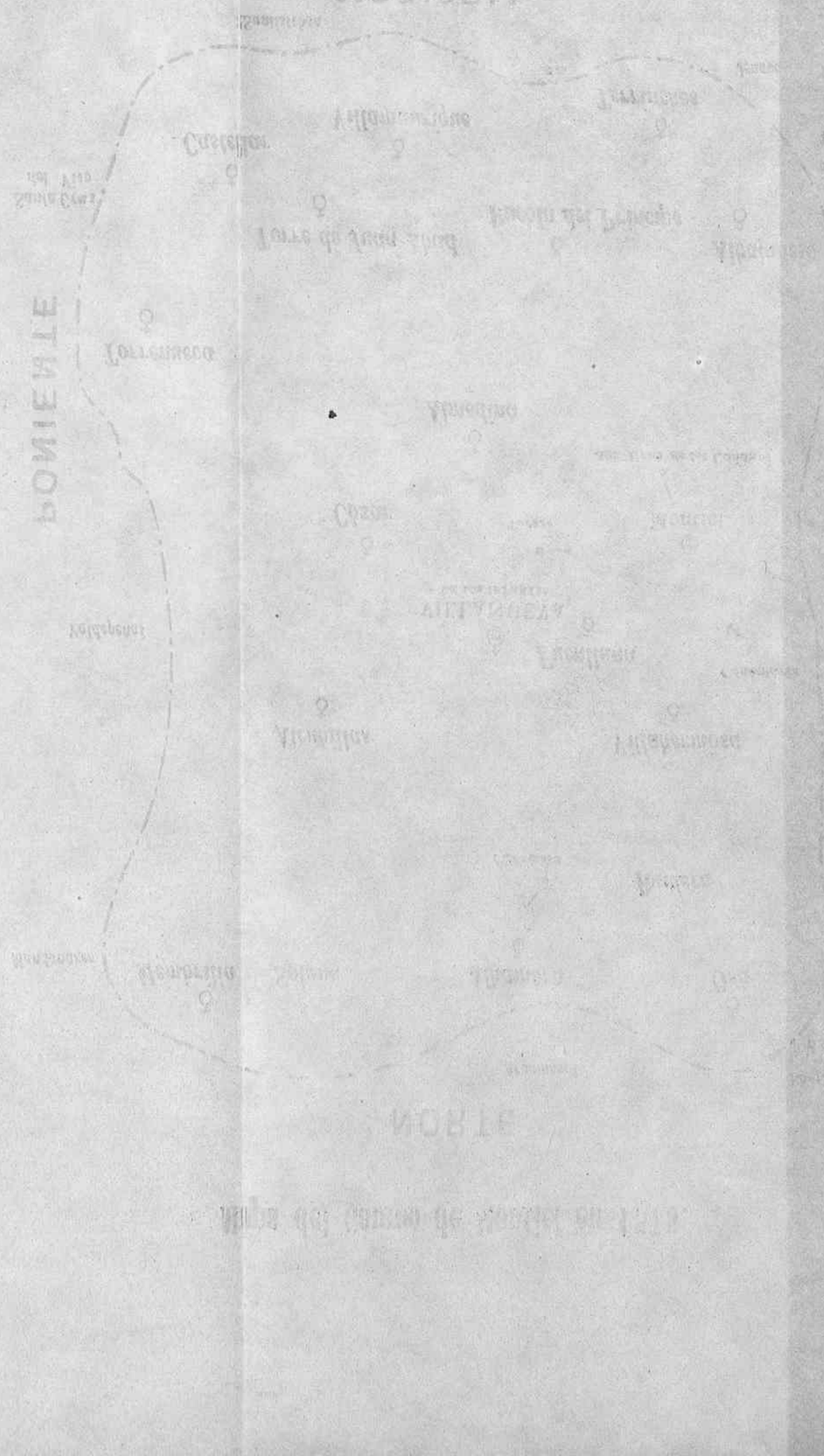
El mapa presenta como cabeza del Campo de Montiel á Villanueva de los Infantes en lugar de la villa que antes lo rigió y dió nombre; porque la primera, aunque moderna, había sobrepujado á su antigua matriz, se había fundado en el centro del territorio y gozaba de la protección de los maestres de Santiago, como obra de uno de ellos, el Infante don

Ministerio de Cultura 2010

Mapa del Campo de Montiel en 1575.



Ministerio de Cultura 2010



Ministerio de Cultura 2010

Enrique. Ya por el predominio moral ejercido en la memoria de las gentes por el fundador, ya porque la denominación de la villa nueva era larga y trabajosa con su sobrenombre, ha venido hoy á quedar éste solo, constituyéndose del apellido el nombre principal.

El dibujo señala la importancia de las poblaciones comprendidas con el carácter de letra y con los signos correspondientes. Marca además el perímetro del Campo, de forma cuadrangular, de más de 40 leguas cuadradas, y en derredor de sus ondulados límites, designa ocho puntos confinantes, entre los que se ve á la parte boreal, entre Alhambra y la Osa, el lugar nuevo de *Argamasilla de Alba*.

Finalmente, el diseño ofrece una novedad digna de consignarse en los anales del dibujo topográfico: la manera de expresar gráficamente la dependencia de las aldeas y sus respectivas matrices por medio de una saetilla que se dirige desde el anejo á la cabecera. Es el mismo sistema de signos, que más de dos siglos después han preferido los grandes matemáticos, previas amplias y científicas discusiones, para la gran carta geográfica de Francia, hecha en el Depósito de la Guerra.

Allá va, pues, el Campo de Montiel, como le delinearon en vida de Cervantes, con treinta años de antelación á la estampa del *Ingenioso Hidalgo,* que el país discurre.

Los que no le hayan visto en el códice me lo agradecerán.

FERMÍN CABALLERO.

Barajas de Melo, 7 de julio de 1872.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

EL PASO DE LAS DEVOTAS

EN

LOS PIRINEOS ESPAÑOLES[1]

Al salir de la hermosa avenida de Pineda, una dilatación de la vaguada que riega el Cinca Barrosa facilitó en antiguos tiempos la fundación de Bielsa, cuyos habitantes pudieron vivir roturando los inmediatos terrenos ó aprovechando los pastos. El valle de Pineda, no obstante el escalón de rocas que le da entrada, apenas disimulado bajo acarreos morénicos, debe considerarse como la *Vía Appia* del Monte Perdido, si bien los españoles se encuentran mucho más favorecidos que los franceses en lo que concierne al acceso del gigante calizo, que también se alza en territorio hispano. Una vez engrosado con el Cinca Barrosa, el Cinca de Pineta, ya convertido en el Cinca simplemente, atraviesa al correr hacia el Ebro un rosario de hondonadas separadas por angosturas; cada una, según su importancia, ampara ya un lugarejo ó casa aislada, ó bien una aldea ó aún una pequeña villa: el hombre ha tenido que aprovechar los recursos que el terreno ofrece. La cuenca de Bielsa, especialmente habitable y fecunda, al menos en cuanto lo permite su altitud, se prolonga mucho hacia el Sur, porque la avenida de Pineda desemboca allí con distinto nivel y ha impedido que en el punto de intersección se forme una de esas encrucijadas ó

(1) Del *Bulletin de la Société Ramond*, primer trimestre de 1904.

Ministerio de Cultura 2010

plazoletas triangulares que se hallan habitualmente en la confluencia de dos corrientes en la alta montaña.

El camino de herradura que desde Bielsa baja hasta Ainsa empieza en el Puente de Pineta, el cual, si prestamos crédito al conde Rusell (1), dió motivo á que en otro tiempo se cobrase un modesto peaje. Se deja un molino á un lado, y una casa con porche ó soportal al otro. Aparecen luego grandes sauces. En época de riegos, ó cuando ha llovido con alguna abundancia, numerosas charcas dificultan la circulación; se sale de allí como se puede. Después, hay que subir durante algunos instantes. A mano izquierda, amenísimas praderas dan la nota verde; muchos campos polvorientos se escalonan á modo de anfiteatro; la roca asoma pintorescamente por todas partes; sobre una eminencia, y delante de una depresión, se asienta San Miguel; los árboles se diseminan; el torrente, varias veces dividido en brazos, corre sobre vasto lecho de guijarros..... Una faja, que parece muro de fortificación, corona las pendientes de boj de la Peña del Mediodía: decididamente, el valle de Bielsa tiene un sello muy característico. Un raudal de escombros se extiende por el barranco de la Pella, que, lo mismo que el de Montiello, llega oblicuamente: no se puede echar una mirada hacia estos barrancos paralelos hasta después de haberlos pasado. Pronto hay que apartarse del Cinca; los prados persisten, y se ve sacar el grano de las trojes. Hacia atrás, el pico del Queso, así como Bielsa, han desaparecido; no se distingue más que la cima de las alturas, al pie de las cuales está Chisagués. El sol de Levante ilumina alegremente las rocas soberbias, cubiertas de bosque, coloreadas y abaluartadas, que hacen frente al barranco de Montiello. Este barranco conduce á Gistain por la montaña, mientras que el de Pella sube hacia las Puntas Fulsa y Suelza. A media legua al Sur de Bielsa, según J. de Charpentier (2), director de las minas

---

(1) *Souvenirs d'un montagnard.*—Pau.—Imp. Vignancour, 1888, un vol. en 8.°, pág. 363.

(2) *Essai sur la constitution géognostique des Pyrénées,* por J. de Charpentier.—París. Levrault, 1823: un vol. en 8.°, pág. 433.

Ministerio de Cultura 2010

del cantón de Vaud, que desde 1808 á 1812 recorrió los Pirineos, «la pizarra arcillosa de transición forma el fondo del »valle y sus estratos se inclinan con un ángulo de unos 70° al »Sur. El gres rojo la cubre inmediatamente, constituyendo »la base de las montañas.....» Luego, después de un curioso afloramiento de roca de color vinoso (1), el valle desaparece bajo una capa espesa y estéril de bloque y arenas, y comienza la garganta de Salinas.

Preséntase al mismo tiempo una rústica pasarela, el puente de Enmedio, que debe el nombre á su situación entre el puente de Pineda y el puente de Abajo, este último en plena garganta, á veinte minutos de distancia. El camino seguía en otro tiempo sin interrupción por la ribera derecha, y trepaba con dificultad por el saliente escarpado que forma uno de los lados del frente del desfiladero. Se obvió el inconveniente por medio de dos puentes y una cornisa en el borde y casi al nivel del torrente; á pesar del desdén de que fué objeto, el fragmento de camino tan despreciado presta utilísimos servicios cuando los puentes no pueden utilizarse. Por la pasarela ó puentecillo se va bajo un acantilado donde una especie de rotura vomita desde lo alto un arroyuelo. Inmediatamente la garganta se entreabre, y el Cinca penetra en ella acaparando la totalidad del paso que la Naturaleza, por lo demás, creó para él solo. Se marcha sobre la cornisa construída á este efecto. Gruesas piedras hacen espumar las aguas. Ya éstas se deslizan poco profundas sobre un banco de arena, ya aparecen hondas y azuladas, invitando á pescar la trucha. Se siente un fresco agradable; la vegetación suaviza la severidad de las murallas, en cuyas crestas brilla alegremente el sol; todo invita á permanecer allí un buen rato. El camino continúa, y no se tarda en abandonar la orilla izquierda para volver á

---

(1) Esta roca de color de heces de vino no es otra cosa que el gres pizarroso señalado por J. de Charpentier (obra citada, páginas 426 y 427) en los alrededores de Bielsa. Este gres, cuyas capas muy espesas se encuentran intercaladas en el gres rojo ordinario, es de un rojo azulado, con hojillas delgadas y rectas, compuesto de una arena cuarzosa fina y de hojuelas de mica argentina, aglutinadas por un cemento arcilloso rojo. Se deja separar en láminas delgadas y perfectamente planas.

Ministerio de Cultura 2010

tomar la primitiva. El puente de Abajo ha conservado un arco; el resto no es más que maderos y leños. Poco á poco se pierde de vista el río, que acaba por abismarse en una siniestra grieta. El suelo es terroso á trozos; al otro lado desciende abruptamente el barranco de las Colaniellas; abundan los matorrales; se está como aprisionado por ellos, salvo en cierto paraje donde las miradas pueden medir la profundidad del precipicio. Este lugar es el *Salto de Codet*.

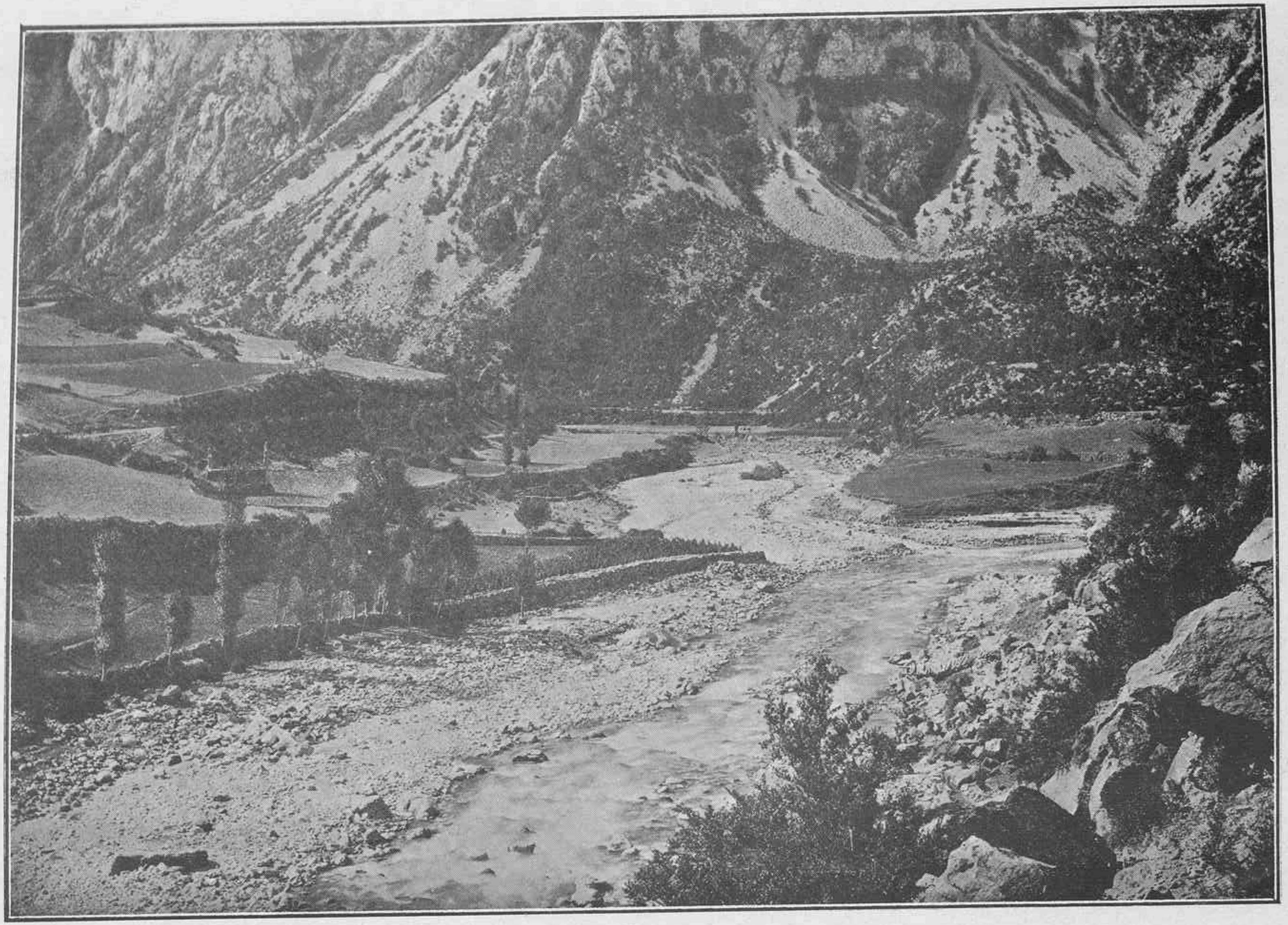
En una época difícil de precisar, un ladrón llamado Codet se instaló en el centro de la garganta para robar á los caminantes. Todos tenían que pagarle tributo de circulación. Todo ganado que subiera ó bajara debía, de grado ó por fuerza, abandonar algunas cabezas, y nadie se atrevía á murmurar contra este impuesto, demasiado indirecto, á causa de la fama terrible que tenía quien lo cobraba. Pero llegó un día en que un francés tuvo que atravesar la garganta de Salinas con sus carneros. Al acecho, detrás de una roca, según costumbre, el bandido dió el alto á este bravo, que era un baregés, y pretendió quitarle cinco magníficos corderos..... El otro, que no estaba al corriente de nada, trató de parlamentar; pidió explicaciones, pero Codet, por toda respuesta, cogió á uno de los animales que le reclamaba, y lo lanzó al vacío, amenazando con hacer lo propio con cualquiera que se permitiese en lo sucesivo discutir sus pretensiones. Ante tales argumentos, el francés, que era un robusto mozo dotado de mucha sangre fría, no vaciló un segundo, y cogiendo bruscamente al ladrón, lo precipitó á su vez. Ignoro si el tal Codet volvió de su asombro, pero Pedro Mur Moré, sastre de Bielsa, que me contó la historia, pretende que aún no ha vuelto de su salto.

Lucas Mallada, en su *Descripción física y geológica de la provincia de Huesca* (1), da impropiamente á toda la garganta de Salinas el nombre de «El Salto de Godet». «El Cinca cuela por el salto de Godet, recibiendo más abajo las aguas del Cinqueta.....» Cuenta, además, la historia del ladrón de la

(1) Página 68.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



Confluencia del Cinca y del Cinqueta.—Cuenca de Salinas.

Ministerio de Cultura 2010

manera siguiente: «Godet, ladrón de ovejas, las hacía saltar »al río, aprovechando los descuidos de los pastores. Uno de »éstos le vió, y en venganza le hizo saltar también, pagando »con su vida sus numerosos hurtos, no sin la triste gloria de »dar nombre al teatro de sus fechorías.» Los informes obtenidos en Bielsa por mí mismo de muchas personas, dan al ladrón el nombre de *Codet*, que he creído, por tanto deber emplear con preferencia al de *Godet*, referido por Mallada.

De vez en cuando se encuentran bueyes que arrastran haces de vigas trabadas por un extremo. En el camino así abierto se ven las huellas de este medio de acarreo. La pared oriental del inmenso foso donde ruge el Cinca, toma poco después el aspecto de muro ciclópeo fabricado con enormes piedras. Allí también la garganta se llena de luz más viva, el camino baja, y luego desciende rápidamente y aparece una pequeña cuenca en sus tres cuartas partes ahogada por la montaña, pero en la cual algunos árboles y cultivos parecen darse muy bien. Entre rocas y pedruscos arrastrados que embarazan su curso, el río corre veloz, y al volverse hacia el Oeste recibe un afluente importante, el Cinqueta. Aguas arriba, un arco estrecho señala el fin de la garganta. Los aragoneses llaman muy lógicamente á este arco el *puente de piedra*, puesto que los puentes anteriores no ofrecen más que tableros de madera. El puente de Salinas sirve al importante valle de Gistain. Troncos de árboles descortezados y unidos flotan en el Cinca á modo de balsa ó barca para pasarlo; canalillos ó acequias de regadío anuncian la proximidad de una aldea, con la que se tropieza á quemarropa.

Salinas comprende una decena de edificaciones alineadas á lo largo del camino, aunque algunas están situadas detrás de éste. Forma parte del municipio ó distrito de Sin (1), que

---

(1) Salinas es una—la menor—de las dos entidades importantes de población del Ayuntamiento llamado hoy Sin y Salinas, y cuenta, según el Nomenclator oficial de la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico de 1904, una población de hecho de 44 habitantes y 53 de derecho. La aldea de Salinas está situada á 7.400 m. de Sin, lugar que cuenta 208 habitantes de hecho y 270 de derecho. Existen, además, 47 y 50 almas respectivamente, que son también del Municipio, pero habitando fuera de esos dos, aunque pequeños, núcleos de población. El

Ministerio de Cultura 2010

se extiende desde la confluencia del Cinqueta al Paso de la Inclusa. Balcones y galerías de mediana importancia, pero de mucho sabor local, se destacan acá y allá; las gallinas discurren por todas partes picoteando continuamente: una de estas casas, sin que en la fachada se vea muestra alguna, sirve de posada. En 1858, Alfredo Tonnellé, que llegaba de Fanlo por Belsierre, pernoctó en ella. Como nunca se han explotado salinas en este punto hay que suponer que su denominación proviene de un depósito de sal creado en la época del estanco y para las necesidades de los dos grandes valles vecinos. El camino continúa por delante de Salinas. Se ve en frente un aserradero del que sale una pequeña cascada. El Cinca, que acaba de contornear la Peña del Mediodía, penetra, á partir de Salinas, en una especie de estrecho formado por la Sierra de Catanuso, estribación de la Punta Llerga; su corriente serpentea, contenida de cerca por el camino. Varios hundimientos revelan la naturaleza de los terrenos depositados á lo largo de los plintos roqueños que se hallan á los lados. Alrededor de la cuenca de San Marcial, que sigue inmediatamente, hay peñas blanquecinas entrecortadas por grietas tan profundas, que llega uno á preguntarse en qué sentido continúa el torrente su curso.

Un granero surge en una altura dominando la entrada de un barranco. No confundirlo con San Marcial, que el camino deja á un lado, construído sobre una terraza que lo oculta. San Marcial consiste en una casa acompañada de edificios rurales y de una capillita muy antigua, la primera edificación que parece se hizo en un perímetro de muchas leguas. Un diminuto cementerio cubierto de hierba precede á esta capilla; no hay losas que indiquen las sepulturas. En el interior del santuario se ven algunos bancos colocados delante de un altar en el que el santo figura entre dos acólitos. En cuanto á la casa, habitada por su propietario Joaquín Gabas, tiene bo-

---

Ayuntamiento de Sin y Salinas, como los citados en este trabajo, de Ainsa, Bielsa, Gistain con otros hasta el número de 57, constituyen el partido judicial de Boltaña, y cuenta aquél en su término con 120 edificios (61 de un piso, 31 de dos y el resto de tres ó más) y 8 albergues en el campo.—*(N. del T.)*

Ministerio de Cultura 2010

nitos alrededores, que llegan hasta el otro lado del río, el cual, en este sitio, puede fácilmente vadearse con sólo remangarse el pantalón á la rodilla; desde la ventana de la habitación principal se ofrece una soberbia vista sobre la garganta de las Devotas, entre cuyos muros se encuadra la Peña Montañesa. El Cinca vuelve á tomar su dirección meridional. Se pasa ante el barranco de San Marcial, después por delante de San Andrés, en cuyo fondo se ve enorme y brillante masa roqueña; estos dos barrancos vierten cada uno un filete de agua y terminan en la collada de Tella. La cuenca de San Marcial, al atravesarla, afecta cierta amplitud. Se descubre en ella algo de horticultura. En su extremidad las montañas se aproximan y forman verdaderas termópilas, donde el torrente se abisma.

Las gargantas de los Pirineos españoles no tienen semejanza alguna con los majestuosos desfiladeros que ofrecen los franceses. Cortadas perpendicularmente á través de las oblícuas cadenas de las sierras, tienen más color, tonos más vivos y, sobre todo, aspecto más agreste. Dos climas muy distintos, separados por la línea divisoria de las aguas, reinan de un extremo al otro de la gran cordillera; el del Norte con sus lluvias y sus nieblas, el del Mediodía con su brillante y azulado cielo, contraste cuyos efectos en todo se notan, tanto en una vertiente como en la otra, en los picos, en los torrentes, en los habitantes, en las costumbres de éstos. La misma roca parece sufrir también modificación; sus fallas y roturas tienen en España secciones más francas, y sus extratificaciones, horizontalmente superpuestas en lugar de erizarse como en Francia, constituyen series de cornisas en las que se alínean hileras de pinos. En el Alto Aragón, además, ciertos valles exhalan todavía el perfume de las tierras vírgenes; no se oye en ellos los cascabeles de las diligencias y menos aún el silbido de la locomotora; sus gargantas no han sido aún removidas ni pavimentadas para dar paso á carreterras que, á despecho de su utilidad, tienen el grave defecto de suprimir las tres cuartas partes de lo pintoresco que, mediante ellas, se pretende poner mejor al alcance del viajero.

Ministerio de Cultura 2010

De aquí una superioridad real que hace que todos aquellos que las han recorrido las clasifiquen entre las más reputadas del mundo, aun dejando aparte como sitios de interés especialísimo los famosos *cañones* de Niscle y de Arrasas y la bizarra garganta de Escoaín.

Detrás del Monte Perdido, en la parte superior del valle del Cinca, la garganta de las Devotas se extiende en una longitud aproximadamente de cuatro á cinco kilómetros, entre la Punta Llerga al Este y la Peña de las Devotas al Oeste. Encorvada ligeramente hacia su extremidad inferior, se orienta de Norte á Sur y empieza en el fondo de la pequeña cuenca de San Marcial, emplazamiento de un lago prehistórico, al cual por corto tiempo sirvió de desagüe. Esta cuenca tiene la forma de un rectángulo al que hundimientos y depósitos de heleros ó glaciares hubieran redondeado los ángulos y destrozado los lados; el Cinca penetra en ella por el Nordeste, mientras que el barranco de San Marcial desagua al Nordeste y el de San Andrés al Sudoeste. Los pastos que coronan el abrupto basamento de la Punta Llerga, una de las fachadas interiores del desfiladero, se llaman *Cuesta de mataire,* probablemente porque este lado desvía los vientos que soplan de una ú otra parte; estos pastos se hallan servidos por un sendero que conduce de Saravillo á Badaín por las alturas, «camino fatigoso en el cual nada rompe la monotonía (1).» Tal se presenta la orilla ó linde del *Paso de las Devotas*, así llamado á causa de un convento de monjas que existió en Badaín. Pudiera creerse también que la garganta ha tomado su nombre de un mal paso que allí había y en el que el bello sexo no osaba aventurarse sino después de haberse santiguado ó haber recitado múltiples oraciones. He aquí la verdad; en otros tiempos el paso era absolutamente impracticable y las relaciones de Bielsa con el resto de la provincia tenían que efectuarse por el valle y la garganta de Tella, lo que obligaba á los arrieros á hacer un enorme rodeo. Para

---

(1) *Bulletin de la Section du Sud-Ouest du Club alpin français*, núm. 9, julio de 1881, páginas 11 á 24.

Ministerio de Cultura 2010

remediar tal estado de cosas las religiosas de Badaín hicieron practicar á su costa un camino en el paso al cual la gratitud pública atribuyó en seguida el nombre que lleva actualmente. Este desfiladero es la carretera de España á Francia por los puertos del valle de Aure; sirve los valles de Bielsa y de Gistaín, y su utilidad es indubitable. Desgraciadamente, á pesar de los trabajos que acaban de ejecutarse, la mayor parte de las grandes crecidas ocasionan en él gran daño. Se pregunta cómo los ingenieros podrán llegar á establecer allí una carretera, porque sería doloroso tener que volver á utilizar el paso por Tella. Del *Paso de las Devotas* no existen más que dos cortas descripciones, una en el *Annuaire du Club alpin français* (1), y otra en el libro de notas de Alfredo Tonnellé (2).

Al llegar de Bielsa, la entrada del Paso de las Devotas recuerda con gusto el comienzo de la garganta de Salinas que se acaba de atravesar. Entre abruptos promontorios el torrente desaparece retumbante; la vegetación atempera agradablemente el vivo color de las rocas. No hace mucho tiempo, el camino, rechazado por el torrente, tenía que encaramarse por el promontorio de la derecha, y desde allí, rápidamente, descendía al interior del desfiladero; se ha evitado esta contrariedad practicando (julio de 1903) sobre el Cinca una cornisa, gracias á la cual los turistas no pierden ya nada del principio del paso, que antes era preciso dejar á un lado. Desde una planicie llena de matorrales, la nueva vía se lanza al asalto de un acantilado, todo de mármol gris con vetas blancas, acribillado de cicatrices y con deformes salientes ó aleros. Si se vuelve á mirar después de haber franqueado este paso, se ve la cortadura de la garganta destacándose admirablemente en pendientes lejanas, mientras que los árboles trepan á porfía hasta las crestas, y enormes trozos de rocas y guijarros parece como que se oponen al paso tumultuoso de las aguas.

---

(1) *Fragments de voyages dans les Pyrénées,* por Fr. Schrader, 1879, páginas 266 á 270.

(2) H. Beraldi.—*Cent ans aux Pyrénées.* –París, 1899, tomo II, página 198.

Ministerio de Cultura 2010

Todo el encanto de las gargantas pirenáicas consiste en la facilidad, en la ligereza con que cambian á cada momento de aspecto. Al menor desvío, la fisonomía del Paso de las Devotas se transforma; se metamorfosea una vez más cuando se vuelve por él, de suerte que para conocer á fondo el desfiladero conviene recorrerlo en ambos sentidos. Hay allí una verdadera fantasmagoría creada por el genio del lugar, y allí también se concibe más que en ninguna otra parte por qué tantos amantes de la Naturaleza prefieren veranear en la montaña mejor que en una playa marítima, donde todo es más vulgar y monótono.

Entretanto, las paredes se van acercando, estréchase el paso y corre el Cinca, espeso y pesado, como lava movediza. Siguen orillas arenosas semejantes á las playas del Océano. La roca, tallada en facetas como si fuera resultado de una formidable cristalización, no ofrece salida alguna, si bien imponentes fracturas parece como que intentan abrir barrancos; sus bases se bañan en el torrente. El cielo se alarga en banda azul; erízase el verde ramaje en lo alto de las húmedas rocas; se avanza algo más y aparece de repente el principio de una galería artificial abierta en abrupto acantilado. Sin ella, imposible hubiera sido continuar. Esta galería se halla á la izquierda en toda su longitud y no tiene pilares de sostén; los desprendimientos de la roca se amontonan abajo; el estrecho boquete se comprime más y más; la luz se va apagando; la voz resuena bajo una bóveda horizontal como un cielo raso: no se podría encontrar mejor abrigo contra una tempestad.

Los trabajos de mejoramiento ejecutados en este punto de la garganta datan de 1902. Costaron al Estado 7.000 pesetas. No pudiendo emplearse la pólvora á causa de la dureza de la roca caliza, hubo que recurrir al pico. Anteriormente, el camino pasaba bien ó mal por la otra orilla, seguía allí en corta distancia y después, por medio de troncos de árboles colocados sobre grandes trozos de rocas que emergían de las aguas, volvía á la orilla que acababa de abandonar. Las crecidas en la primavera se llevaban generalmente esos remedos de puen-

Ministerio de Cultura 2016

Ministerio de Cultura 2010

El Paso de las Devotas, visto desde abajo: en el fondo, la Péña Montañesa.

Ministerio de Cultura 2010

El Paso de las Devotas, visto desde arriba: en el fondo, la Peña del Mediodía.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

te; por esto el servicio de Obras públicas se decidió á abrir un camino en el muro que obligaba á hacer el peligroso zigzag. Es una extraña y singular vía que ha reemplazado con bastante fortuna al antiguo camino, que los animales tenían que vadear y en el que solían acontecer conmovedoras peripecias. Schrader ha referido todo esto.

Más allá la garganta se ensancha y se aclara; se pisan las bases de un inmenso talud de desprendimientos y masas caóticas de piedra. El Cinca precipita su curso hacia una hendidura completamente inabordable. Entre estas columnas de Hércules de otro género, muéstrase la Peña Montañesa oculta en parte por las redondeadas lomas de Cumarrias, cubiertas de bosque. El camino prosigue cuesta arriba, con vueltas y revueltas cortas y fatigosas. A medida que se sube, los rayos solares brillan más y más y llegan á deslumbrar: perseverad, no obstante, hasta alcanzar la cornisa que forma un saliente de la roca y podáis volveros y disfrutar de la vista total del Paso de las Devotas.

Entonces, como sueño de hadas desenlazado por un feliz golpe teatral, la garganta se descubre completamente de arriba á abajo, y la mirada puede enfilarla en toda su longitud. Por ambos lados sus picos, sus muros verticales que parece que van á desplomarse, se escalonan unos sobre otros, destacándose entre frondosidades de un verde intenso; una piedra lanzada al precipicio caería directamente al agua. Es el coronamiento supremo y vibrante de una sucesión de escenas admirablemente graduadas; los estratos se inclinan, se engalanan con oportunos toques de bermellón; rebabas ó excrescencias color de ladrillo aparecen aquí y allá entre tintas anaranjadas y amarillas que se armonizan; diríase que todo aquello es piedra sanguinaria. Abajo, las aguas del Cinca relucen sobre su blanquecino lecho de menuda piedra. Reina el silencio; la Naturaleza, estupefacta y maravillada de su grandiosa obra, parece felicitarse en secreto por haber sabido escoger para fondo del cuadro la Peña del Mediodía, con sus bizarras pendientes abarrancadas y sus arruinados lienzos de muralla.

Ministerio de Cultura 2010

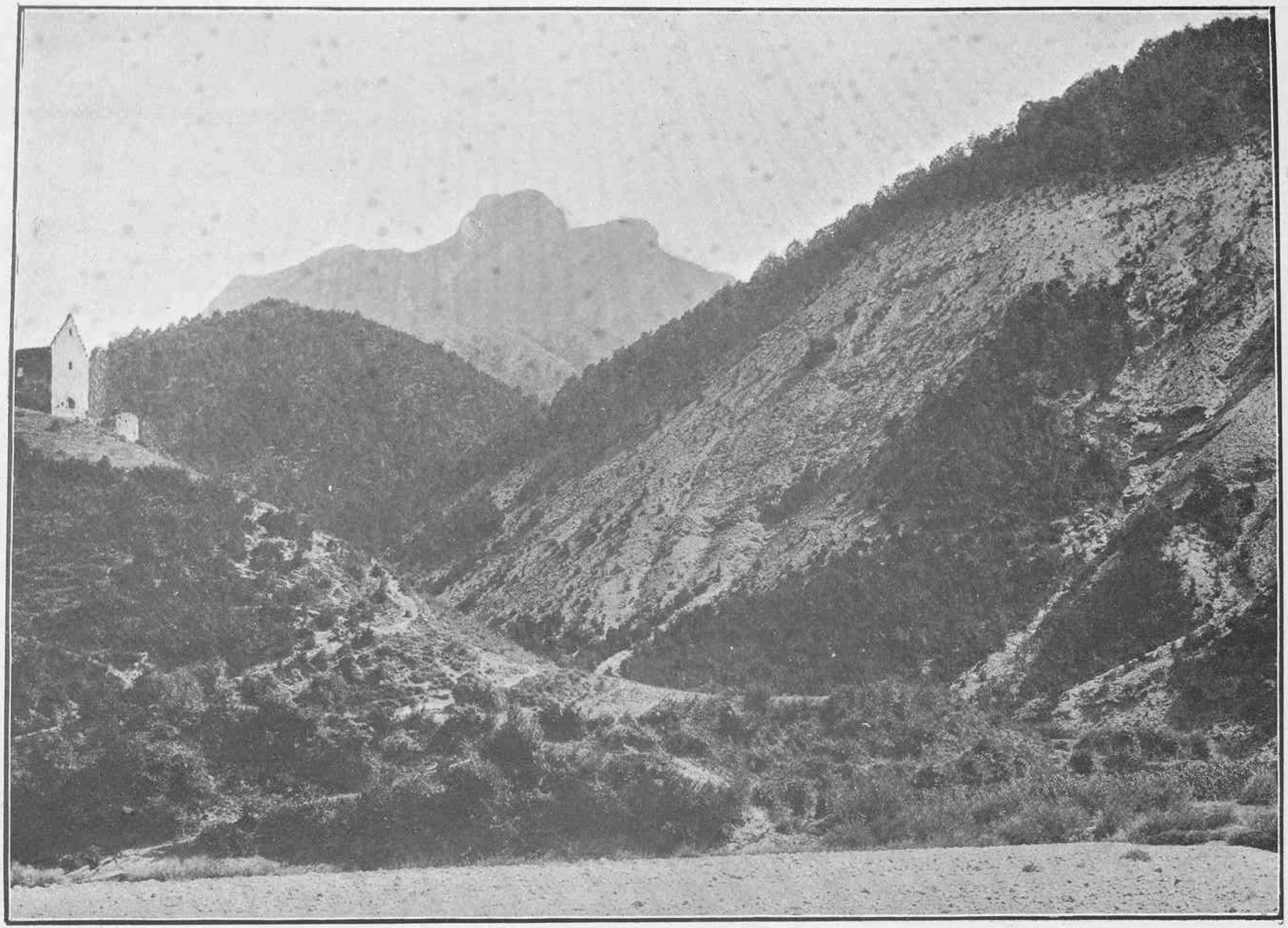
Poco después se empieza á bajar. La garganta se prolonga primero misteriosamente; luego, siempre veleidosa, no tarda en ensancharse y deja escapar el Cinca sobre bancos de arena. Los salvajes y majestuosos muros grises de la izquierda continúan adornados con los resaltes de color de fuego que contrastan con el tinte gredoso del basamento de la Punta Llerga que sigue. El pie tropieza aquí y allá con intumescencias de roca viva; se desciende entre bojes pòr pendientes de un relieve menos áspero que las rocas invariablemente perpendiculares de en frente, erguidas sobre taludes violentos, salpicadas de árboles y arbustos y desgarradas por ranuras que caen tortuosamente hacia el río. Las piedras planas y rodadas que pavimentan el sendero, indican el modo especial cómo se hienden las pizarras que han sufrido enormes presiones. Se alcanza el nivel del Cinca, tropiézase con una playa guijarrosa y se llega á Lafortunada, aldea situada, como Salinas, en la extremidad de un promontorio, y que no se ve hasta estar casi en ella.

Dependiente del Ayuntamiento de Tella, Lafortunada es la agrupación de dos casas construídas una junto á otra y dando frente al Sureste, delante de una pequeña cuenca asolada por el Cinca, que recibe aquí el río Irués. Los españoles dicen que se emplean cuatro horas para subir de Lafortunada á Bielsa: no les sobrará el tiempo. Las dos casas de esta aldehuela sirven de posada: la más importante pertenece á Tomás Puértolas, en cuya casa un turista podrá comer, cenar y aun encontrar sitio para dormir. Blanqueada con cal, esta posada, con sus numerosas ventanas ó aberturas, tiene aspecto más simpático, más atractivo que su vecina, casucha vieja y con una ventana enrejada como la de una cárcel, y una entrada ó puerta con arco de medio punto. Lafortunada está defendida de los furores del torrente por la terraza en que se asienta, alta de 7 á 8 m., pero que disminuye gradualmente, batida en brecha por las aguas.

El verdadero nombre de esta aldehuela paréceme ser *La Infortunada*, como antiguos y modernos documentos dan de ello testimonio. Creo que ha sido sencillamente transformado

Ministerio de Cultura 2010

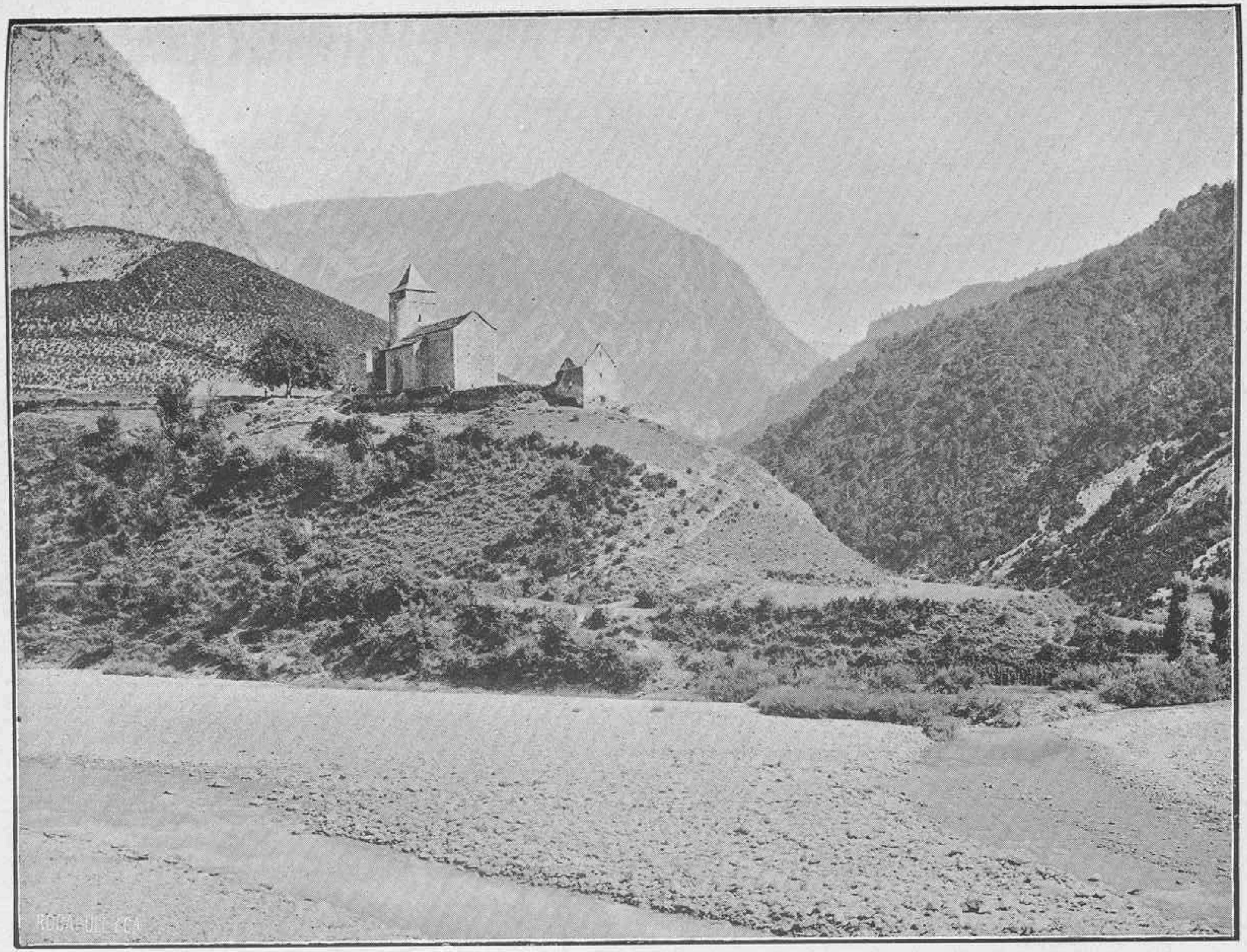
Ministerio de Cultura 2010



La Peña Montañesa.—Vista de Lafortunada.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



Badaín.—Confluencia de los ríos Cinca é Irués.

Ministerio de Cultura 2010

en *Lafortunada* por un propietario que no quiso que su albergue tuviera denominación de tan mal augurio. «Lafortunada» produce mejor impresión en el espíritu del viajero que «La Infortunada».

Desde un prado vecino, en el cual suelen pastar vacas, se goza de un agradable punto de vista de las alturas circundantes. Primeramente un inmenso paredón blanquecino representa á la izquierda el muro de sostenimiento de la Punta Llerga, cuya cima está oculta, del mismo modo que el pico de Soumaoute desaparece en Gèdre-Debat, detrás de Peña Herrada. Después se ve el verde otero ó lomo en que está la iglesia de Nuestra Señora de Badain; la linde del valle que vierte al río Irués deja ver, aun desde abajo, la Peña Montañesa, azulada y aterciopelada por la distancia; los tres mamelones de Cumarrias, rechazando el Cinca hacia el Oeste, completan la perspectiva. La forma redondeada de estos mamelones ó tetas anuncia que se ha dejado ya la alta montaña; son negros de tanto bosque que hay en ellos. El torrente, semejante á un pequeño río por lo menos de 20 m. de ancho, parece bastante profundo. Se ve todavía uno de los pilares del puente por el que en otro tiempo se pasaba; hoy dos vigas unidas forman un puentecillo oscilante y estrecho en que temen arriesgarse las personas nerviosas. No hay más que este camino para ir á Badain. Una nivelación hecha con motivo de estudios de vía férrea, al borde del Cinca y delante de Lafortunada, dió una altitud de 695 m.

Las tres casas de Badain son invisibles; sólo la iglesia destaca su campanario no lejos de un edificio sin tejado. Según el conde de Saint-Saud, esta iglesia tiene tantos privilegios como la primera del mundo cristiano, San Juan de Letrán, á la cual está unida por rescriptos pontificios. A lo lejos álzase una mole, contrafuerte del Cotiella. Saint-Saud pasó por Badain (750 m. de altitud) en 1887; venía de Saravillo por el collado de Mataire y se dirigía á Escalona (1). Algunos

---

(1) *Annuaire du Club alpin français*, año 1888, pág. 219.—Los datos de Saint-Saud proceden del *Viaje pintoresco* (De Madrid á Panticosa) de *Carlos Soler*.

Ministerio de Cultura 2010

años antes Mr. Lacaze du Thiers, otro turista, llegó igualmente á Badain haciendo el mismo camino en sentido contrario y atajando por la orilla izquierda del Cinca, entre Laspuña y Badain, en lugar de utilizar el camino abierto en la oriilla derecha (1). Hay en esta última aldea un puesto de carabineros con cinco hombres á las órdenes de un cabo.

LUCIANO BRIET.

(1) *Bulletin de la Section du Sud-Ouest du Club alpin français*, núm. 9, julio 1881, páginas 11 á 15.

Ministerio de Cultura 2010

POR EL JÚCAR

CAPÍTULO PRIMERO.

NUESTRO ASUNTO.

I. Determinación del mismo.—II. ¿Debe interesar?—III. Medios de excursión.
IV. Rutas de acceso.

I.

Las observaciones, que nos sugirió una rápida excursión hecha en los primeros días del mes de julio de 1904, se refieren á aquella parte de la cuenca del río Júcar, más inmediata á su cauce, que se comprende entre los pueblos de Antella y Cofrentes, formando toda ella un extenso macizo montañoso, contiguo por el E. á la región valenciana que llamamos La Ribera, y penetrando hacia el interior de la Península, en dirección aproximadamente occidental, hasta llegar á los límites de la provincia de Albacete. Este gran núcleo, montañoso en su eje de E. á O., si por el E. domina el golfo de Valencia, por el extremo opuesto se enlaza con la llamada meseta central, sin que la configuración del relieve permita señalar de un modo bien perceptible el tránsito entre estas dos porciones del suelo de la Península, como sucede, sin salir de la misma región valenciana, en la cuesta de Ragudo, que atraviesa la vía férrea conocida por el Central de Aragón, remontando el valle del Palancia, desde Sagunto á Caudiel.

Al pie del gran macizo, que en una dirección atravesamos, se extiende la Ribera, dominándola y penetrando en la planicie las puntas de sus estribaciones más bajas en aquel

Ministerio de Cultura 2010

lecho de tierra diluvial, base de la mayor riqueza agrícola que en España existe, al modo como, según los geólogos en tiempos remotísimos, debieron penetrar en las aguas del mar, empujado hacia su límite de ahora (límite no definitivo) por los sucesivos aterramientos del río Júcar. Si tal es la situación bien marcada de este macizo por este lado, por el opuesto, que termina en Cofrentes, no aparece ninguna gran llanura, como la Mancha lo es, sin duda, sino que continúan las montañas tierra adentro. Seguramente que el geólogo señalará el punto en que la meseta central surge. Nosotros no llegamos á ella. Mas nos interesaba el río mismo, del cual personas que por motivos varios lo recorrieron en esta sección, dan noticias encomiásticas, cuyo fundamento se encontrará en las páginas que siguen.

II.

Para los eruditos, para los rebuscadores de la vida de los pueblos valencianos, como en el curso de la historia ha debido manifestarse, el nombre de la Muela de Cortes, respecto de la cual las montañas que hemos de describir son menos conocidas, trae á la memoria aquel refugio buscado por los moriscos para rebelarse, como hicieron en tiempos de Carlos V, y con mayor tenacidad y mayor desventura en los de Felipe III, ante el decreto de expulsión lanzado contra aquella parte de la población española que profesaba la religión de Mahoma. Otros, aficionados á la caza, saben que aquella Muela fué cazadero famoso, teatro de algunas cacerías del siglo XIX, de que nos da sabrosas (aunque incompletas) noticias su dueño y señor entonces (1), y saben, además, que la primera aún continúa siéndolo, si bien para caza menor. Y muchos, científicos, ingenieros, individuos de las múltiples comisiones oficiales (para trabajos no dados aún á la publicidad) ó enviados por los novísimos investigadores de los saltos

(1) Barón de Cortes, *Recuerdos de caza,* 1876, Madrid.

Ministerio de Cultura 2010

de agua, como fuerza motriz productora de fluído eléctrico (luz más que fuerza, y nunca calor), ó buscando sitios para el veraneo, ó asuntos para impresionar placas de fotógrafos....., han acudido á estos parajes, pero sin llevar al conocimiento de todos las impresiones recibidas en aquellos aislados lugares.

La masa general valenciana, culta, comienza á enterarse por los estudios ya indicados al efecto, de aprovechar los grandes desniveles que el cauce del Júcar presenta en esta región suya, á cuyos resultados ha dado notoria publicidad la prensa local. Así el cebo de la empresa económica es el primer estímulo para despertar del estado de ignorancia en que están los más. Luego, cuando el excursionismo, ya arraigado en Cataluña, siquiera para fines histórico-arqueológicos, más que de puro alpinismo, que podría decirse, de goce del campo por el campo mismo, penetre en las costumbres de la sociedad valenciana, desenvolviéndose con amplitud en ella las modestas y aisladas excursiones que al amparo de centros docentes diversos se practican, entonces será de esperar que no sean sólo la Albufera, la Huerta misma con las huertas menores de Gandía, Valldigna y Játiva, los valles (el de Segorbe ó Palancia, el del Albaida hasta Sierra Mariola, y los pueblos de sus montañas (Serra, Buñol.....), los puntos favorecidos, extendiéndose a excursión á una comarca tan montañosa y por serlo de tan diversa fisonomía á la expresada.

III.

Los intelectuales, que decimos ahora, de todo tiempo, no han olvidado estos pueblos, para narrar los acontecimientos de interés general, para describirlos geográficamente. Los cronistas del Reino los mencionan, y para otros fines Cavanilles, en su clásica obra, consignó un número considerable de noticias geológicas, de Historia Natural, de Sociología y Estadística, especialmente de sus elementos productivos. Ellas se encuentran transcritas, á veces literalmente, en el

Ministerio de Cultura 2010

Diccionario de Madoz y en obras de menor volumen. Modernos geólogos, como Vilanova y Cortázar, han descrito esta parte de la región desde su especial punto de vista.

Pero la descripción, como puede interesar á la masa general, que pide datos, así de paisajes como de costumbres, de medios de excursión como de antiguallas, de monumentos históricos como de noticias del mismo orden, está por hacer. En las obras generales en que se intenta dar á conocer toda España, especialmente en su aspecto monumental, en las obras de las demás artes y en sus arraigadas tradiciones....., hay un vacío, explicable por la grandiosidad del cuadro y la insignificancia de la comarca; pero cuando esas enciclopedias, cual sucede con la nuevamente editada en Barcelona, refundiendo la antigua de Parcerisa, Piferrer y otros, se componen con volúmenes dedicados concretamente á cada una de las grandes regiones de la España antigua, y entre ellos se encuentran dos de gran número de páginas, obra de D. Teodoro Llorente, paciente y escrupuloso averiguador de la vida antigua y moderna de los valencianos, es de extrañar que aquella pluma, de la cual han brotado páginas como las dedicadas á la Ribera, y que con tanta minucia nos presenta Antella, el Valle de Cárcer y Sumacárcer, se detenga en este último punto, sin trazar unos cuantos rasgos que incorporasen á la total descripción del reino estos lugares, ni tan insignificantes, ni tan olvidados siempre.

Si los libros modernos callan ó son incompletos, los mapas de la provincia, ni muchos, ni perfectos, son suficientes para el conocimiento que intentamos formar. El que sirve de apéndice á la obra de Cavanilles, con todas las deficiencias propias del estado de la ciencia cuando se hiciera al final del siglo XVIII, es excelente para formar idea del relieve tan accidentado de esta parte, por el empleo del contraste de tintas negras, con espacios en blanco, presagio del más perfecto que al presente usa la cartografía moderna, especialmente la alemana. En ese camino por nadie ha sido seguido; pues los mapas que acompañan las Memorias geológicas están manchados con tintas convencionales para la repre-

Ministerio de Cultura 2010

sentación de los terrenos, pero siempre en superficie plana, y los generales de la provincia que tanto se han divulgado, al menos en la región, pretenden substituir la diversidad de colores que produce la ilusión del relieve, ora llano, ora accidentado en más ó menos grado, por las curvas de nivel, de comprensión nada fácil, como no sea para los técnicos, por las uniones y terminación de unas en otras. No obstante, el señalar al lado de cada nombre su altitud, y si fuese pueblo, el número de habitantes y la mayor superficie en que aparece representada toda la provincia, son circunstancias que los avaloran (1).

IV.

En parte explica tales deficiencias el difícil acceso á esta parte del Júcar y su recorrido, para la generalidad de las gentes, posible sólo á los avezados á caminar por montañas, expuestos á diversos peligros. Ciertamente que la extraordinaria accidentación de toda esta parte es su característica, no habiendo, cual en otros puntos sucede, terrenos abruptos alternando con llanos, ó siquiera porciones en que dominan los primeros ó los segundos. De suerte que la dificultad y su consecuencia, la molestia y hasta el cansancio que engendra, han de ser continuos. Pudiera evitarlos la vía fluvial, aprovechada convenientemente, si pequeñas embarcaciones estuviera en lo posible que remontaran y descendieran por la corriente, como en la segunda mitad de la Edad Media sucedió en la sección del río, desde Alcira aguas abajo, y volvió á repetirse por breve temporada, utilizando el vapor, hace seis ú ocho años. Mas lo que tuvo lugar en la región inferior del Júcar, á beneficio del exiguo desnivel que la Ribera tiene, fuera hoy por hoy imposible desde Antella arriba, dado el carácter torrencial de su lecho y de sus aguas, propio de

(1) Mapa de la provincia de Valencia, por el ed. Ortega, Valencia.—Grabador, Larossa. Sin autor.

Idem de íd., por Miquel, anterior á 1883.

Ministerio de Cultura 2010

todos los ríos de España, pero en ninguno tan predominante como en éste. La corriente no lo es en un álveo de superficie uniforme, aunque inclinada. Bajan las aguas, ora veloces á trechos, ora diseminadas entre enormes cantos, cuya parte superior asoma sobre el nivel medio, y por excepción en algún cortísimo espacio, como en Tous, se encalman lo bastante para poder navegar en ellas unos centenares de metros. Disminuye además considerablemente su cantidad en el estiaje, como, lamentándolo, lo saben los regantes de la Ribera.

Hay que servirse de los caminos de herradura. La carretera ni ha llegado, ni hay lejanos indicios de que se intente atravesar, ó por lo menos penetrar en alguna parte. La dirigida desde Buñol á la más interna de todo el núcleo montañoso, donde se encuentra el pueblo de Cortes de Pallas, quedó interrumpida hace años á gran distancia de aquél. Lo que son los caminos nuestros de herradura en el deplorable descuido en que se encuentran, es sabido de todos. Entre ellos hay que separar aquellos que enlazan pueblos de importancia, generalmente situados en llano ó en laderas anchas y de suave pendiente, siendo de regular anchura y piso, y casi siempre trazados sin grandes cuestas, de los otros que sirven para comunicar lugares de corto vecindario emplazados en terrenos estrechos y quebrados, en los cuales la cuesta abrupta representa una gran parte, y la desigualdad del piso y el ripio amontonado en aquél son lo común. Entre los de la segunda categoría están los que hay que recorrer para la visita de esta comarca.

¿Son pésimos? ¿Son medianos? ¿Son inaccesibles? ¿Se necesita un hábito especial para conservar la necesaria seguridad en puntos determinados y atenuar el cansancio ocasionado á su conclusión? La propensión á exagerarlo todo, creyendo así realzar el mérito de lo que se hace, induce á contestar afirmativamente, como hacen los habitantes de la Ribera, que comparan con los suyos aquellos caminos; los primeros llanos, anchos, muchos carreteros y de raras desigualdades en el piso.

Pero quien recuerde, que sin salir del antiguo reino de

Ministerio de Cultura 2010

Valencia, en la provincia de Alicante, en la mayor extensión suya, como en la de Castellón, caminos de montaña son los destinados al servicio de las poblaciones grandes ó chicas, no extrañará los que se han de recorrer desde Antella para arriba. ¿Ni cómo asustarse de ellos los habitantes de gran parte de las provincias de Almería y Granada, por no citar otras menos similares á la región de Levante? Iguales son ni peores, ni mayores, é iguales en las condiciones complementarias. Como en la Alpujarra, como en el macizo de Peñagolosa y en el alicantino de Aitana, los caminos son solitarios; de pueblo á pueblo, en esta comarca, menos aún que en aquéllos, no hay caseríos, ni casas y ventas, ni bosques, ni fuentes, éstas por excepción y poco visibles. Pero aventajan en la amplitud de los horizontes, porque se han trazado, ó mejor abierto á lo largo de extensas mesetas, desde las cuales se tiende la vista en todas direcciones para contemplar y gozar, no una llanura monótona, sino segundos y ulteriores términos formados por un conjunto de montañas que en dirección parecida á la del Júcar atraviesan la provincia de Valencia, ó también un espacio más abierto, limitado por la Muela de Bicorp. Y los que han viajado por las montañas saben cuánto atenúa las molestias producidas por el estado del camino aquella impresión que nace de contemplar horizontes grandiosos que, por serlo, hasta llegan á subyugar el ánimo.

Las caballerías para el viaje se encuentran fácilmente y á los precios ordinarios, ó algo menos en la provincia. Burros y mulos sirven para aquellas jornadas, ganando próximamente 3 á 4,50 pesetas incluso el jornal del conductor. Precios más económicos que los hallados por nosotros en otras comarcas; en la Alpujarra, en Sierra Segura, en el Guadarrama. No existen hospederías públicas, ni siquiera posadas (hostales) en los pueblos que hemos de describir, pero sí casas de labradores de posición holgada, que no creen incompatible con ella hospedar al excursionista ó viajero, y á las cuales puede llegar éste seguro de ser recibido y servido con cierto agasajo, que influye en la retribución, á veces libremente

Ministerio de Cultura 2010

regulada por el que la hubiese de dar, cual nos sucedió en Millares. Cierto que ni mercado existe, y que la carne común de tabla, es de cabra, que, aunque ensalzada por los lugareños en razón del paraje en donde pasta el animal de que procede, ni á todos apetece, ni deja de ser de inferior calidad. Pero la substitución de la misma con aves de corral ó el jamón y embutido cabe á precios moderados. Las casas, como de rústicos, presentan pocas comodidades, bien que muchas de éstas sean menos de exigir fuera del invierno. En general, la población recibe con respeto al excursionista y aún le ayuda, si la sabe interrogar convenientemente. El clima es seco, y con aquel grado de calor y frío que cabe en tierras donde se cultiva el algarrobo ó garrofero y la higuera; siendo indudablemente menos sensible el calor que en Antella y Tous, su colindante, en Millares y Cortes, más tierra adentro.

V.

Estando esta sección del río Júcar entre dos localidades á los extremos, como son Antella junto á la Ribera Alta, en su límite mismo, y Cofrentes en los confines de la provincia de Valencia, á que pertenece, y la de Albacete en la carretera, casi terminada, de Almansa por Ayora á Requena, se determinan así los puntos que pueden servir para llegar á esta comarca y viajar por ella. Esos puntos son los capitales, aparte de otros que por los lados sirven para el mismo objeto, como son Enguera por el S. y por el N. Carlet, y más al O. Buñol; pero careciendo los segundos de carreteras en la dirección debida, ceden en importancia á los primeros. Así Cofrentes será punto de entrada, el más corto y menos costoso para quienes procedan de Almansa, y más irregular, por no estar concluída la carretera, para los de Requena. De esta ruta se hablará al fin de las presentes notas.

La supera en importancia, por su proximidad á dos líneas férreas que llegan á Valencia, la vía de Antella. Esta población dista una hora aproximadamente por camino carretero

Ministerio de Cultura 2010

de la estación del ferrocarril de Alberique, que une la llamada Ribera Alta con la capital Valencia, y por aquella villa, en carretera, de Alcira, estación bien conocida de la vía férrea de Almansa, Valencia y Tarragona. El coche de Antella se halla en combinación con el tren de la mañana y el de la tarde que viene de la capital, y aguarda á su llegada en la estación de la línea. Al menos así sucedía en julio del 1904. Alberique, á su vez, tiene comunicación con la estación de Alcira más número de veces, como era de esperar, dada la importancia de las dos poblaciones, cabezas ambas de la Ribera Alta ó Baja, respectivamente; tres veces el coche de Alberique aguarda en la estación alcireña á los trenes descendentes y ascendentes, y parte por ancha carretera completamente llana, y creemos que recta, atravesando aquellas huertas en que viven el naranjo y la morera con plantas menores al pie, leguminosas principalmente, y en cuarenta y cinco minutos ó una hora y quince, según el estado del piso, arriba á la población de Alberique; no siempre antes de la partida del coche para Antella, con el cual no combina, sino casualmente. Pero el viajero procedente de Alcira, si no quiere detenerse en Alberique, hallará en esta población carruaje adecuado que le conduzca á Antella, indagando bien en la posada ó en la casa de huéspedes de la plaza de la Iglesia.

CAPÍTULO II.

ALBERIQUE (1).

I. Aspecto general.—II. La Troneta.—III. La Montañeta.—IV. Camino de Antella.

I.

La capital de la Ribera Alta, de aquella parte que se extiende al pie del gran macizo que atraviesa el Júcar, es paso obligado para llegar á Antella, situada á la entrada del valle

(1) Según el último censo publicado (1897) tiene 5.575 habitantes.

Ministerio de Cultura 2010

de aquél, literalmente encajonado entre cercanas y paralelas montañas. Para el excursionista que desconoce el modo de ser de los pueblos de la provincia en su parte más próxima á la costa, pueblos eminentemente agrícolas, Alberique debe merecer una visita, aunque sea de pocas horas. Además de las descripciones insertas en los volúmenes de Llorente sobre Valencia, y dándolas por conocidas, tienen su valor las siguientes notas de viaje.

La situación de este pueblo es casi todo él en el llano y parte emplazado sobre las rocas de una suave pendiente que termina en una meseta también ocupada por el caserío. Así la totalidad de éste resta pocas hectáreas al terreno regadío. Las que pudieran serlo sirven de asiento á la clase acomodada, compuesta de labradores y propietarios. El secano es para casas donde se aloja la clase más humilde.

El aspecto general respira desahogo. Lo tienen sus anchas y largas calles, con buenas aceras las principales, sus casas espaciosas, generalmente solo de piso principal y porche ó desván, con lo que gana la vía pública en luz y ventilación. El sol las inunda y el aire las sanea. Cada casa está destinada á una sola familia, cuyas habitaciones de uso continuo ocupan la planta baja, por esto la mejor presentada y más lucida, con ingreso desde la calle por alta puerta de dos hojas, trabajada y cuidada con cierto esmero. Como en Valencia los batientes de la puerta principal son obra de lujo, de carpintería y de talla, de buena madera, cuya clase y dibujos se transparentan á través del aceite de linaza ó barniz, y en la que, bruñidos aldabones relucientes al sol, revelan el aseo con que se les conserva. Dos rejas grandes que arrancan casi de la acera, recordando en su disposición las antiguas, que aún subsisten más frecuentemente en pueblos de Andalucía y Murcia que en los valencianos, llenan los huecos de los lados de la puerta; sobre ellos y ésta se asoman tres balcones. Esta disposición de huecos en la fachada es frecuente por toda la región de Levante, y aún en la provincia de Granada (Baza, Guadix); pero es peculiar de los pueblos valencianos el lujo desplegado en las puertas de madera.

Ministerio de Cultura 2010

Alberique tiene una plaza casi cuadrada, ocupando el espacio donde estuvo emplazado el antiguo palacio-castillo; aquélla es el centro de la vida local. Allí la grande iglesia ampliada sobre la primitiva ojival, que contiene imágenes y cuadros de interés y merecedores de estudio: allí la casa consistorial, los casinos con sus amplias salas contiguas á la vía pública, en planta baja, las tiendas, el café, la casa de huéspedes. En uno de los lados cobijan unos cobertizos los puestos de venta del mercado bastante surtido de carne, incluso la de novillo, vulgo ternera, de pescados de agua dulce y de mar y verduras, etcétera. Contiguo al mismo el brocal de un gran aljibe, que se llena en el invierno de las aguas del riego y suministra al vecindario aguas relativamente limpias y frescas. Al atardecer, cuando la concurrencia de los que van á llenar sus cántaros y botijos es mayor, también forman corros numerosos los jornaleros del campo, entre los cuales se cuentan gran parte de otros pueblos, especialmente de la Marina de Alicante (Finestrat.....) Horas de animación tranquila son aquéllas.

II.

Mayor interés ofrecen la Troneta y la Montañeta: un barrio y un bosque-paseo; los dos elementos característicos de Alberique. Con el primer nombre designan la parte del caserío, emplazada en uno de sus extremos sobre las cuestas y la meseta de una colina ó prominencia. Allí las casas albergan á los jornaleros y algunas familias de gitanos: casas pequeñas, de planta baja y ventana bajo tejas, dando luz al porche ó cámara. Encaladas por dentro y fuera, no acusan descuido, ni miseria; y se alinean en calles irregulares, en alguna plazoleta, que sirven para el tránsito público y más especialmente para desahogo de los mismos vecinos y sus familias, quienes hallan en la vía pública una ampliación de la casa, de todo punto desconocida en las grandes ciudades; viviendo así en aquella especialmente en las tardes del verano, si la fachada está en sombra, como en las noches de la misma estación.

Ministerio de Cultura 2010

Población honrada á su manera y laboriosa, que por su carácter alegre y su genio pronto é irascible, así rasguea la guitarra como tira de la faca ó se sirve de las armas de fuego; que va á misa y á las procesiones y no se mete con el forastero, pero fácilmente riñe y alguna vez llega al derramamiento de sangre.

III.

Teatro totalmente pacífico y bienhechor es la Montañeta, cuya ancha base y suaves pendientes pueblan, formando bosque apretado, pinos añosos y encinas seculares, á cuyo pie viven el romero, la aliaga y otras plantas de monte bajo. Aquel trozo de maleza y bosque, en contraste con los campos de arroz y los huertos de naranjos contiguos, es considerado, no sin fundamento, como lugar saludable, tanto que acuden á respirar el aire que existe entre los pinos, convalecientes y valetudinarios de otros pueblos. Esta especie de sanatorio, abierto á todos, es, además, excelente sitio de paseo, bastante concurrido, aprovechando bancos colocados en sitios de sombra; y punto, en su cumbre, donde se levanta una ermita importante con cúpula y campanario, para tender la vista por la Ribera en todas direcciones, y más allá, al Mediodía, hasta las sierras alicantinas (Mariola, Benicadell, Aitana.....) Por Levante se ven el mar y la Albufera, y por el N. las sierras que dominan la huerta de Valencia, ya citadas.

IV.

Desde la Montañeta, mejor que de la estación del ferrocarril que está junto á ella, mirando hacia poniente, las lomas, de tonos pardos y perfil suave, se ve que éstas, distantes unos 3 ó 4 km., limitan una legua de tierra, estrecha de O. á E. y larga de N. á S., dividida en rectángulos de superficie llana. Son los llamados arrozares ó campos de arroz, encharcados

Ministerio de Cultura 2010

por abril y mayo, y de un verde monótono por julio cuando las codiciadas matas asoman sobre el nivel de las aguas. Distan como un kilómetro de la población, y tal vez menos, frente á la Montañeta. Semejante proximidad es, según tradicional creencia, nociva á la salud del vecindario, por más que en Alberique se sostenga lo contrario. Lo cierto es que toda aquella parte de su término se halla desierta: ni un árbol, ni una casa.

Al límite lejano de esos campos, donde comienzan las pendientes de las lomas, una línea horizontal adosada á su pie señala el cauce de la acequia Real, aquel río de agua tomada del Júcar, que bordeando las colinas, establece un vivo contraste entre las tierras de regadío, siempre en pleno cultivo y aquellas cuestas pedregosas, descarnadas, de escasísimo monte bajo. Entre ambos terrenos, de arroz abajo y de leñas arriba, se interpone algún huerto de naranjo, mancha compacta de follaje verde obscuro abrillantado. Uno de ellos, frontero á la Montañeta, en aquella inmensa soledad se destaca por esta razón y por la magnitud de la casa que la acompaña. Pertenece á la familia principal de Ortizá, cuyo último representante (D. Ricardo) conserva con la propiedad y la nobleza, la intervención en la vida pública de la localidad y especialmente en la comunidad de regantes de la comarca.

Atraviesa esos campos de arroz desde Alberique, en la dirección á Játiva, la carretera de Valencia á Madrid, de las pocas de primer orden que recibimos del siglo XVIII y conservamos bastante mal, como sucede con todas. El coche para Antella, salido de la estación del ferrocarril, la recorre unos veinte minutos, abandonándola para entrar por la derecha en un camino carretero llano, que se dirige al pie de las lomas, á lo largo de las cuales corre hacia el SO. por bajo de un terraplén cubierto de hierba, que en su parte alta sostiene los postes de una línea telefónica, y que forma uno de los costados del cauce ó cajero, que dicen por allí, de la gran acequia, cuyas aguas van en dirección contraria, hacia el N. de la Ribera.

Ese camino, del tipo de los antiguos, destinado al tránsito

Ministerio de Cultura 2010

de carros que sean bastante resistentes para las sacudidas, efecto de la falta de nivelación, de los baches y de los hoyos, y estrecho además, en una sección ha mejorado por la acción concurrente del Gobierno y del Municipio, cuando siendo Ministro del ramo el Sr. Gasset en 1903, impulsó la construcción de los llamados oficialmente caminos vecinales. Ojalá termine en este trayecto la obra emprendida, y á medio hacer en julio de 1904. Una hora, casi siempre al paso, se invierte para llegar á Antella. Menos se invirtiera de hallarse concluída la reconstrucción.

Vése el río Júcar por la izquierda un momento, cubriendo pequeña parte de un cauce anchísimo, formado por los movimientos fluctuantes de las avenidas. Vienen luego por la derecha unas cuantas hectáreas de huerta, destinadas á alto y largo parral, cuidado y aprovechado según los métodos modernos de cultivo, por sus propietarios los Sres. Vañó, de Valencia, que así presentan un ejemplo de lo que ganaría la comarca, si la cosecha de uvas de mesa, cuya exportación por el ferrocarril de Alberique comienza en las primeras semanas del mes de julio, fuese extendiéndose. Tras del huerto vienen el pueblo de Gabarda y la Acequia Real, cruzada por un moderno puente de hierro, obra de la industria valenciana.

En su última sección el camino penetra dentro del valle del Júcar, formado por dos líneas de montañas que siguen hacia el interior de la provincia. A la entrada del valle, por la derecha, las lomas están muy cerca del camino; por la izquierda deja de verse el río, oculto entre campos de arroz y naranjales. También por este lado algunos campanarios y grupos de casas, destacándose sobre el tono verde de los cultivos y teniendo por fondo la línea ondulada de las lomas de la margen izquierda del Júcar, muy cercanas á éste, dan á entender cuán poblada se halla esta comarca. En efecto; en pocos kilómetros superficiales se hallan el pueblo de Villanueva de Castellón, el más importante, y los pueblos del valle de Cárcer, que son cuatro, un poco más adentro é inmediatos á Antella.

Ministerio de Cultura 2010

CAPÍTULO III.

ANTELLA (1).

I. El caserío.—II. El río y la presa.—III. Casa de compuertas.—IV. Acequia Real ó canal.—V. Las huertas y el horizonte desde la presa.

I.

Este pueblo se halla emplazado entre el río contiguo á sus casas y unas colinas empinadas de la margen izquierda de aquél. Todavía nos hallamos aquí en plena Ribera, de la cual es último pueblo este de Antella; pero siendo de poco vecindario, sus calles rectas y aseadas suelen ser estrechas, sin aceras por lo general; y las casas, de blanca fachada, son (salvo pocas de aspecto moderno, con balcones, rejas y puerta principal lujosa), del tipo antiguo, que habitan labradores de mediano caudal y jornaleros del campo, con ancho y limpio zaguán, dividido en dos crujías, patio y emparrado al fondo, y piso empedrado de piedrecillas colocadas con cierto orden (recuerdo árabe), ó cuando no de tierra firme.

En una pequeña plaza, casi en el centro del caserío, está la iglesia parroquial, edificio vulgar y como tantos otros del reino, al estilo churrigueresco, empleado casi siempre en reconstrucciones de esta región. Este único monumento histórico, si de tal puede calificarse por su insignificancia, sería el único, si cerca no se alzara sobre los tejados maciza, ya que no gallarda, torre de planta cuadrada, resto de señorial casa, careciendo la primera de todo ornato y de los azulejos que, según noticias, revestían parte de sus toscas y vulgares paredes de ladrillo común. A la antigüedad que pudo alcanzar esta torre habría que referir la llamada Casa del Rey, ó

---

(1) La población es de 1.291 habitantes, según el último censo publicado. La altitud 167 m.

Ministerio de Cultura 2010

de la Comunidad de regantes, si se hubiese de dar crédito á la tradición que supone ser levantada en los tiempos de Don Jaime el Conquistador, el que fundara la acequia, llamada, sin duda por ello, Real; aunque en el estado actual de la construcción no queden señales que autoricen á confirmarla. La mencionada casa fué hace algunos años objeto de una amplia restauración ó mejor modificación, costeada por la Comunidad dicha, dándole todas las trazas de un edificio á la moderna, cómodo, con cierto gusto en el decorado y excelente mobiliario, dispuesto tanto para la estancia de breves horas como para la permanencia de varios días.

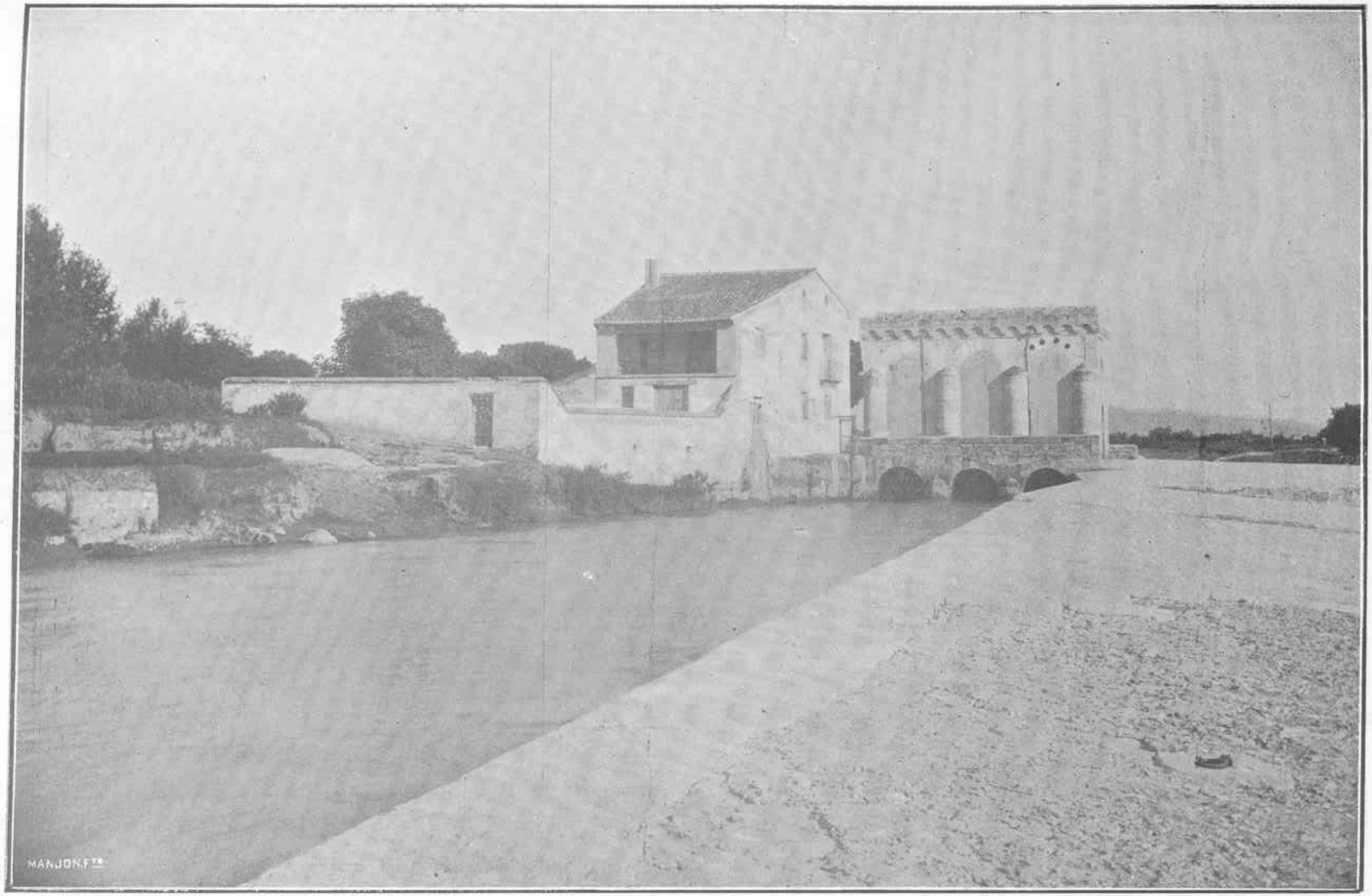
II

A la salida de la población, por su parte más al O., siguiendo calle ancha con casas al lado derecho solo, se entra en un corto paseo de acacias, que termina en un edificio de aspecto extraño. Es la casa de compuertas, cabeza de la acequia y emplazada sobre ella. Allí el cauce del río es más ancho, con relación á la parte más distante de más arriba, pareciéndolo más el primero porque la sierra de la margen derecha, ó sea la frontera al pueblo, se halla bastante lejos, mediando entre ella y el río huertas en llano. La contemplación de este ancho canal, en casi toda su profundidad parte cubierto de ordinario por las aguas, da la medida de la importancia del Júcar, colocado, sinó entre los ríos de primer orden que hay en la Península, al lado suyo como el primero de los de segundo. ¡Quién juzgará que este río es el mismo que más abajo, donde lo cruza la línea férrea de Valencia á Almansa, junto á la ciudad de Alcira, que aprisiona entre sus dos brazos, parece ser como una gran acequia, teniendo por orillas dos ribazos de tierra rojiza cubiertos á trechos de cañaverales y de no mucho mayor diámetro en su anchura que la Acequia Real en su punto de partida!

Nada más vulgar que aquella masa de agua sucia y rojiza, casi estadiza, situada entre el puente del ferrocarril y la ciu-

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



Antella.—Presa de la Acequia Real.

Ministerio de Cultura 2010

dad, junto á la cual, por el hecho de tener que dominar una presa, ya adquiere más anchura y con ella más movimiento y otra coloración; mientras que por Antella el cauce de orillas suaves terminando en masas de chopos, en viñedos medio aterrados por la fuerza de las avenidas, presenta espacios en que los guijarros blanqueados se mezclan con matas de color verdoso y hierbas rastreras teñidas de amarillo rojizo, y á un costado, donde la inclinación es mayor, corren las aguas de tonos grisáceos claros efecto de las arenas calizas que arrastran hasta enturbiarlas al pasar por Antella, pero transparentes más arriba.

Atravesando el cauce, no en línea recta como sucede en el Tajo junto á Toledo, y en el Guadalaviar por Valencia, sino en una sección poligonal, cuya convexidad va contra la corriente para ofrecer mayor resistencia, está la presa, ancho muro de sillería, en que las piedras se unen con portland tendido sobre el suelo en un talud algo más pronunciado que el que suele darse á los terrados. Aquella gran obra, de unos 400 m. de desarrollo longitudinal, causa admiración. Tan gran fábrica ha sido menester para asegurar la derivación de las aguas sobre la margen izquierda hacia la entrada ó boca del que denominan los labradores, empequeñeciendo la idea, azud, llamado por los escritores acequia, y modernamente por el influjo de la dirección técnica y el fondo científico en que se inspira, canal. El nombre histórico de Acequia Real es el que prevalece en la masa común de propietarios y labradores acaudalados.

Aquel ancho pavimentado de fuerte sillería está destinado á resistir el empuje de inundaciones como aquellas tremendas, cuyas fechas se incorporan á la historia nacional del siglo XIX (tanta es su celebridad), y entre ellas especialmente la de 1864, que destruyó parte de la obra antigua, aterrando totalmente la acequia desde su boquera en una extensión de unos cuantos centenares de metros, y originando así el gasto de bastantes miles de duros para su limpieza y recomposición. Hasta hoy la presa y el principio de la acequia con la casa de compuertas se han mantenido en pie, á pesar de otras inun-

Ministerio de Cultura 2010

daciones, como la del 84, de bien triste recordación para la Comunidad, para las vías públicas y para la comarca. ¿Se habrá puesto límites al poder destructor de otras futuras con la mayor solidez de la presa, reconstruída después de 1864 y las condiciones especialísimas de la casa de compuertas?

Más cuerdo que confiar, parece ser desear que se alejen estos encuentros entre las fuerzas naturales, cuyo poder excede á toda previsión, y las obras de defensa que el saber humano ha podido ó pudiera levantar. En que se atenúen esos choques, ya que no desaparezcan, mucho puede hacerse, entre otros medios, con una acertada repoblación de los montes vecinos á Cofrentes y Jalance, de la que hay señales manifiestas.

III.

La corriente del río, detenida por la presa, converge hacia su salida, que es precisamente el principio de la acequia, cuya caja (cajero suelen decir) tiene de ancho en ese punto unos 30 ó 40 m., que pierde á los pocos recorridos, por bajo el balcón de la casa habitada por el guarda mayor, á cuyo balcón llegó el nivel de las aguas, penetrando dentro de las habitaciones del piso principal, en una de las mayores avenidas ocurridas en el siglo XIX. Junto á esta casa, de través sobre la acequia hay tres arcos, cuyo espacio, en parte generalmente, está ocupado por otras tantas compuertas (portones) de madera muy resistente, pues alcanzan 40 cm. de espesor en su marco reforzado con planchas de hierro, destinadas con su movimiento de ascenso y descenso á regular la cantidad de agua á que se ha de dar entrada, ó impedirla del todo, como se hace en los días de inundaciones ó anualmente cuando se ha de proceder á la monda del canal. Para producir aquel movimiento el espigón ó mástil dentado penetraba en el interior de una nuez de madera por evoluciones en espiral, cual se ve aún en las prensas antiguas de las almazaras ó molinos

Ministerio de Cultura 2010

de aceite. Pero, como en éstas, se facilita el juego reemplazando á la madera con el hierro.

Las tres compuertas están encajonadas entre robustos pilares de sillería cimentados en la caja de la acequia y que se elevan sobre el nivel de las aguas, cubriendo los huecos entre ellos tabiques de ladrillo suficientes para la seguridad del interior de la casa y para no comprometer la solidez y aun la existencia de ella cuando las aguas suben sobre el nive ordinario y con su empuje allanan toda clase de obstáculos; pues entonces si los tabiques desaparecen y las aguas penetran en el interior de la construcción, no se detienen adentro, sino que, rompiendo los otros tabiques posteriores, queda aquélla como si fuera la sección de un puente, aislado en medio de la corriente, pero falto de apoyo por los extremos en la tierra firme.

IV.

Pasada la casa de compuertas, la acequia está regularmente construída con muros de mampostería muy viejos. Tal acusa su coloración obscura. Mas aquella regularidad cesa á los pocos centenares de metros. La obra primitiva, secular, se nos ofrece á la vista; el cauce abierto en el terreno, sin revestimiento alguno por los costados, ni en su fondo ó piso, ahora ancho formando un recodo, ahora un estrecho, por el cual pasan las aguas apretadas como masas de gente que halla reducidas las puertas de salida, á veces en línea recta, á veces en irregular curva, corriendo las aguas tranquilas en trozos nivelados casualmente, ó turbonadas y en gruesas madejas que se entrecruzan al precipitarse sobre los desniveles del fondo; todo eso puede observarse sin pasar más allá de la amplia curva que á unos 500 m. de Antella, por bajo de la población, describe la acequia. Puede compararse allí mismo con una de las construcciones modernas levantadas desde hace unos veinte años bajo la dirección facultativa del arquitecto D. Antonio Martorell; un trozo de unos 200 me-

Ministerio de Cultura 2010

tros que denominan la Recta, compuesto de muros gruesos de mampostería mezclada con cemento francés, que cubren los costados, en suave talud, que se hizo para matar innecesaria curva (no alcanzó el revestimiento al lecho del canal). También son de igual género las «pasarelas» ó puentes de armazón de hierro, obra de la industria de la capital, pintadas en gris, destinadas al paso de caballerías ó sirviendo juntamente de acueducto y para el tránsito á pie.

En resumen, lo antiguo y lo moderno, con predominio de lo primero. La obra abigarrada, tosca, de inteligencias desconocedoras de los secretos de la hidráulica, que entreven á lo más por falta de conocimientos científicos y con todo admirable por su antigüedad, por su resistencia después de tantos siglos, por el colosal esfuerzo que supone, testimonio del poder de una comunidad de regantes y fuente de una riqueza que, amontonada de año en año, es imposible de calcular. Y la obra moderna, en pequeña proporción, más correcta y esmerada, por la que las aguas se deslizan mansa y ampliamente y en la que se ve la señal impresa por la ciencia.

Entre ambas se ve que la segunda tiende á reemplazar totalmente la primera. ¿Cuándo acabará con ella ofreciendo entonces el canal el aspecto de obra sabia, artística, con ventajas para el aprovechamiento mejor y más cómodo de las aguas? De seguro que será, cuando tal resultado pueda obtenerse, sin gravar excesivamente con su coste á la comunidad. El día que eso suceda el canal podrá ponerse al lado de las mejores de su clase existentes en España. Para formar cabal idea de la transformación posible en los elementos constructivos, así como del estado presente del canal, sirven los planos guardados en el archivo de la comunidad.

La anchura que en los trozos rehechos á la moderna tiene el canal, es de unos 10 m., y su profundidad de 2,40. El recorrido ó extensión es de 54 km. Puede calcularse la riqueza creada por las aguas que pasan por bajo la casa de compuertas, sabiendo que el número de hectáreas regables á la hora presente es de unas 20.000, cifra que era bastante menor en tiempos pasados. Así toda una comarca, compuesta de 22

Ministerio de Cultura 2010

pueblos, muchos de ellos de gran vecindario (Alcira, Alberique, Carcagente, Sueca.....), conocidos como centros productores del arroz y de la naranja, goza, con el bienestar económico, de los adelantos y comodidades de la civilización en alto grado; preparándose con mayor y más intensa cultura intelectual á vivir otra vida que dignifica por igual á individuos y pueblos, haciéndolos, además de ricos, grandes. ¡Dichoso el día en que la ilustración, y un sentido más elevado de la vida, se esparzan por aquellos campos como aquella agua que tan continuamente los riega!

V.

Las huertas de Antella están como las de los pueblos contiguos de la Ribera, destinadas á los más variados cultivos. Aquí los arrozales y los naranjales no ocupan la parte más extensa. Los hay, pero mezclados con trigos, leguminosas, alfalfas, hortalizas....., alzándose en aquella llanura cubierta de vegetación algunos frutales y palmeras. Cruza estas huertas el Júcar que tuerce en amplia curva al E. como las lomas que le acompañan, especialmente las de la margen derecha; teniendo por caudal las aguas que no toma la presa y desbordan por encima de ésta, desplegándose en delgada y blanca sábana de agua (salvo los casos de avenida); y cuando no sucede así, en cuyo caso el talud de sillería queda en seco, las que salen del pie mismo de la obra por filtraciones y además las de manantiales de más abajo, y sobrantes del riego. Con todo, la corriente aumenta bastante aparentemente, y es la que pasa por bajo el puente de la vía férrea en Alcira, y que pudiera creerse ser la misma formada desde los orígenes hasta la presa de Antella, no siéndolo.

El horizonte que desde la presa (más amplio si se sube á la ermita que domina el caserío) se abarca, sin tener la grandeza del panorama que se descubre desde la Montañeta de Alberique en que la tierra llana predomina, es interesante por el conjunto de montañas que lo circunda casi totalmente. Sólo

Ministerio de Cultura 2010

por donde corre el Júcar, hacia Alberique, es vista la llanura. Los demás puntos son las lomas que determinan la dirección del río. Por encima de las que están en la margen derecha, hacia el SE., asoman las cumbres de líneas prolongadas, ligeramente convexas á los extremos, de la Serra Grosa, á cuyo pie está edificada Játiva, y más al fondo, en el límite de la provincia de Alicante, Sierra Mariola, que avanza al Este, cortándose por este lado en línea oblicua su cima recta, algo inclinada al O. Por el lado E. las lomas no son bastante elevadas para ocultar un monte aislado de tonos cenicientos, con figura de pirámide truncada, que corona un edificio (¿ermita?), punto adecuado para un observatorio meteorológico, visible de muchas partes, desde la Ribera, desde la huerta de Játiva, á cuyo Norte entre montañas se destaca. Es la llamada ermita de Santa Ana, en cuya vertiente nace fuente mineral, aprovechada en un balneario. De espaldas á la presa el horizonte se cierra bruscamente por las lomas que la rodean, y sobre una de las cuales está adosada la población como ya se dijo.

CAPÍTULO IV.

TOUS (1).

I. Carácter del camino.—II. De Antella á Tous.—III. El caserío.—IV. El río y las inundaciones.—V. Producciones: la arriería: los *toueros*.—VI. La vida local.—VII. El *castellano* en Tous, Millares y Córtes.

I.

Por la circunstancia de hallarse en Antella la presa del Júcar, cuyo régimen, cuidado y vigilancia, así como el de la Acequia Real están á cargo de un personal numeroso; y por la frecuencia de las visitas que ha de hacer la Dirección facultati-

(1) Población: 1.598 habitantes. Altitud: 192 m.

Ministerio de Cultura 2010

va y la Junta de la comunidad recorriendo la Acequia, hay allí cierta facilidad para hallar caballerías adecuadas para viajes, conductores expertos y aquellas provisiones indispensables al sustento, que no suelen encontrarse en los pueblos, como el de Tous y confinantes. Carne de carnero, como de macho cabrío, pan del tipo fino que se vende en las ciudades y algunos otros comestibles de igual clase, se encuentran en Antella (1).

El camino á Tous, de creer á los naturales de la Ribera, es malo, fatigoso y expuesto á contratiempos. A los que habitan en aquellas llanuras de tierra, en que, salvo los caminos y las sendas, todo está regado y por ello no puede suministrar polvo, donde hay cuestas de subida y bajada irregulares en la inclinación, con más ó menos ripio, y á la orilla del talud pronunciado de la loma, la imaginación pondera las dificultades del tránsito; y estableciendo comparaciones entre lo que nos rodea y lo que no nos es familiar, se juzga lo primero óptimo y lo segundo, por la ley de los contrastes, exagerado, pésimo. Mas el habituado á correr por caminos de montaña encontrará éste, que vamos á describir, muy pasable, con pendientes cortas y poco pronunciadas, caja bastante limpia, al menos en la medida que suelen estarlo tantos caminos llamados carreteros (el de Alberique á Antella, por ejemplo) y tantos trozos de carreteras oficiales, cuyo lastimoso estado saben cuantos pasean por los alrededores de las capitales.

Además, las molestias del orden físico se hallan compensadas con la novedad de los paisajes, en los cuales tanto representa el río con el movimiento de sus aguas, ya acompasado, ya bullicioso, turbulento, impresionando vista y oído. Luego, cuando desaparece, el goce de las vistas panorámicas que se suceden induce á olvidarlo todo. Pero si el campo no interesa, evidentemente la fatiga se inicia, y al cabo de algunas horas resulta insoportable.

---

(1) El honrado y viejo conserje de la Casa del Rey, archivo de noticias interesantísimas para la historia de la presa, nos facilitó en julio de 1904 excelentes burros, bien aparejados, por cuyo servicio de un día pidieron los conductores 3 y 3,50 pesetas.

Ministerio de Cultura 2010

II.

Saliendo de Antella por la calle que conduce á la casa de compuertas, y dejando ésta á la izquierda, ancho camino costea la margen del mismo lado del río, en dirección contraria á la de una buena acequia emplazada entre el último y el primero, y portadora de aguas tomadas en la presa antigua del pueblo, hoy de la comunidad del Júcar. Naranjos frondosos á lo largo del camino por su parte baja en la estrecha lengua de terreno que lo separa del río, arrozares á la otra margen y por encima de ellos más naranjos, es todo lo que se ve en este horizonte encajonado entre las dos sierras que forman el valle. A los cuarenta minutos de Antella se ensancha algo aquél, lo bastante para que haya podido emplazarse en la margen derecha el pueblo de Sumacárcer. Por la estrechez de esta ladera, y la pendiente de la misma, el caserío ha debido extenderse á lo largo del río, y aún así, no resulta llano. Entre casas, en la parte más baja de la población, se destaca la iglesia, de gran cuerpo, con su cúpula cubierta con tejas azules, que parece ser del siglo XVIII, ó reconstruída entonces. Una barca permite pasar del camino de Tous al pueblo. A un extremo de éste se ve la carretera que va por la márgen derecha aguas abajo en dirección á Játiva.

A poco, y como á una hora de Antella, se encuentra la presa de la acequia de este nombre, de la misma que se acerca á aquel pueblo por donde sale el camino que se describe. Menos grande que la de la Real Acequia, no recoge todas las aguas, cuyo sobrante, formando delgada capa, á través de la cual se transparenta la sillería poco menos que tendida sobre el álveo (tan poco pronunciada es su pendiente), vuelve á correr por el cauce. Esta presa, al revés de la vista junto á Antella, no es convexa aguas arriba, sino cóncava.

Desde este punto el camino se estrecha hasta convertirse en una vereda de montañas, apartándose algunas veces del río, tanto, que se pierde de vista. También se estrecha el

Ministerio de Cultura 2010

cauce, sus márgenes se tornan en abruptas lomas, donde la vegetación, más espesa y agreste con sus tonos obscuros, disminuye la escasa luz que hay en aquellos sitios. Tan limitado es el horizonte por la proximidad de las sierras.

A las dos horas de Antella otra presa. Es la de Villanueva de Castellón, emplazada en un recodo donde el río se ensancha, esparciéndose las aguas entre los guijarros del álveo; vierte las que toma, en el azud, adosado á casi vertical ribazo de tonos obscuros y rojizos, en el que prenden arbustos y hierbas. Por la elevación del terreno, en el cual se halla abierto, el viejo cajero de paredones de tierra, debió derruirse, y á trechos le reemplazan buenos muros de mampostería; corre por la margen derecha frente al camino de Tous. En este sitio, rodeado de lomas empinadas, despoblado del todo, sin casi otra vegetación que la espontánea, cerrado el horizonte aún por delante, y detrás, merced á las curvas que describe el río, el rumor de la corriente, más viva además, aumenta, siendo lo único que altera aquella calma compañera de la soledad. No es el Júcar manso de Alcira, que no se sabe hacia donde corren sus aguas. Espaciadas aquéllas mucho, tampoco llega á ser el torrente de aguas apretadas. El paisaje concuerda con el carácter del río; es más severo, más natural, esto es, menos ó nada modificado por la mano del hombre. La entonación de las aguas en consonancia con la de la maleza que prende en los costados de las lomas, por las cuales en horas contadas penetra la luz solar, pasa de las tintas acentuadamente grises (Antella) á verde esmeralda y casi negro.

Desde este punto se abandona el cauce, que no vuelve á reaparecer sino á las puertas de Tous. La intuición ó la experiencia de los que trazaron este camino de herradura, les indujo á apartarse del río, que describe por la izquierda del primero amplia curva sobre la derecha de aquél para seguir la cuerda del arco con ahorro de tiempo. En esa dirección se presenta una cuesta, la más larga de todo el camino, que remonta una loma, y desciende inclinándose hacia el río; y luego, en la margen izquierda, junto á aquél, aparece el

Ministerio de Cultura 2010

pueblo de Tous. La cuesta se recorre en unos 30 m. Garrofe-rales de importancia y huertas en la parte más baja de la la-dera, donde son accesibles al riego, con algunas moreras, vestigios de la gran cosecha de la seda, tan floreciente aún hace medio siglo, indican la proximidad del caserío.

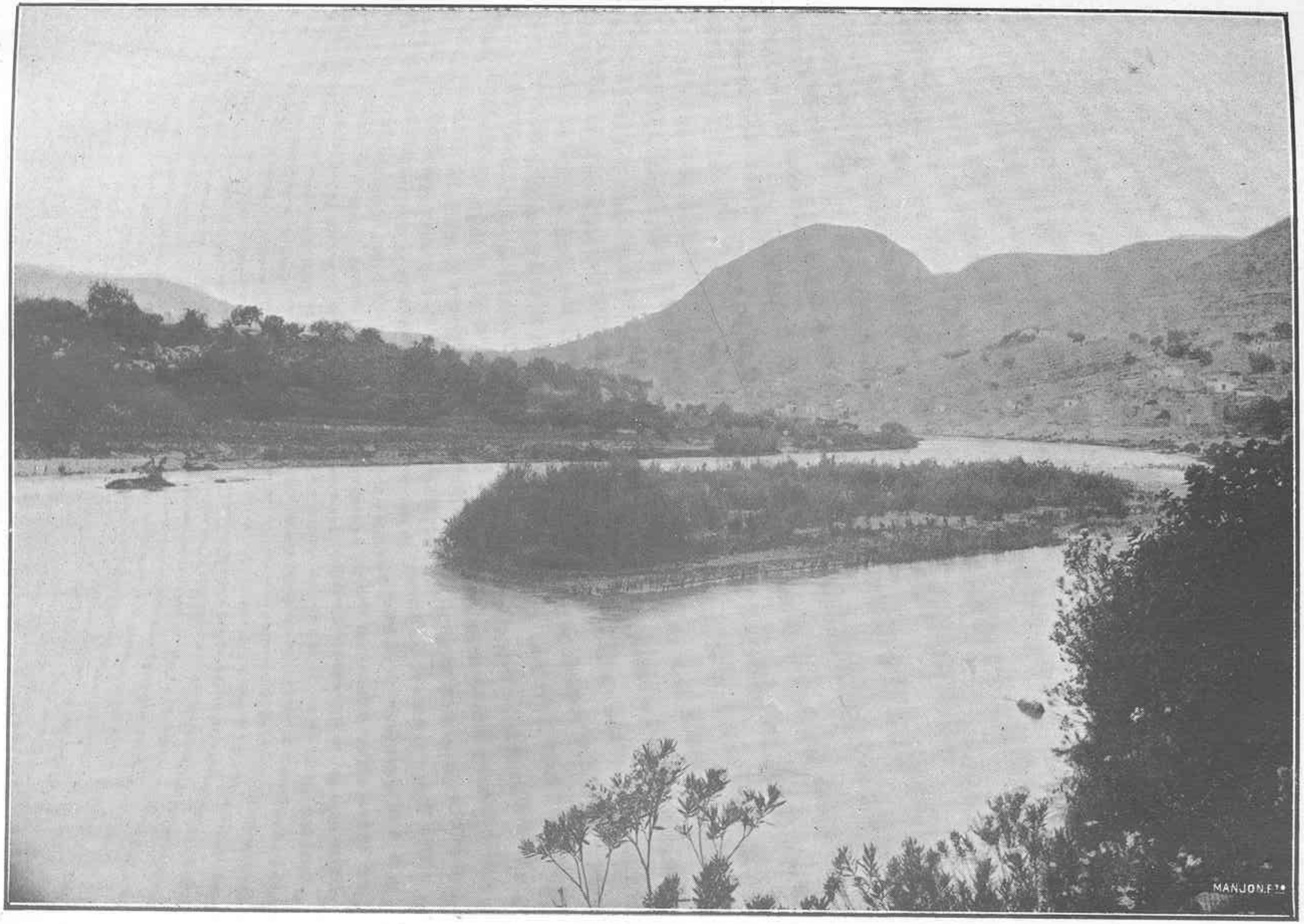
III.

Tous está situado en un recodo del río de poco radio, donde el cauce se estrecha, las aguas lo cubren de parte á parte, ganando en profundidad lo que les falta de espacio, y el horizonte es limitado por las montañas entre las cuales co-rren, siendo la elevación en este punto mayor que la que al-canzan desde Antella. Asentado sobre una cuesta empinada que arranca junto á la corriente, sus calles son empinadísi-mas y más largas las que son perpendiculares á la primera (lo contrario de lo que sucede en tantos pueblos de igual em-plazamiento), hallándose empedradas todas con guijarros sin esquinas, bastante grandes para ocasionar molestias. Las ca-sas, vistas á distancia, semejan enormes escalones por la pen-diente en que están cimentadas; y de cerca, faltas de balcones en su mayoría, sin más piso alto que el desván ó porche, en su totalidad recuerdan el aspecto de los pueblos estadizos que aún no han experimentado la general transformación operada en las capitales y de la cual hay signos bien marcados en la Ribera.

Una casa que por su mayor fachada y gran zaguan se dice ser casa señorial, nada contiene que no sea vulgar, incluso los pretendidos signos heráldicos tallados en los tirantes, di-visorios de las crujías de la planta baja, por mano inexperta y ansiosa de mostrar alguna originalidad; siendo curioso que este género de figuras rehundidas en la madera se encuentren en puertas de casas hechas en estos últimos años, como si se produjese en la carpintería del pueblo un principio de manera, que diríamos tratándose de obras menos humildes.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



El Júcar y Tous.

Ministerio de Cultura 2010

IV.

Al contrario del caserío, el horizonte, que los habituados á contemplarlo encuentran vulgar, tiene su interés á pesar de su limitación. Lo debe al río, cuyas aguas tranquilas, apretadas, y sin transparencia, reciben la entonación severa de un verde acentuado de las huertas contiguas, del molino viejo que se sirve de las primeras, de los garrofales un tanto más elevados y de las lomas de la parte alta que cierran el espacio. Elemento nuevo de paisaje éste de mayor valor en comarcas donde el secano y la pobreza de la vegetación espontánea en lo inculto dominan. Todavía es más interesante mirando aguas arriba el punto aquel en que las lomas de ambas orillas, empinadas y enhiestas, se estrechan tanto que el espacio interior es visto á media luz. Allí parece, al salir el río de aquella hoz, que procede de antro obscuro, cuyo fondo, aunque cercano, más se adivina que se ve, formando así contraste con la parte que pasa por bajo las casas de Tous, tan apacible, tan inundada de luz y tan animada con el movimiento propio de los pasajes habitados. ¡Qué grandeza reviste aquel paisaje en que términos opuestos tanto impresionan el ánimo!

Al Júcar lo debe Tous, á ese río que dejara tan amargas señales de su paso, cuando, aumentado su caudal, ocasionó aquellas inundaciones tan conocidas del siglo XIX. Famosa fué la inundación habida en 1864, que tantos estragos causara en la Ribera. Aquella fecha suele ir unida al nombre de Alcira, que por su mayor importancia atrajo la atención general; y en Tous hubo estragos considerables. Salido el río de madre, subiendo el nivel de las aguas al alero del molino ya citado, invadió la sólida iglesia parroquial, edificio solitario emplazado en la orilla misma del cauce que domina y lo demás desde lo alto de una plazoleta; y rompiendo la pesada puerta, alcanzó el nivel de las cornisas de la nave. Al propio tiempo entrando en la Casa Consistorial, Escuela y Casa Abadía, edi-

Ministerio de Cultura 2010

ficios contiguos á la iglesia, así como en las casas de la calle emplazada á lo largo de la orilla, derribó las últimas. De las 107 entonces derruídas, ninguna ha vuelto á reedificarse: los restos de las paredes de muchas atestiguan hoy (1904) lo ocurrido. Tan extraordinaria fué, y tan honda la impresión causada por el suceso, que al cabo de cuarenta años se describe detalladamente.

Menos importante la riada de 1898, no pudo destrozar casas que no se habían reedificado, pero llevóse un puente colgante, del que resta arrumbada junto á las aguas una de las pilas. Desde aquella fecha el paso por el río se hace por una barca, como hoy sucede. En tiempos más antiguos, que no alcanzaron las dos últimas generaciones de la localidad, debió haber un puente de sillería y mampostería, emplazado más arriba del caserío; queda uno de los estribos, que llaman el Pontón.

V.

El término municipal de Tous es extensísimo; casi todo él compuesto de secanos abancalados ó en terrazas. Las cuestas dominan. No cabe formar idea de su grandeza por la exigua superficie de las huertas que á los lados del río se hallan. Las garrofas en primer término y la uva de vino, que como tal se vende, son la principal riqueza, y las numerosas é incultas lomas donde pastan las cabras, cuya carne es la que se consume en el pueblo, de inferior calidad á la leche, excelente y substanciosa como las plantas leñosas de que procede, suministran mucho carbón vegetal. Con el transporte de estos productos á la Ribera, ó con el esparto que llevan á Millares, viven muchos de los habitantes. La arriería, tanto ó más que la labranza de las tierras, es para ellos muy importante; pero no las de las recuas, ya extinguida en toda España, sino la individual. A los «toueros» se les encuentra, especialmente en días de mercado ó fiesta, en Alberique, Canet y aun en Alcira vendiendo, ora garrofas, ora

Ministerio de Cultura 2010

carbón. La inclemencia del invierno no les detiene. Grandes madrugadores, en las noches, que aquí nunca son tan frías como en la Mancha ó en Aragón, salen por escabrosos caminos para hallarse en los pueblos de la Ribera cuando el sol naciente disipa la neblina que tan á menudo envuelve aquélla; y vendida la carga, regresan á su hogar con arroz, hortalizas ú otros artículos, buscando el descanso, tan honradamente ganado, en las primeras horas de la noche.

Esta corriente mercantil que pone en contacto frecuente los habitantes de la Ribera con los de Tous, los del llano con los de la montaña, no ha sido suficiente para borrar las diferencias de lugares que transcienden al carácter de los individuos, á las costumbres y al concepto en que unos y otros se tienen. El contraste es mayor, como en todas partes sucede, entre los colindantes, aquí Antella y Tous; aquélla á la entrada de la región montañosa, pero, como se ha dicho, en el umbral de la Ribera, y éste ya rodeado de lomas y montañas. Los habitantes de Antella, con terrenos cultivados de gran valor, disfrutando de las ventajas de la llanura, más próximos á Valencia, recibiendo de ésta y aun de los pueblos ricos de la Ribera las múltiples ventajas que un gran centro de población y una comarca rica y adelantada poseen, teniendo casi á la vista el ferrocarril, el gran instrumento de civilización, miran con cierto aire de superioridad al touero que vive en un medio social atrasado y está sujeto á ruda faena para obtener la renta del suelo, mediocre en fertilidad y rico en gastos para su explotación; sobrios, económicos, menos sociables y algo desconfiados los de Tous, más resistentes y sufridos, hasta en el habla se diferencian de los de Antella; aquéllos hablando castellano y los últimos valenciano. Además, sin ser muchas las comodidades que se encuentran en Antella (luz eléctrica, pan de tahona, carnero y macho más que cabra, casino, café, helados alguna vez), son desconocidas en Tous, aparte el camino carretero y el coche diario en la primera población.

Hasta el río es para Antella fuente de riqueza por la intensidad del cultivo y el mayor precio de los frutos, mientras en

Ministerio de Cultura 2010

Tous no sirve sino para engendrar molestias (la barca de paso), ocasionar peligros (desgracias, especialmente en los chicos que se bañan), destruir el caserío (inundaciones) y los puentes que en diferentes ocasiones se levantaron; y para pasar en todo tiempo inaprovechado para el labrador por la elevación del nivel de las tierras sobre el de las aguas, salvo la exigua porción de huertas. Así los de Tous, insensibles como todos los lugareños á la belleza de aquel paisaje, compuesto de río y lomas, aborrecen al primero. Se alegrarían de que se lo llevasen á otra parte. Puede que *cuajando* alguna de las numerosas tentativas de aprovechamiento de la corriente como fuerza motriz, que se han hecho en estos últimos años, los vecinos de Tous caigan en la cuenta de que tras la industria hidro-eléctrica va la luz para sus casas, el camino que serviría para la introducción de los aparatos, el personal técnico, los elementos de transporte y hospedería, el aumento en el bienestar local. Entonces el río les parecerá fuente de bienes. ¿Cuándo será esto?

VI.

De algunas particularidades de la vida ya se ha hablado. Añadamos el descuido en los servicios municipales. No hay fuentes públicas. El agua de beber ha de buscarse bastante más arriba del caserío en dos fuentes separadas, que no la dan ni excelente, ni fresca. A la más concurrida se llega por cuesta inculta, mala senda que conduce á una rinconada, en la que el esparto, á remojo en los charcos vecinos, con su mal olor no podía estar en peor sitio. Se habla de la conducción del agua al caserío como asunto de conversación. La carnicería vende más carne de cabra, cuyas malas condiciones son sabidas, que de macho cabrío, tampoco muy fina. Pescado de mar rara vez llega á este pueblo. Más frecuente es del río, del cual no se hace gran aprecio; y bien pudiera el último ser objeto de industria y ganancia cierta si las costumbres no le

Ministerio de Cultura 2010

fueran contrarias. Las palmípedas, que se ven correr por encima de las aguas, son poco numerosas.

La comunicación por correo tiene lugar por Antella, donde se recibe el de Valencia, especialmente venido de Alberique. Pero en el mismo día no regresa el conductor á Antella, sino que se detiene en el vecino pueblo de Sumacárcer, para continuar al siguiente. No hay posada en este pueblo. La casualidad favoreció la busca de hospedaje, que nos facilitara el amable médico de Tous (1) entonces, llevándonos á casa de un labrador, en la que hallamos lo suficiente dentro de las limitaciones impuestas por la pobreza de la población. Se llama la casa de la «Cándida», excelente mujer que, con su marido, procuran atender á los que llegan, en lo que pueden. Allí nos buscaron caballerías menores para trasladarnos á Millares, que alquilan por cuatro pesetas con el conductor ó mozo por jornada de un día. La seguridad en estos caminos es completa. Han variado las costumbres desde fines del siglo XVIII en que Cavanilles notaba las partidas de ladrones que corrían por cerca de Tous y que no le dejaron llegar á este pueblo, como de su descripción se deduce. Con posterioridad á aquella fecha, en el siglo XIX, continuó el mismo estado. Al presente la seguridad existe.

VII.

Lo que extraña más en este pueblo es oir hablar en castellano mezclado de voces desusadas ya y de otras valencianas que se han castellanizado algo. Lo primero sucede en Tous; lo segundo desde este punto al confín de la provincia por Millares y Córtes. Así dicen «cogello», «matallo» ó las «donas», etc. La permanencia de aquellos vocablos viejos, que encontramos en el Quijote y más aún en obras de tiempos

---

(1) D. Lino Marqués lo era en julio de 1904. A él debemos otras atenciones que justifican el recuerdo que de su persona aquí consignamos.

Ministerio de Cultura 2010

anteriores, se da la mano con otras costumbres. En Tous cuentan por pesos ó libras en vez del duro que es en nuestro pueblo la unidad monetaria usada en las cuentas. Los elementos arcáicos del lenguaje no sabemos si afectan además á los giros, á la construcción gramatical. Como sea, es éste ejemplo quizá de los llamados dialectos de transición, estudiados entre nosotros por hombres de tan opuestas aptitudes y significación como los Sres. Milá y Fontanals y Costa. La zona en que se habla como queda anotado, penetra muy adentro en la provincia de Valencia, acercándose á la Ribera, á diferencia de lo que sucede en la provincia de Alicante, en la que son pueblos que confinan, y en uno hablan ese castellano especial y en otro valenciano. Monforte, muy cerca de la capital, más que Novelda, y Aspe más que Monóvar, son ejemplo de esa alternativa. En Monforte y en Aspe domina el castellano, que no usan las clases populares, más conservadoras de lo antiguo, en Novelda y Monóvar.

Seguramente buscando en la historia local los orígenes de cada núcleo de población, se explicaría el hecho relativo á Tous y demás pueblos. Documentos publicados recientemente (mientras otros más antiguos ó coetáneos no sean conocidos), no señalan desde Tous para arriba la existencia de los llamados cristianos viejos. Sólo de los nuevos ó moriscos menciona una relación del siglo XVI (1), especie de censo de los pueblos del reino de Valencia, ni dan á entender otra cosa las reclamaciones hechas por el Barón de Córtes para que se le reparasen los daños causados con motivo de la expulsión de los moriscos ocurrida en 1611 y siguientes (2). Con este hecho aquellos lugares quedan totalmente despoblados. ¿Se repoblaron con familias venidas de Aragón ó Castilla? ¿Pero si los apellidos que más abundan en Tous son Domenech, Martorell.....?

---

(1) Boronat. *Moriscos españoles*. Valencia, 1901: I, pág. 435, y II, 455.
(2) Véase la misma obra.

Ministerio de Cultura 2010

CAPÍTULO V.

MILLARES (1).

I. De Tous á Millares.—II. El Júcar.—III. Siguiendo á Millares.—IV. El caserío.—V. Las huertas y el barranco.—VI. La industria local: alborgas y cayadas.—VII. Traje, subsistencias, médico, cabras monteses, comunicaciones, paso del Júcar, posada.

I.

La jornada de Tous á Millares es más larga y más penosa que la de Antella al primer pueblo. Cierto que en ella se gana en altitud, y, por consiguiente, en horizontes, aunque ya no se vé el Júcar sino en determinados puntos. Las cuatro horas y treinta minutos á cinco horas que se invierten, no por la distancia, sino por las escabrosidades y accidentes del camino, sirven para recorrer las tres secciones en que pudiera dividirse: dos largas cuestas, una al principio y bien penosa, otra casi al fin y la meseta enmedio. La mayor parte del tiempo se emplea en atravesar la última.

La cuesta del principio comienza junto al Júcar, al pie de Tous. Hay que pasar éste por la barca y tomar la fuerte cuesta, seguida de otra más empinada, que en breve espacio de terreno da vueltas, de mal piso, abiertas entre peñascos, y cada vez con pendiente más acentuada hasta llegar á una cuesta corta y estrecha, paso temido de caminantes, denominada «la Garita», colocada entre dos vertientes casi verticales, la de la derecha dando sus aguas al Júcar, la de la izquierda á su tributario, el Escalona, cuya poca profundidad transparenta bajo las aguas limpias el banco de roca de tonos obscuros que le sirve de lecho y se extiende por las márgenes. En aquella altura, dominando á vista de pájaro la estre-

(1) Población: 795 vecinos. Altitud, 296 (mapa Ortega) ó 297 (mapa Miquel).

Ministerio de Cultura 2010

cha hoz que forma el Júcar antes de llegar á Tous, se cierra el horizonte por las cercanas lomas cubiertas de maleza, y el paisaje es severo, áspero y atormentado. Todo lo contrario sucede en el resto del camino. La grandeza de los horizontes aparece tan luego se entra en la meseta que sigue á las cuestas indicadas y llaman el llano de Charcun.

La senda, estrecha y sin guijarros, corre por la parte más alta de las lomas, sin llegar á las cumbres; de las lomas que separan el valle del Júcar del Escalona, casi siempre en aguas de éste. Sin bosques, sin caseríos, sin casas, con algún que otro manantial insignificante en las cercanías del camino, éste resulta solitario, y fuera tristón sin la majestad de aquellos extensos y despejados horizontes, cuyos bordes se destacan sobre el cielo, sin nubes y luminoso, característico de toda la comarca. Marchando á una altitud de 900 m. aproximadamente, se ven por E. y S., á gran distancia, la Sierra Mariola en el linde de la provincia de Alicante, más cerca el cono que corona la ermita de Santa Ana, entre Játiva y Castellón, la Sierra de Enguera por la izquierda, la de Ayora en más lejano término, Caroche (1.125 m.) (el núcleo del sistema orográfico del reino para Cavanilles), al lado y delante á continuación la Muela de Bicorp y bajo de ella, al extremo inferior de una cuesta poblada de árboles, el pueblo del mismo nombre. Desde estos puntos lejanos al Charcun barrancadas muy pronunciadas que se abren hacia el S.

No es tan rico en términos ni tan extenso el horizonte que se ve por la derecha, por encima del Júcar y hacia el interior de la provincia. Quedan ocultos los valles intermedios entre montañas, de cumbres, ora llanas, ora convexas, sin bosques, alineadas de O. á E. y direcciones intermedias, que parecen muy próximas. Sus nombres, tales como se escriben en el mapa de la provincia, de Miquel, son, comenzando por el E., los siguientes: Puntal de la Laguna, Monte Caballón, Sierra del Ave, Sierra del Collado. Estas y otras en la dirección á Cortes se encuentran esparcidas entre la cuenca del Júcar, y más al Norte la del Río Mayor, afluente de aquél, al que lleva sus aguas por bajo de Alcira.

Ministerio de Cultura 2010

II.

Próximamente á la mitad de la jornada, el camino abandona definitivamente la cuenca del Escalona, entra en la del Júcar y se aproxima tanto á la vertiente contigua á su cauce, que éste se ve desde el punto denominado Collado Ancho. Se ve allá bajo, como si fuera un riachuelo de compactas aguas y anchura insignificante, brillando aquéllas entre la maleza y las rocas de tonos verdinegros. Así en los puntos en que aquél es visible, que no son muchos, y en otros en que se induce su proximidad por la dirección de las lomas, las laderas no son de fácil cultivo por lo empinadas y la abundancia de la roca, ni accesibles sin extraordinarios gastos á las instalaciones industriales y á los caminos que les son indispensables. Aun éstos, cuando sirven para la comunicación entre pueblos situados junto al río ó cerca de él, tal es el de Tous á Millares, han de apartarse de sus orillas buscando mejor piso, menos cuestas y más brevedad en la distancia.

Si el pino en las variedades más adecuadas al terreno y el matorral de tipos tan variados como ofrece la flora característica de la región (leñosa) ocultaran las superficies secas y quemadas por el sol de aquellas cuestas, ganaría la riqueza nacional y se alejaría el peligro tan frecuente de las inundaciones. Pero hoy, más que la repoblación de los montes, lo que atrae la iniciativa particular es el aprovechamiento de la fuerza de las aguas como productora de fluído eléctrico. Continuas son las exploraciones en ese sentido por técnicos y empresarios. Su huella se encuentra en la población de Tous. Que la corriente es en estos parajes impetuosa se aprecia desde las alturas de Collado Ancho y se conjetura por la mayor altitud del terreno que cruza el camino desde la salida de aquel pueblo. En él nos hablaron de un salto de unos 15 metros, calculados por la gente del mismo, en el sitio llamado El Cantalar. Mayor publicidad ha logrado en estos últimos

Ministerio de Cultura 2010

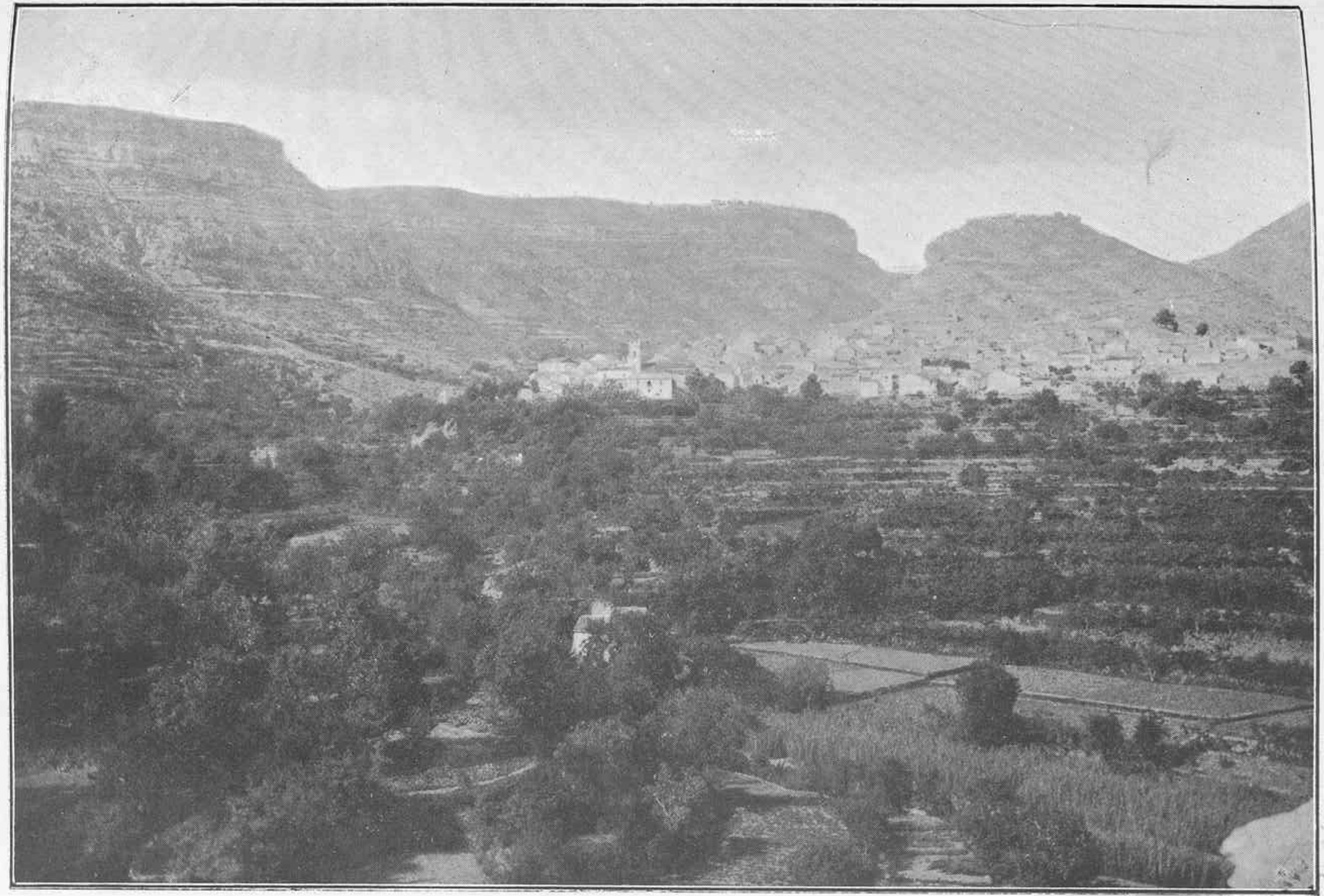
años el impropiamente denominado «Salto de las Agujas», que al decir de los de Tous más que salto es un «recial», pues las aguas se deslizan violentamente sobre un plano inclinado, chocando con enormes cantos. Más abajo del Salto de las Agujas, ó sea más cerca de Tous, se halla otro sitio parecido que llaman «el Bombo». En él se nota pérdida de aguas, que relacionan los lugareños con las aguas aparecidas en el Río de los Ojos (Carlet), fundándose en que la coloración y las fluctuaciones del caudal de unas y otras son las mismas. Ignoramos el valor de estas observaciones.

III.

Desde Collado Ancho el camino continúa cruzando la amplia meseta, con la misma amplitud de horizontes ya notada, especialmente por la izquierda hasta la llamada «Cuesta del Gujero», última parte del mismo, á cuyo pie está situado Millares. Parecida á la «Cuesta de la Garita» en lo violento de la pendiente, pero menos mala en cuanto á anchura, estado del piso y peligros, hallábase en julio de 1904 bastante cuidada. Sus cortas revueltas dentro de un barranco, á modo de embudo (tan estrecho y casi verticales son sus lados), conducen en pocos minutos á otro, por la izquierda más anchuroso y de menos pendiente, que vierte sus aguas en el Júcar, cuyo cauce se domina, aunque no se vean las aguas. A ese barranco se llega en unos treinta minutos. Cuando se sale del primero, más angosto y empinado, se está en vista del pueblo de Millares, y se oían en aquellos días las acompasadas canciones con que el trillador sostiene el aire vivo de las yuntas que quebrantan las mieses extendidas sobre las eras. Mezclábanse á ellas los cantos chillones de las cigarras, de feliz augurio para el labrador. Veíase también el ir y venir de las mujeres que acudían á la fuente contigua al caserío en busca del agua necesaria en aquellas horas de sol y calor consiguiente.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



Millares.

Ministerio de Cultura 2010

IV.

Millares se halla emplazado en la margen izquierda del barranco sobre un ancho escalón ó meseta menos accidentada y con exposición al NE. ó más al E. Desde el pueblo al Júcar la pendiente se acentúa más. Donde se torna en abrupta se alzan los muros de un viejo castillo de tapia, por la cual suben trepadoras y zarzas.

La posición de Millares es, pues, más despejada que la de Tous, mejor orientada, y sus horizontes son más extensos. Pero le falta el río, el cual dista unos treinta minutos de cuesta, muy empinada, bajando á lo largo del barranco, en su segunda mitad. Pueblo más pequeño que Tous y más elevado; pero el caserío no está tan desnivelado. En el límite del terreno de regadío que ocupa las dos laderas del barranco con el secano se encuentran apiñadas las casas. Por la parte alta confinan con lomas descarnadas de color terroso, cruzadas de bancos de roca que la acción atmosférica ha coloreado con tintas pardas y grises. En ellas el cementerio, las eras, los corrales y las casas más ínfimas. Abajo, y aprisionando el caserío por los lados y su parte inferior, donde se alza el exiguo campanario, las huertas que tocan á las últimas casas y luego en gradería van escalonándose hasta el rellano en que se levanta el castillo. Esas casas, que tienen por detrás salida á las huertas, presentan sus fachadas posteriores blanqueadas donde no las cubre el tallo verde de la parra ó las sombrea algún olivo ó algarrobo ó las rodea alguna acequia de aguas limpias. De la casa á las huertas se pasa en muchas casas por la puerta trasera, y entonces las segundas sirven como espacio que amplía la vivienda humana, y la adorna ora con los árboles dichos, algún frutal, el parral, ora con plantas menores útiles, ó con flores.

El caserío de Millares no tiene tantas cuestas como en Tous. Las calles, con el empedrado antiguo, de guijarros sin aristas, demasiado grandes para no ser molestos, son bastan-

Ministerio de Cultura 2010

te anchas y rectas. Tanto las hay de través ó á modo de curva de nivel, en cuyo caso son llanas, como á lo largo de la escarpa que sirve de asiento al pueblo. Las casas, blanqueadas sus fachadas, constan de planta baja y piso alto bajo tejas, con ventana, y rara vez diminuto balcón de madera. Su portal es ancho y profundo, pavimentado con guijarros menudos, terminando al fondo en puerta que da al corral ó cuadra, y á veces al campo, y por uno de los costados en la gran cocina, parte de ella cubierta por ancha campana, principio de chimenea, que se adosa al extremo de la crujía. Las bovedillas que cubren portal y cocina sostienen el piso de los cuartos superiores, porche ó cámara, generalmente sin pavimento de ladrillo; una capa de yeso lo forma. La misma pobreza se observa en la escalera, casi siempre de un solo tramo recto, y en el cantarero, empotrado en una de las paredes del portal, y falto de aquel revestimiento de azulejos que en su fondo y lado tanto realza y revela la limpieza, como se ve en los pueblos de la parte baja de la provincia. No lejos de él, ó en la misma crujía que ocupa el hogar, está arrimada á la pared la mesa de comer, de madera de nogal ó morera, tipo de las que tienen las hojas caídas cuando no hacen falta. A su lado las sillas, pesadas, de morera negra, que el uso abrillanta, con patas ora torneadas, ora lisas, siendo el asiento de enea, ó más comúnmente de cuerdas de espartos, que se entrelazan apretadas ó con espacios intermediarios, cual se ve en las llamadas sillas de rejilla. Alúmbrase la casa de noche con petróleo, y es bastante usado el acetileno.

Insignificantes son los edificios que pudieran ser considerados monumentales, y son la casa de sillería y cierta regularidad en las líneas de ventanas y esquina, que dijeron ser del Duque de Villahermosa, y la iglesia parroquial, que conserva de su primera construcción un arco ojival, y de siglos posteriores á ésta zócalos de azulejos pequeños, partida la superficie del cuadrado en dos triángulos, verde y blanco, los cuales se prestan á combinaciones (cenefas, cuadros.....) en esta iglesia de menos complicación que las empleadas en la iglesia de Concentaina (Alicante), parte del palacio de los Condes.

Ministerio de Cultura 2010

V.

Si Tous es tristón, seco y de severo paisaje, aun con el río que tanto lo anima, Millares, careciendo de aquél, es alegre por su situación, por la variedad de cultivos de pie (maizales y legumbres), de su arbolado y por la abundancia de vegetación espontánea, que sirve como de marco á las huertas, y como éstas tiene su origen en la profusión de aguas de manantiales, sitos allá arriba entre rocas secas y de contornos duros. Hermoso y frecuente contraste en estos pueblos valencianos entre la aridez del sitio donde tienen su asiento las fuentes que dan vida, hermosura y riqueza, y estas mismas destinadas á fecundar campos lejanos.

Aquellos bancalitos largiruchos, salvo poquísimos, situados unos bajo de otros como secciones de irregulares curvas de nivel, sostenidos por muros de piedra imperfectamente colocada, que ocultan las hierbas de tallo suelto que los vientecillos mueven, ó las hiedras y los líquenes y musgos, medio escondidos entre las uniones de los guijarros, deben tener una fertilidad extraordinaria cuando llevan la cosecha de pie extendida bajo las copas de los olivos ó de los algarrobos, de los granados, melocotoneros, higueras y nogales; y todavía, cuando el escalón no se halla revestido del muro de piedra seca, sino que es del mismo terreno, entre las hierbecillas que colorean con sus variados tonos, se alza el almez achaparrado por la mano del labrador que lo sujeta, impidiendo la formación de la caña ó tronco, para obtener de él rectas y largas ramas, cuyo empleo se dirá más adelante. A veces la vid se encarama en el árbol más cercano y plegada á su copa, suspende por fuera de las ramas y de los tallos los racimos, que de lejos parece sean los frutos del árbol que sirve de sostén. A distancia la masa de vegetación resulta tan compacta que desaparece bajo ella el terreno cultivado. Las huertas de Buñol no llegan á producir este efecto. Sólo en el Valle de Gallinera (Alicante) y en Alcolecha (estribaciones

Ministerio de Cultura 2010

de Sierra Aitana de la misma provincia) hemos visto tanta frondosidad. Pero en Millares la suavidad del clima permite asociar al granado y la higuera, el nogal y el almez que en el castellano usado en la localidad llaman, como en valenciano, «llidoner».

El fondo del barranco está inculto. No puede ser otra cosa, dado que la cuesta, muy pronunciada, se divide en fuertes escalones de roca, de los cuales el más escarpado y alto es el más inferior, á cuyo pie corre el Júcar. Ese escalón forma arco, cuyo extremo derecho es una prominencia, base del derruido castillo, cercano al camino ó senda que de Millares conduce al río. Por la vista casi vertical sobre éste y sus márgenes debe irse á ese punto. Desde él, por la izquierda, al fondo del banco de roca que constituye el escalón, se ve bajar una diminuta corriente de agua, procedente de los sobrantes de las huertas. No tan diminuta vista de cerca y, desde luego aún á distancia desde el castillo, en días de temporal de lluvias, forma, en su descenso por la superficie irregular de la roca, una curva caprichosa, ondulante, que se separa poco de la primera y que resalta por su blanco abrillantado sobre las rocas de tonos rojizos, y por entre adelfas y arbustos prendidos en las grietas, movidos levemente por los vientecillos, baja hasta la orilla del Júcar, en cuyas aguas desaparece.

Más arriba de este sitio otros escalones de menor grandiosidad, pero más ricos en detalles, atraen por su belleza y por la media luz que los baña aún á horas en que el sol tiene mayor fuerza. Hay que buscarlos en las interioridades del barranco, no siendo tan visibles como el salto contiguo al castillo. A ellos se llega por sendas de tierra firme, limpias, con las orillas cubiertas de hierbas y flores, abiertas por entre las huertas ó por el borde de un ribazo de escasa altura, pasando por bajo la copa de los árboles, y habiendo á veces de poner el pie en el reducido hoyo abierto en la roca, al que siguen dos ó tres más formando corta y rústica escalera. Cuando se llega al pie de pequeño é irregular semicírculo, después de haber pasado por delante del molino de más abajo, medio

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

Fuente de las Donas, en Millares.

Ministerio de Cultura 2010

oculto entre la selva de matas y arbustos, se cruza la red de hilos de agua de pobre fuente que nace al pie mismo de la roca, cobijada en una cavidad de la misma. La toba ora se presenta con hendiduras húmedas y adornadas con el culantrillo ó con gibosidades ó bultos redondeados, á los que se acogen líquenes y otras plantas menudas. Y en la parte superior sombrean el remate del escalón las copas de los nogales y las higueras, á cuyo pie se alzan enhiestas y cubiertas de hojas las ramas del almez, que parecen nacer del suelo, destacándose por encima de las hiedras que suben desde la roca y con los árboles dichos producen al observador la ilusión de un manto de verdura continuada que se eleva sobre el escalón.

De estos rincones el más inmediato al pueblo tiene un manantial más copioso que vierte el agua, fresca en verano y de excelente calidad en todo tiempo, á una canal de madera toscamente preparada para que, pasando á la margen derecha, pueda ser aprovechada en el cultivo agrícola. A esa fuente, más que á la de la entrada del pueblo viniendo de Tous, contigua á una gran balsa, acuden las mujeres cuando desean agua de las mejores condiciones. La llaman en la jerga de la localidad, en que predomina el castellano, Fuente de las Donas.

VI.

Nada de esto interesó á Cavanilles. Observador sagaz, que siente la belleza del campo, de cuya pluma brotan aquellas entusiastas notas acerca de la Marina (Alicante), que preceden á la descripción de la comarca, aquí enmudece, absorbida su atención en el hecho singular de la vida de este pueblo, dedicado en el siglo XVIII, todo él, á la alpargatería de esparto, varones y mujeres. Todos, en efecto, no tenían entonces otra ocupación. De aquí el abandono del cultivo de la tierra, inculta y, por tanto, infructífera. Cavanilles nota este hecho local: «Es una comunidad de alpargateros más que de labradores», escribe, lamentándolo. Quisiera que dejaran

Ministerio de Cultura 2010

de ser lo primero para convertirse en lo segundo. La alpargatería y algo la cosecha de la seda y la de la miel eran las fuentes de riqueza de este pueblo. El deseo de Cavanilles se cumplió muy avanzado el siglo XIX. Los ancianos de hoy recuerdan que en su niñez los varones eran alpargateros. Hoy sólo lo son las mujeres. El cultivo del campo absorbe á los primeros.

Pero por haber disminuído su número no ha desaparecido la singularidad del hecho. Millares, que no produce esparto, que lo recibe principalmente de Tous, donde es cosecha, ó por conducto de los arrieros de este pueblo, es punto donde todas las mujeres se ocupan en la fabricación de los alpargatas de esparto, llamadas alborgas, como ocupación exclusivamente individual y doméstica. Ya sorprende al viajero encontrar en las entradas del caserío niñas, jóvenes y ancianas que hacen todas lo mismo: preparar cuerda. En las calles y en la plaza, á la puerta de las casas, formando corros, de pie, las manos se mueven automáticamente, mientras la palabra se desliza ó la conversación se mantiene. Por las sendas de las próximas huertas ó camino de las fuentes, con el cántaro atravesado sobre la cabeza ó llevando en su lugar una espuerta, continúan en su mecánica labor. Al atardecer, cuando las sombras acentúan el tono verde de las huertas y el calor se atenúa, un acompasado repiqueteo se oye por todas las cercanías de la población. Lo producen las mazas de madera, con que se pica el esparto, al caer sobre la superficie casi llana y casi lisa de peñascos usados desde antiguo para tal objeto, bastante pesados para no ser movidos sino de intento.

La alpargatera, por término medio, hace un par de alborgas al día. Hechas, las lleva á la tienda, centro de reunión para cuantas se construyen, y allí se pagan ó se toma su valor en cuenta para la entrega de aquellos artículos que se compran ó se tomaron con antelación. Menos el par ó pares que la mujer necesita para su uso y el de las personas de la familia, las alborgas van á la tienda, que comercia con ellas, exportándolas. ¿Qué ganancia se obtiene con un par? Dado que éste se vende desde 30 céntimos de peseta á 1,50 pesetas,

Ministerio de Cultura 2010

y que de tal cantidad se ha de deducir el coste del esparto, la ganancia líquida son 25 céntimos de peseta ó poco más. Anoten el dato cuantos se preocupan de la situación de la clase obrera: una mujer, haciendo al día un par de alborgas, puede tener como remuneración algo más de 25 céntimos de peseta á lo sumo. Las alpargatas de esta localidad se diferencian de muchas de las que se usan en los pueblos de la ribera y de otras que gastan los montañeses de Alicante, únicos consumidores en esta provincia de un calzado que usaban los jornaleros del campo hasta unos 40 años atrás. Las de Millares no se sujetan al pie por un cordel que del talón nace para enlazarse con otro que parte de la puntera y corre por el lado opuesto, sino que, omitido este segundo, se ata al cuello de la pierna.

Si las mujeres perpetúan la industria local, los varones labran las tierras y aprovechan sus productos. De los almeces sacan gran partido. Mutilado el árbol (como se dijo), al efecto de que no nazcan de él sinó varas rectas, éstas se destinan: unas á gayatas ú horquillas para la trilla, vendiéndose la docena de 6 á 8 pesetas, ó se hacen mangos para herramientas de labranza (que llaman *estiles),* cuyo precio es el de 50 céntimos de peseta cada uno. También se aprovecha el olmo para los mismos usos. Pero esta industria no alcanza aquí la importancia que en Jarafuel, no muy distante, y en Teresa, algo más, camino de Cofrentes á Ayora.

La población masculina, dedicada á las faenas del cultivo, trilla las mieses recogidas en las huertas en la primera quincena del mes de julio, del 10 al 17, después de haber sembrado en aquéllas el maíz. Por este dato puede juzgarse de la benignidad del clima de Millares. Emplean para la trilla una tabla ó tablas unidas, de forma rectangular, erizada de láminas de hierro de canto por su parte inferior, á que llaman *trillón.* Este tritura las mieses esparcidas por la era, arrastrado por la yunta, que va al trote. Tal artefacto lo hemos visto usado en los pueblos cercanos á Guadix (1).

---

(1) Véase *Sierra Nevada y la Alpujarra,* por E. Soler, cap. Jerez.

Ministerio de Cultura 2010

VII.

Como pueblo apartado de las comarcas donde el influjo de las modernas costumbres es hoy efectivo, conserva algunas de las tradicionales. El traje usado, si no es plenamente el antiguo, es casi todo como él. Los hombres no usan la blusa que de los talleres va pasando á la población rural, modificándose, según localidades, como se modificaba el calzón y zaragüelle, y las medias variaban de pueblo á pueblo, hasta el punto de que, atendiendo á sus particularidades, podía decirse dónde habitaba quien usase la prenda en cuestión. El calzado son las alborgas: ciñen el cuerpo con la faja de estambre negro, que ya comienza á desaparecer en pueblos más modernizados, y cubren la cabeza con el pañuelo de seda, también de color negro, plegado sobre toda ella y colgando uno de los picos detrás. En el traje femenino lo más típico es el pañuelo pequeño, de medias tintas claras, con que apenas cubren pecho y hombros, y las alborgas. El aspecto de las mujeres es agradable, de limpieza y despejo. No son montañesas, si se consideran el vestido de telas ligeras, la finura de la tez, el color apegado y el conjunto exento de dureza. Parecen menos rústicas que las de Tous, sin ofensa de las de este último punto. La ocupación común á todas, ya mencionada, no reclama la permanencia en la casa. Por eso viven más en sociedad, agrupándose ó estando en la vía pública.

A esto se debe que las calles de Millares no sean solitarias en días de trabajo. El agua que se bebe en Millares es de mejor calidad que la de Tous. La carne, de cabra en ambos lugares. Pero Millares no tenía en 1904 médico que habitase allí. Se servía del de Tous, así como de la botica de este último punto. Gran contrariedad para los enfermos, siendo la distancia entre ambos puntos considerable y como se ha descrito. La retribución del servicio médico, establecida por la costumbre, es la de 5 pesetas por hora de camino: cada visita hecha desde Tous cuesta 50 pesetas, en razón de las

Ministerio de Cultura 2010

diez horas calculadas entre la ida y la vuelta. Cantidad excesiva para la totalidad de los labradores de mediana ó exigua fortuna, muchos de los cuales se sustraen al gasto, sirviéndose del barbero, del curandero..... á expensas de la salud.

Hablan aquí como en Tous, mezclando vocablos valencianos (fuente de las donas, llidoner.....) con la mayoría, que son castellanos, y algunos desusados, v. gr., ogaño..... Los apellidos usuales son ó valencianos ó castellanos: Lluch, Carbó, Sáez, Pérez, Lorente.

El término municipal de Millares, si tan extenso como el de Tous, se halla menos cultivado. Abundan más las lomas, de vegetación exigua, que apenas colora con sus tintas el suelo, en las que suelen verse, especialmente durante el invierno y aun en primavera, cabras monteses, emigrantes de parajes fríos de la provincia de Cuenca, ó residentes en las quebradas y riscos ó ribazos (cintos) del río, adonde el cazador las persigue más de lo necesario para la conservación de la especie, por tal causa extinguida desde hace años en la no muy lejana Muela de Cortes (1).

Terreno quebrado, caminos en cuesta. La comunicación con la capital de la provincia tiene lugar por el camino de herradura á Montroy (cinco horas), desde cuyo punto hay coche á Torrente, que invierte una hora y treinta minutos. De Torrente á Valencia, tranvía eléctrico: 1^h á $1^h\ 30^m$. En ese camino, bajando á lo largo del barranco del pueblo por la margen del castillo, se encuentra, al pie de rápida cuesta, el puente colgante sobre el río Júcar, paso, además, necesario para ir á Carlet sobre la línea férrea de Alberique á Valencia. De Millares á Carlet se cuentan unas ocho horas en camino de herradura.

El puente colgante es un gran progreso sobre el de tablas en dos tramos, que se apoyaban en un pilar emplazado en medio de la corriente, que le precedió. Pero todavía este último era un progreso respecto á otro medio de pasar singu-

---

(1) El Gabinete de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Valencia posee una fotografía de uno de esos animales, disecado en 1904.

Ministerio de Cultura 2010

larísimo, que se usara anteriormente y aún han conocido los más viejos habitantes de hoy. De un cable, tendido de una á otra orilla, pendía una cuerda, cuyas extremidades estaban atadas á dos argollas de almez, denominadas *sebilletas*, corredizas á lo largo del primero. La cuerda colgada servía de asiento á quien pasase, sentado como en un trapecio, suspendido en el aire, ó para los fardos ó cargas. Tirando de las argollas con otra cuerda tenía lugar la traslación sobre la corriente. Cavanilles menciona un puente de dos arcos construído en 1710 y que subsistía en 1795.

En Millares, como en Tous, no hay posada pública. Pero el viajero hallará buen trato y franca hospitalidad en casa de uno de los labradores más ricos, alcalde que ha sido, quien no juzga incompatible con su holgada posición admitir á quienes lo deseen. A su anciana mujer debemos atenciones, cuya importancia sólo se aprecia viajando por pueblos escasos en comodidades. Es conocida la casa por la del Rullo.

CAPÍTULO VI.

CORTES DE PALLÁS (1).

I. Camino desde Millares.—II. El barranco y la Muela.—III. El caserío.—IV. Los Chorradores.
V. Camino á Buñol.

I.

Parecida es la jornada del Millares á Cortes á la descrita de Tous al primer pueblo. En ambas se invierten unas cinco horas en una larga cuesta, recorrer amplia meseta y descender en busca del cauce del Júcar, abandonado desde Millares mismo. Pero ya en él, lo que resta hasta llegar al pueblo de Cortes es especial de esta jornada.

---

(1) Altitud: 382 m. ó 381 (mapa provincial, de Miquel). Población: 1.337 habitantes.

Ministerio de Cultura 2010

La cuesta, que comienza en el pueblo de Millares, está en el lado del barranco del Nacimiento, asiento de aquél y de las fuentes descritas. Cuesta áspera, de ancha caja empedrada, más fatigosa que peligrosa, sirve para remontar el barranco en su parte más estrecha y más empinada y para salir al llano ó lomo de la sierra, tan solitaria y tan pobre de monte alto y bajo (pinos claros, robledal mediano) y de pésimo piso en algunos trozos, como la que hay entre Tous y Millares. El horizonte que se abarca desde esa meseta es amplísimo y más movido que el visto en el camino de los dos últimos pueblos, Caroche y la Muela de Bicorp por la izquierda y por el lado contrario la Muela de Dos Aguas, aislada, remate de la pendiente en que se ven brillar las casas del pueblo de ese nombre. Más al fondo la Muela de Oro y Sierra Martés (1.035 m. altitud) á la altura de Cortes. Pero la Muela de Cortes no se ve (1).

De esta meseta se sale por la cuesta de Burguete ó Bruguete (nombre de un despoblado cercano, que fué hasta la expulsión de los moriscos lugar poblado por éstos). La tal cuesta, por los bancos de roca que la cubren en su punto de arranque y por la enorme cantidad de ripio y guijarros que cubre su estrecha y profunda caja, es malísima, peor que ninguna de las descritas, pudiendo ser menos incómoda que ellas con rebajar las rocas y limpiar el piso. Desde la parte superior de la cuesta se abraza un horizonte, si más reducido que el visto desde la meseta descrita, superior por la riqueza de los detalles. En lo más hondo dos líneas de cerros semejantes por su forma, cortados casi perpendicularmente por el lado en que están frente á frente, líneas tortuosas que dejan entre sí á modo de una gran hendidura en la que se adivina debe hallarse el cauce del río Júcar, bastante profundo y encerrado en el espacio angosto que separa los cerros de un lado de los del contrario, para no ser visto y bastante distante para que no se oiga el rumor de las aguas. En todo

---

(1) Cavanilles en su mapa la señala. No lo hacen los dos mapas modernos de la provincia citados.

Ministerio de Cultura 2010

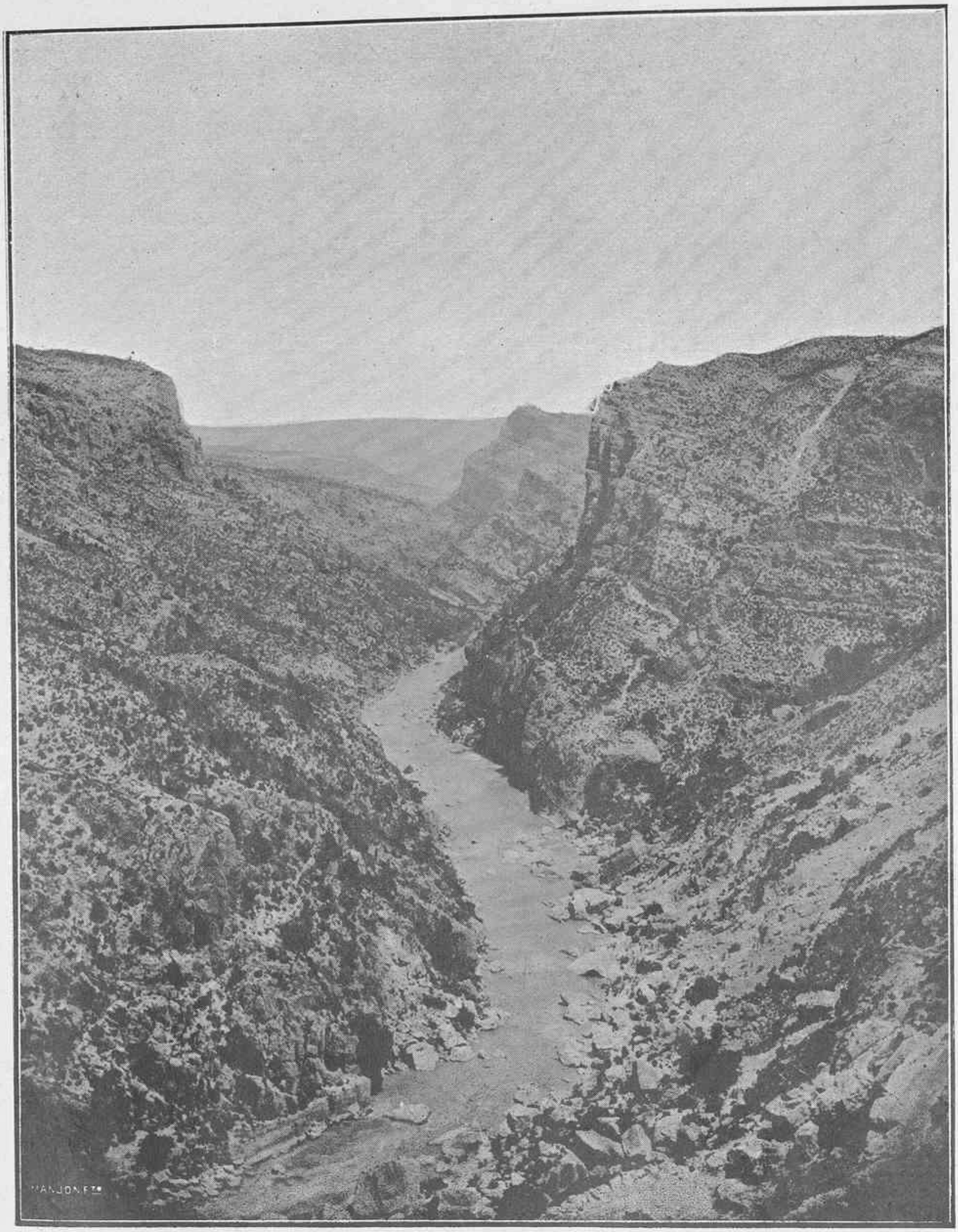
el camino recorrido desde Antella por Millares no se presenta un panorama semejante que dé idea de un trozo tan largo del río, suficiente para evidenciar el proceso de formación de su cauce, excavado entre aquellas lomas pareadas, á las cuales ha debido ir robando la tierra y la roca en la parte más próxima de las primeras hasta llegar en algunos puntos al corte casi vertical, que termina en la breve curva que en el lado opuesto á las aguas se enlaza con el suelo. A la izquierda del horizonte, cerca de los cerros de la margen derecha del río, de frente y tendido en la cuesta, se ve el pueblo de Cortes, cuyo conjunto se destaca sobre la superficie lisa, sin accidentes ni vegetación, de la loma.

La senda continúa desde el pie de la cuesta de Burguete entre olivares y viñedos, remontando la margen derecha del río, pasando por el costado de un cerro de cumbre plana, costado en el que asoman bancos horizontales de roca, cuyos tonos cenicientos, manchados de rojo, alternan con los obscuros de la maleza y de los pinos.

El piso de esta senda es bueno con escasísimo ripio. A medida que se avanza cortando casi horizontalmente la fuerte escarpa que llega casi á la verticalidad sobre el camino, los pinos se destacan en la cumbre, aclarados por las cortas de los madereros, y los troncos de aquéllos resbalando bajan á las aguas del río para, reunidas en él, formar la «conducción» que ha de llegar á Carcagente y Alcira donde se saca de la madera, lentamente llevada por las aguas, las tablas de los cajones que sirven de envase á las naranjas. El rumor de las primeras anuncia la proximidad del río, que corre al pie de la escarpa, describiendo desde más arriba, donde se ve relucir sus aguas iluminadas por el sol, y una elevada pero débil línea casi vertical, que es la cascada sobre ellas, una gran vuelta hacia fuera por entre los cerros ya mencionados.

Hermoso conjunto cuyo centro es el Júcar, y en el cual el pueblo de Cortes, la mancha obscura de sus huertas contiguas y el salto de agua con los accidentes que le rodean, sirven para aumentarla. Faltaran, y quedaría aquella gigantesca disposición de masas alineadas á lo largo del río con éste, ora

Ministerio de Cultura 2010



El Júcar en Cortes.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

visto, ora oculto, y el todo destacándose sobre el fondo limpio y lleno de luz de un horizonte tranquilo, motivos suficientes para que la contemplación y la admiración se mezclaran, absorbiendo el espíritu todo, el cual no tiene ante sí el río plácido, de orillas bajas y ancha corriente, como en Antella, ó el ya un tanto limitado por colinas recortadas, como en Tous, sino otro, hundido en las angosturas de los altos muros, á trechos resaltadas sus aguas con la luz solar, casi siempre en la sombra y con veloz corriente, entremezclada de peñascos desprendidos de los lados de los cintos, al caer, arrastrados por las lluvias, los bancos horizontales de margas que les sirven de apoyo (1).

La senda, antes de entrar en el barranco donde se halla Cortes, pasa por bajo de un banco de roca, que á modo de alero cubre á aquélla, á la vez que despide finísima lluvia de un manantial cuyas aguas al caer golpean una roca cubierta de musgo, rodeada de arbustos que cuelgan sobre el ribazo. Algunas estalactitas adornan este punto. A los pocos minutos se llega en el barranco y por él, en breve cuesta, á Cortes.

II.

Asentado el pueblo en la ladera izquierda del barranco transversal, goza de excelente posición al Mediodía y tiene en frente, en la ladera opuesta, casi vertical, la masa imponente de la Muela, cuya cumbre, como del nombre se deduce, es llana. Más abajo del caserío, hasta el fondo del barranco, por una y otra vertiente, están las huertas; y al lado del primero, pero más adentro, las eras, emplazadas donde el terreno es inaprovechable para el cultivo, sobre la roca, cuyo desnivel es tan pronunciado que aquéllas parecen altos torreones vistos sus muros de piedra seca á distancia. No toda la ladera que lo es de la Muela, está destinada á huertas. Des-

---

(1) Cavanilles dió esta explicación del hecho que continúa reproduciéndose á nuestra vista.

Ministerio de Cultura 2010

tácanse sobre éstas manchas obscuras de monte bajo y alto, y más arriba aún, bandas horizontales de roca, alternadas con otras de tierra llamadas *zinglas*, vocablo equivalente al valenciano *singles*.

El aspecto total del barranco recuerda el de Millares. Como en éste corren por él aguas abundantes que proceden de varios manantiales existentes en el mismo, siendo el más abundante el llamado «La Barbolla», también el más lejano. De otros más cercanos al pueblo, cuyas aguas encauzan acequias, única obra hecha, se sirve el vecindario para usos de la vida doméstica. Entre todas las fuentes se reune un caudal superior al que tienen las próximas á Millares, vertiendo aquéllas, como éstas, en el Júcar, salvo la parte que el labrador destina al riego de las huertas.

Los escalones que cortan de través el barranco dan origen á saltos de agua numerosos y de varia magnitud, de los cuales el más cercano al caserío es el que se encuentra por bajo de la iglesia parroquial, parte inferior de aquél, y entre su ladera y el cementerio, sito en la opuesta. No falta en ese pequeño salto ni la masa de hierbas que viven donde hay humedad, ni los árboles que con su copa contribuyen á disminuir la luz y aumentar el misterio, ni las cuevas en el escalón mismo, ni tampoco el hoyo que sirve de recipiente al agua descendida, llamado en tantas partes *caldereta*. Pero parece ser de mayor elevación y caudal otro que dijeron hallarse más arriba del barranco, en punto donde las acequias no han derivado parte de las aguas. Más cómodamente que en Millares pueden ser visitados estos sitios amenos, medio ocultos entre los árboles plantados en las huertas, ora libres y aislados, ora en setos. Entre ellos granados, higueras y antes la morera, cuando había cosecha de la seda, como sucedió hasta terminar el siglo XVIII. Falta el algarrobo, propio de climas menos fríos.

Barranco arriba se llega á la extensa planicie ó meseta, que es, como se dijo, la Muela de Cortes, tan nombrada, y por su altitud de mil y pico de metros, visible á largas distancias, aun de más allá de la provincia de Valencia, por su

Ministerio de Cultura 2010

forma característica, de gran superficie horizontal, menos en sus bordes ligeramente levantados, que recuerda la de la Alcazaba, una de las tres mayores cimas de Sierra Nevada, aunque la extensión de la segunda sea mucho menor. Nosotros hemos visto la Muela desde la parte alta de la provincia de Alicante, donde está Sierra Aitana, y desde la cumbre de ésta (1.558 m.). La Muela se halla despoblada, y perdió sus espesos bosques. Queda en ella matorral, abrigo de caza menor, cada vez más perseguida, hasta que se llegue á su extinción, como se logró la de la caza mayor (corzos) hará unos cuarenta años, por la persecución no interrumpida, hasta acabar con los últimos ejemplares del guarda mayor del Barón de Cortes. Así lo oímos contar á persona de crédito. Si hay monteses, estos habitan en los cintos del río, y aumenta su número en invierno con los emigrantes de las sierras de Cuenca.

III.

Extiéndese el caserío, como se dijo, por la ladera bastante empinada del barranco. Su parte inferior la ocupa una larga plaza; en ella, casas alineadas en el costado superior, pretil de mampostería en el inferior, y la iglesia á uno de los extremos. Entre las casas, las mejores, con balcones, figura la de los barones, señores del lugar, como denota robusto escudo heráldico en piedra, borrosos sus cuarteles, puesto sobre el dintel de la puerta á la calle.

Desde esta parte, más arriba, se alinean en la cuesta las calles más largas, y otras, de abajo arriba, de menor importancia, las atraviesan. Semejante disposición, derivada de la pendiente, es bastante general en poblaciones emplazadas como ésta. Así en Játiva, en Lorca, en Guadix..... Pero lo singular de Cortes, como población más pobre, de menor vecindario y más apartada de los centros de mayor civilización, es el desorden en que esas calles, especialmente las de la parte más elevada, y en ellas las casas, se hallan esparcidas.

Ministerio de Cultura 2010

La alineación se interrumpe, las rinconadas son frecuentes, y el pronunciado desnivel obliga á interponer entre el piso de la calle y las casas de la acera (?) de abajo, muros de piedra seca que dividen aquélla en dos secciones superpuestas, quedando los tejados de las casas de la inferior al nivel de esos muros, sostén de la superior, que protege además á los habitantes con barandas de madera toscamente labrada y compuesta. Hay que pensar en las noches obscurísimas y á veces húmedas del invierno, para calcular las dificultades para los pocos transeuntes que han de subir por aquellas cuestas.

Las casas, que Cavanilles halló «poco recomendables», bien que sean del tipo común en todos los pueblos para la clase jornalera, suelen estar blanqueadas con cal, y no falta en la ventana del porche ó desván, único piso alto, un saliente formado de estacas y cañizo, especie de ménsula rústica, sobre el que la maceta con albahaca, geranio ú otra flor, rompe la monotonía de la totalidad general del caserío. Algunas, poquísimas, poseen balcones, y en su interior se han adornado en el gusto usual de las de la Ribera, cuyas plantas bajas constan de zaguán, habitación á la derecha, todo en la primera crujía, y en la segunda, cocina ú hogar, cantarero revestido de azulejos, puerta al fondo, en comunicación con el patio posterior, y tramo de escalera frente á la chimenea, todo encalado de color, con cenefas y guardapolvo. En una casa de este último tipo nos hospedó, tratándonos más como amigos, Severino Pardo, labrador de bastantes propiedades.

Cortes resulta, si tan grande como Millares, menos animado por más solitario, pues las mujeres pasan el día en las faenas del campo, mientras en el segundo pueblo no salen del caserío, ocupadas en la construcción de alpargatas. Poco guardadoras en el primer pueblo del traje tradicional, en vez del pañuelo que cubre el cuerpo, usan los saquitos, blusas, faldas y peinados de las de su condición, que habitan en las ciudades. En tiempo de Cavanilles, ni ellas ni ellos usaban las medias, lo cual sigue sucediendo durante todo el verano en los pueblos de las montañas que hay por todas las provincias del antiguo reino de Valencia.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

Cortes.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

El Júcar, los Chorradores y Cortes.

COPIA A LA BIBLIOTECA

Ministerio de Cultura 2010

El edificio más importante es la iglesia parroquial, por su capacidad y por el material de sillería, que no se ha escaseado en las partes más salientes, y especialmente en el muro del lado inferior, que arranca desde más abajo del piso de la iglesia. Dos torres bajas, colocadas á los extremos de su fachada, rematada por una cornisa en curva, con más la ornamentación de la nave, permiten conjeturar que se trata de una fábrica levantada en el siglo XVIII, dominando el neoclasicismo, con el auxilio eficaz de los barones, patronos de la iglesia, en la que aparece su escudo nobiliario, y especialmente con el de una señora del mismo título, cuyo retrato de cuerpo entero está en el presbiterio, y que vivió, según se lee al pie del cuadro, en 1777. Son dignos de mención algunos ornamentos sagrados de estilo del mismo siglo, regalados por los barones, entre ellos una capa pluvial, un cáliz y otras piezas de plata.

En el archivo parroquial se encuentran algunos infolio, encuadernados en pergamino, que el párroco, que lo era en 1904, D. Emiliano Rubio, había ordenado. Los más antiguos de los documentos son posteriores á la fecha de la expulsión de los moriscos, y no pueden, por ello, dar luz sobre la población anterior á aquel hecho. Pero los que contienen las visitas eclesiásticas, mencionan los lugares con nombres un tanto diferentes de los usados hoy. Así escríbese Roalla cuando ahora decimos Ruaya, nombre de una de las baronías unidas á la de Cortes; también Buxet por Burguete.

IV.

El *clou* de este lugar no está en lo descrito, sino en lo que los naturales llaman *Chorradores*, ó sea la cascada que producen las aguas del barranco al llegar á un banco de roca, que es á la vez uno de los paredones (cintos), á cuyo pié corre el Júcar. En lo alto de aquel enorme escalón divídense en dos brazos, el de menos caudal el que está más al E., por cuya causa, ó porque la roca se sale de la perpendicular

Ministerio de Cultura 2010

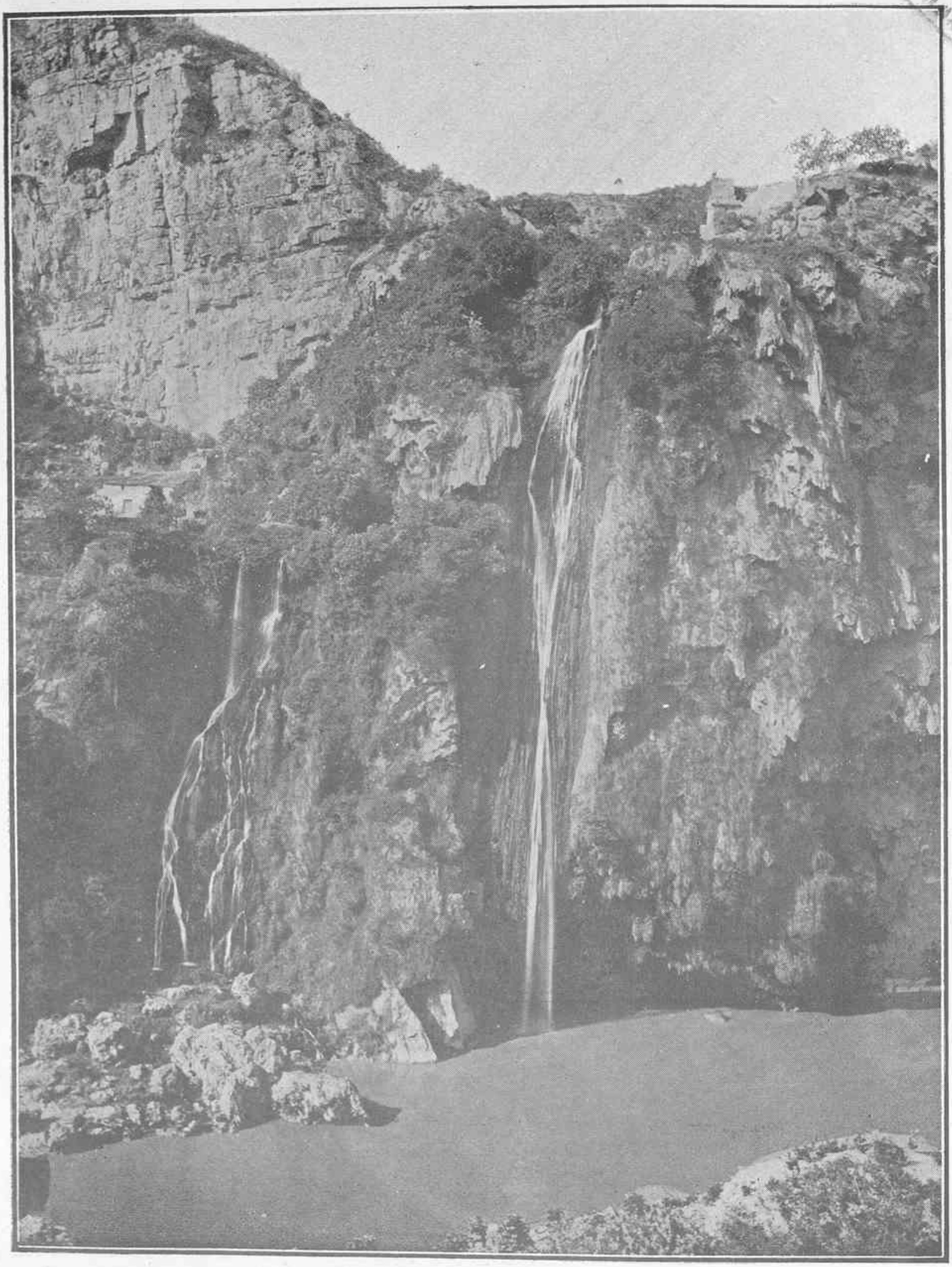
hacia afuera, pierde la unidad de la corriente á la mitad de la caída y se desparrama entre las hierbas hasta la última sección en que cae de golpe y verticalmente sobre las aguas tranquilas del río. Más lleno el otro chorrador y descendiendo por pared más lisa, en todo su trayecto conserva la misma forma, volteando al principio y separándose de la zona al final, cuando entra en el cauce del Júcar. A los lados de este chorrador principal, se destacan como prendidos en el ribazo capas convexas de piedra á modo de grandes pechinas que se ven á través de la neblina ténue producida por el movimiento de las aguas, cubiertas de hierbecillas menudas de tonalidad verdosa que recuerdan otras en iguales condiciones de la gruta oculta por la mayor de las cascadas del Río Piedra, en Aragón (la Cola del Caballo.) Sobre ese fondo se ve moviéndose adelfas y otros arbustos que inclinan sus tallos. Disminuye el efecto la división de la cascada. Fuera toda el agua reunida y resultaría de mayor importancia y alcanzaría toda la que puede tener, si no restasen las acequias gran parte del caudal. En el invierno es cuando debía ser contemplada y también en aquellos días, si excepcionales, conocidos casi todos los años, en que, con temperaturas de 0°, aparecen canjilones y caránbanos perpendiculares á los lados de los Chorradores.

Un molino, cuya blancura lo hace más visible, se esconde en uno de los repliegues del banco. Próximo al chorrador oriental anima el paisaje. La elevación de este salto, de creer á los lugareños, cuyo entusiasmo hay que tomar en cuenta, sería extraordinaria: nada menos que 90 m. El Sr. Cervera Barat *(El Mercantil Valenciano*, número de 20 de septiembre de 1903) calcula unos 50 m. Quizá esto sea lo más aproximado. Puede servir para cálculo el molino mencionado.

Esta cascada pudiera ponerse al lado de la del río Piedra, si su caudal fuese el que podría ser y el que excepcionalmente alcanza por la razón ya expuesta. Pero con el que tiene todavía la ventaja en la mayor amplitud del ribazo, que le sirve como de marco, y en la exuberante vegetación, compuesta así de plantas que cubren como finísima felpilla el te-

Ministerio de Cultura 2010

BIBLIOTECA A LA RIBERA



Los Chorradores de Cortes.

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

rreno, como de arbustos; en la rica tonalidad que nace de las aguas, la luz que ora las abrillanta, ora las hace más blancas y todo ello mezclado con los matices de las plantas. Además hay más complejidad de elementos en el paisaje valenciano: el molino, cuya figura aparece al borde de los chorradores y envueltos en su bruma, la flora, el agua, el ambiente tan soleado, el Júcar al pie, no mugiendo, sino callado y pacífico en contraste con el movimiento tan precipitado de las aguas al caer y del rumor que esparcen, ora chocando en los salientes de la roca, ora en el golpe seco al abrirse paso en la superficie de la corriente. La Cola del Caballo se destaca en el fondo de dos paredones de roca rojiza, árida, seca y atrae á ella; mientras *los Chorradores* de Cortes tanto cautivan por ellos mismos, como por el paisaje, del que son el elemento principal. El cuadro en Piedra es más simple en sus elementos, más severo, más grandioso. En Cortes hay más riqueza y más gracia.

Si el Júcar está tranquilo en el punto en que recibe las aguas de los Chorradores, no así inmediatamente más abajo, en que aumentada un tanto la pendiente y sembrado el cauce de grandes peñascos desprendidos de los cintos vecinos, al chocar con ellos las aguas prodúcese fuerte rumor. Es, pues, el sitio que describimos del mayor interés, tanto por los Chorradores y ribazos vecinos, cuanto por la corriente misma. Y son las horas mejores de luz las de la mañana, ya un tanto adelantada, en el mes de julio.

V.

Si á Cortes puede llegarse viniendo de Millares por el camino descrito, por la ladera del ribazo que forma la márgen izquierda, desde los demás puntos precisa cruzar el río, lo cual tiene lugar por un puente vulgar, impropio de la importancia del río, compuesto de pilas sobre las que se tienden tablas y vigas. No era así anteriormente á la inundación del 84, que se llevó el colgante, costeado por el Barón del pueblo

Ministerio de Cultura 2010

y regalado por éste al mismo. Ni en tiempos más antiguos dejó de haber otro que debió estar un poco más abajo, donde queda en pie un muro de sillería adosado á la márgen izquierda.

Cruzando el Júcar se puede seguir la dirección á Buñol, pueblo y estación de la vía férrea Utiel á Valencia, desde el cual parte una carretera que, pasando por Macastre, sigue á Cortes, pero quedando interrumpida á unas cuatro horas de este último punto, después de un recorrido de otras tres. Así de Macastre á Cortes hay que contar siete horas, tres de las cuales cabe recorrer en carruaje especial. Macastre está unido con Buñol, á cuya vista se encuentra, como pueblo de la llamada Hoya del último punto, por coche diario combinado con los trenes de la línea férrea á Valencia. Esta nos parece la mejor vía, á menos que hubiese interés en visitar á Millares, en cuyo caso debiera partirse desde Antella por Tous, ó que se procediese de Cofrentes. Lástima que la dificultad del acceso impida, ó, por lo menos, dificulte el goce del paisaje del Júcar (1).

CAPÍTULO VII.

COFRENTES (2).

I. Desde Cortes.—II. Confluencia del Cabriel y el Júcar.—III. La vega.—IV. El caserío. V. Producción é importancia.—VI. A Ayora y Almansa.

I.

Si bien el camino desde Cortes se parece al que hay entre Tous y Millares y entre este pueblo y el primero, hay que notar algunas particularidades, que le dan interés por otros

(1) Macho para jornada de cuatro horas y otras tantas de retorno puede hallarse por cuatro pesetas, así como á Cofrentes.

(2) Altitud 430 m. Población 1.845 habitantes, según el censo último.

Ministerio de Cultura 2010

motivos que los notados. Desde Cortes no se sale subiendo, sino bajando á lo largo del barranco y luego tomando la cuesta de ancha caja y buen piso que conduce al puente sobre el Júcar, mencionado en el capítulo anterior (VI), y teniendo los Chorradores al lado. A continuación del puente la cuesta de subida á remontar las lomas, río arriba, tiene largas y empinadas tiradas, desde las cuales se pierde de vista aquél, pero no su cauce, acusado por la elevación de la doble hilera de cerros ó cintos, por cuyo Norte se marcha siempre. No viene luego amplia meseta, como desde Tous á Cortes por Millares sucede, sino varias hondonadas, que ora se cortan, ora se camina por ellas, alternando el monte bajo con los terrenos labrantíos. A la hora y media de Cortes se cruza la llamada Rambla del Real, que viene de la derecha, ó sea de la parte de Requena, á tributar en el Júcar. El piso del camino es de tierra, bien conservado, pero el horizonte muy reducido, compuesto de lomas por la derecha y, en primer término, de viñedos y pinares y limitado por el lado opuesto por los elevados cintos del Júcar, cuya vista despierta el deseo de recorrerlos por dentro. Sobre el más alto se destacan los muros del castillo de Chirel, que domina el río, aislado de todo poblado. Su estado de conservación, dijeron los del terreno, es bastante para apreciar el espesor de sus fortísimos muros y de su distribución interior. Como da nombre á una baronía propia de la casa de Cortes, es de presumir que hubiera algún lugar con el mismo nombre. Bajando y subiendo por el camino á las tres horas de Cortes se pasa por el lado de unas masías ó casas de campo que se llaman las Casas de Chirel.

Después de éstas se inicia una cuesta hacia abajo, emplazada en la ladera de una hondonada de relieve poco pronunciado. Desde el principio cabe contemplar un panorama más extenso y rico en elementos. En primer término, lomas cubiertas de pinos rodenos y halepensis, más común en la región, allá abajo al fondo el Júcar y alzándose sobre él en un cerro que corona del todo el pueblo de Cofrentes, en segundo término. La vega, á la que se llega al pie de la cuesta,

Ministerio de Cultura 2010

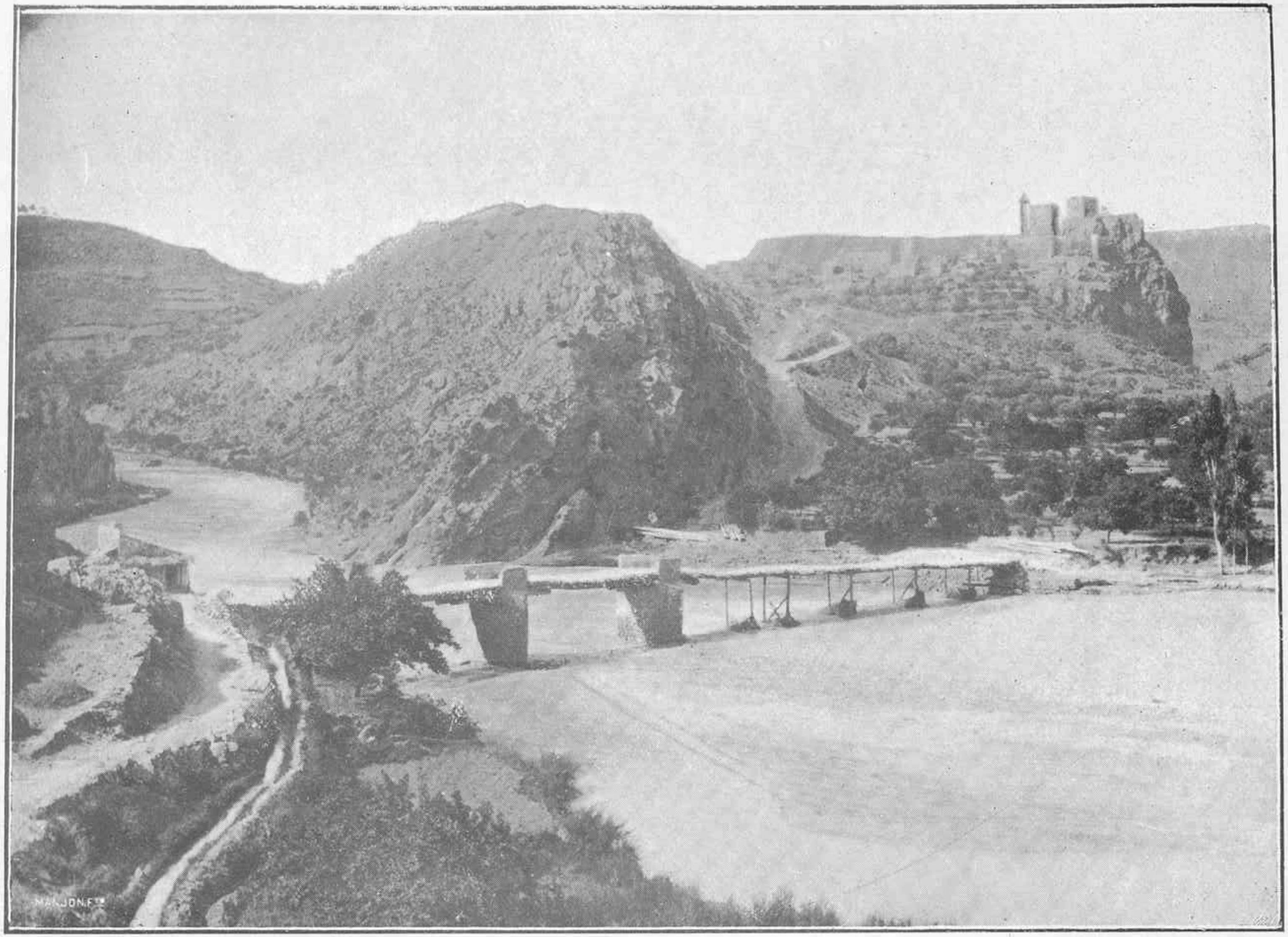
es llana. Las aguas se desparraman por un ancho cauce, cubierto de guijarros, ó se recogen al pie de ribazos terrosos de exigua elevación, cuyos cimientos van minando y en las horas de las riadas fuertes destruyendo y arrastrando. Hay señales de la instabilidad de la corriente, no siempre ceñida á su cauce; ora terrenos yermos que han debido servir de tal, ora otros abancalados, cuya orilla quebrantada ha debido ceder parte al torrente. Además huertas llanas, defendidas por muros de un metro ó dos de elevación, hechos con los guijarros redondeados recogidos del cauce; al lado de arboledas, matas de tacto suave y varas largas, piso de arenas. Y así en unos 30 m. desde la cuesta y algo más desde las Casas de Chirel se llega al pie del cerro, en que se asienta la población, pasando por el lado orientado al NE.

II.

En aquel sitio un débil y aterrado puente de madera y tierra, sin barandas, sirve para cruzar la corriente, allí mismo compuesta de las aguas de dos ríos casi iguales en el caudal. Son: el uno el Júcar que viene de la parte de Jalance, hacia el S. de Cofrentes, el otro, el Cabriel que sale de entre montañas, muy cercanas, viniendo más del O. y del N. El día 18 de julio de 1904 mezclábanse tranquilamente, sin oleaje, ni espuma, ni rumor, las aguas de color rojo sucio, que arrastraba el Cabriel con las ligeramente azuladas sobre fondo blanco del Júcar, empujando suavemente las del primero á las de éste por venir de mayor pendiente. Efímero triunfo, porque en aquel mismo instante en que se retiran las aguas del Júcar, cediendo al empuje de las otras, muere el Cabriel absorbido por el primero, cuyo nombre prevalece aguas abajo. Alguna diferencia debe haber entre los dos en cuanto al recorrido y caudal. Aparte de estudios hidrográficos, obra de científicos, es curioso saber que los madereros, los ocupados en la «conducción», que así se llama sin más, y ya se

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



Confluencia del Júcar y el Cabriel en Cofrentes.

Ministerio de Cultura 2010

supone que ha de ser de los pinos cortados en la provincia de Cuenca, afirman que la que se hace por el Júcar invierte veinticuatro horas más que la del Cabriel.

Desde Cofrentes hasta la desembocadura, no vuelve á repetirse el hecho en las proporciones que aquí alcanza. Ni abajo, ni arriba, recibe el Júcar afluente tan caudaloso como el Cabriel. Así que el hecho es singularísimo en su importancia. Aguas arriba hay un punto en que el ingreso en el cauce del Júcar de un afluente ofrece otra y característica belleza, debida, más que á las aguas, al cauce de cada uno de los ríos. Aquél es Cuenca, en cuya capital, y dentro de su caserío, recibe el Júcar las aguas del Huécar; mas, dada la insignificancia del segundo, el hecho no merecería mención si no entraran en el mismo, más que las dos corrientes, las dos hoces (así se las denomina) que rodean la ciudad de Cuenca en grado igual de anchura, extensión y elevación de sus altísimos bancos de roca, que coronan las laderas de lomas surcadas en su base por caminos, carreteras y masas de arbolado, á cuyo lado corren las aguas. Otro es el carácter del paisaje de Cofrentes, como parte de aquel otro valenciano tan opuesto al de los raros sitios que la extensa meseta central y, como á uno de sus extremos, la provincia de Cuenca presentan.

A cielo abierto el primero, entre huertas risueñas, á bastante distancia las montañas que las circundan, para no empequeñecerlas en el conjunto del paisaje, con tonos claros, así en las superficies llanas como en la vegetación y en las aguas, plenamente iluminados tierras y ríos, la unión del Cabriel y del Júcar tiene lugar á campo libre sin que modifique su carácter el pueblo, cuyas casas asoman en lo alto del cerro, por su pequeñez é insignificancia en el cuadro; mientras en Cuenca, entre masas de caserío, la iglesia de San Antón y el puente del mismo nombre, aparece el Júcar como aprisionado, desfigurado su cauce. Siquiera conserve la hoz, por cuyo lecho camina, aquella grandiosidad de masas, aquella elevación de rocas de tonos grises y pardos, que, unidas á las arboledas compactas y sombrías, dan más un conjunto de severidad y de sobriedad seguramente bello, pero

Ministerio de Cultura 2010

en otro género de belleza, simple en sus elementos, en su luz misma, en la intensidad de ésta y en las escasas gradaciones que presenta.

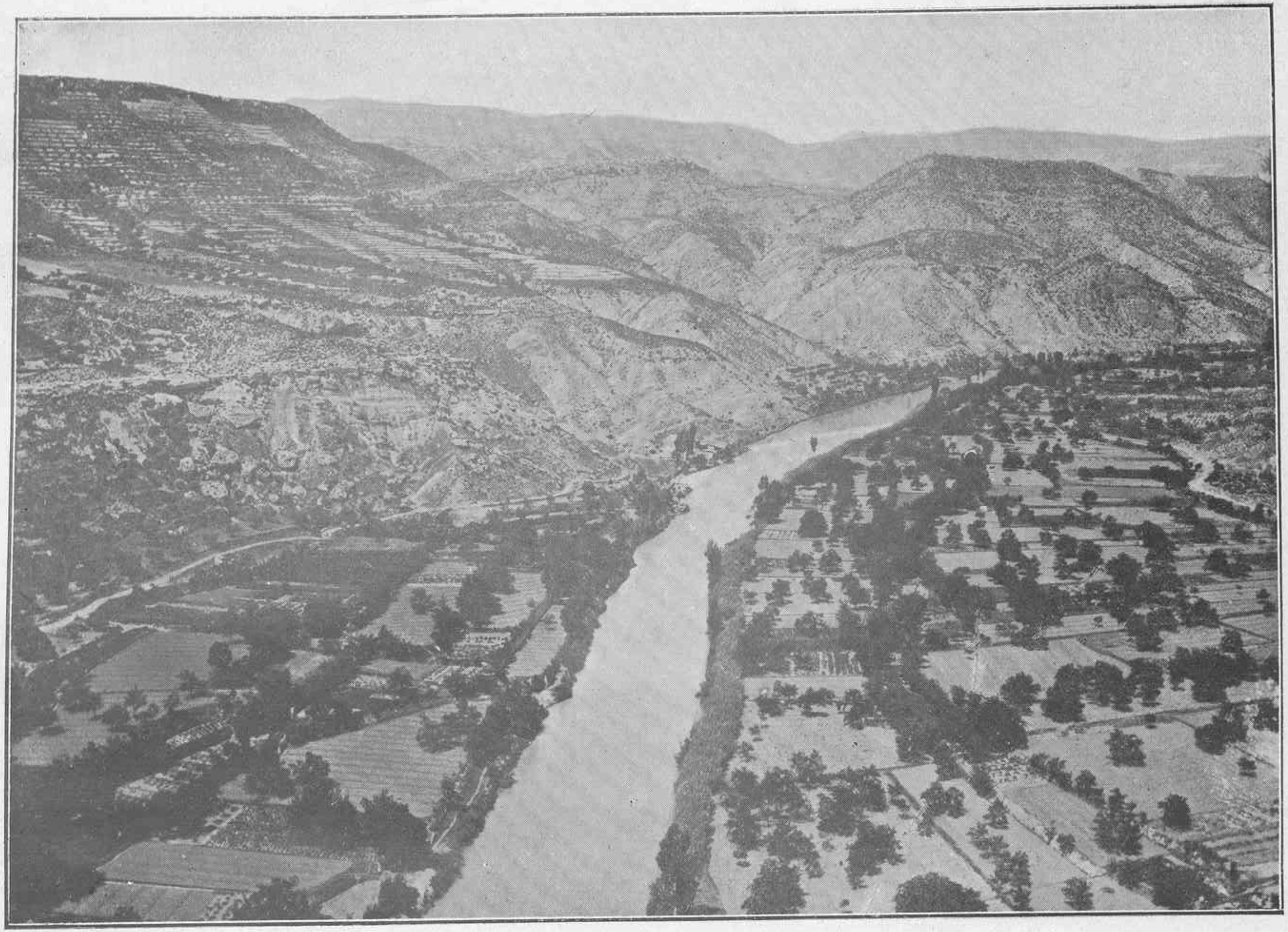
III.

Viniendo de Cortes produce gran sorpresa la vega de Cofrentes. Aquellas angosturas, debidas á las enormes masas del macizo montañoso por entre las cuales corre el Júcar, terminan en la vega misma. A los horizontes reducidos de unos cuantos centenares de metros, sucede otro en que las distancias se miden por kilómetros. Los alrededores del pueblo, que lo son en todas direcciones, cuyo centro es el cerro en que está emplazado, sin constituir una gran llanura al pie de montañas lejanas, forman una de reducido ámbito cercado por aquéllas, de líneas suaves, en las cuales vegetan los pinares arriba y en la falda viñedos y olivares; quedando aún espacio suficiente para que el labrador haya podido establecer huertas junto al álveo del Júcar, ya que el del Cabriel, limitado por las lomas, no las consiente en su vecindad. Esas huertas riberiegas, ora plantadas de vides, que las avenidas han aterrado en parte, ora pobladas de frutales de todo género, el albaricoquero y la higuera y el granado, predominando el melocotonero, ocupan todo el terreno susceptible de riego que confina con las montañas vecinas.

El emplazamiento del pueblo sobre un cerro, que á modo de cabo ó punta avanza en la llanura, permite gozar de este paisaje, de tan marcado contraste en sus partes, que no se halla, ni desde Tous á Cortes, en que domina un sólo elemento (montaña), ni aún en Antella, á las puertas de la Ribera, en que prevalece el opuesto (llanura). Aquí, por el lado de Levante, el boquete por donde el Júcar penetra en el interior del macizo montañoso, que atraviesa hasta llegar á la Ribera de su nombre; y por las demás direcciones, especialmente la del S., el valle en cuyo fondo pasa el Júcar dando vueltas

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010



Río Cabriel desde el castillo de Cofrentes.

Ministério de Cultura 2010

hasta llegar al pie de Cofrentes, y corriendo por la falda del cerro, unirse con el Cabriel. ¡Cuán hermoso es dominar el curso de los dos ríos, bien desde las eras, bien de punto más alto cual es el castillo; observar la diversidad de sus respectivas corrientes, casi iguales en anchura, pero de movimiento más vivo la del afluente; el contraste entre sus cauces, más llano y anchuroso el del Júcar; y, por último, ver cómo las aguas de éste se tiñen de verde proyectado en su superficie por los chopos contiguos, ó vuelven á su tonalidad de blanco azulado hasta el punto en que se confunden con las del Cabriel, sin tumulto, tan apaciblemente como apacible es todo este paisaje!

La vega de Cofrentes se encuentra colocada entre dos grupos de montañas; el del E., ya descrita, y el del lado opuesto, que penetra en la provincia de Albacete. En unos cuantos kilómetros pierde el Júcar el carácter de río de montaña, que á trechos, desde aquella provincia y de la de Cuenca, más lejana, viene teniendo; pero pronto ese carácter reaparece, como hemos visto. Mas en esta vega, cercada de montañas, bien dispuesta para que el calor solar se concentre en ella, por la vecindad de aquéllas y por la altitud, no caben cultivos tales como el naranjo y el arrozal, ni el aspecto del campo puede ser como es en aquella Ribera donde florecen los últimos. A las masas monótonas, compactas, bien de los naranjales apretados, bien de las matas de arroz, que asoman sus puntas sobre las aguas encharcadas, se contrapone aquí la huerta con árboles distanciados, ó los golpes de chopos vecinos á las aguas en las que sumergen las raíces; y al pie los cultivos, más bajos, cereales, legumbres, hortalizas. Y el Júcar que allá abajo por estar en cauce estrecho entre perpendiculares ribazos de tierra roja, cubre todo el álveo con sus aguas de blanco sucio, aquí, moviéndose más libremente, deja trechos del primero para que el sol blanquee sus guijarros; y sus orillas, más á su nivel, marcan una cierta distancia del campo vecino, que, ora muestra señales de aterramiento, ora confina con la corriente, viviendo á su lado lo mismo el árbol que la planta menor.

Ministerio de Cultura 2010

IV.

Encerrado el pueblo en la cumbre de un cerro que se une por un extremo con la montaña, por una depresión, parece á distancia una isla poblada la que es península. Uno de sus costados, el que da frente al camino de Cortes, es un ribazo, por cuya base corre el Júcar ya unido al Cabriel. Por los opuestos la pendiente es menor, siempre áspera; y en dos de sus partes se hallan la entrada al caserío desde los puentes sobre el Júcar, el uno para el camino de Cortes, el otro para el de Jalance. Falto de sitio para colocarse las casas con amplitud, se ha logrado ésta á expensas de los espacios destinados á calles y plazas. De suerte que aquéllas son estrechas y éstas insignificantes, salvo la mayor, centro de tiendas y de mercado. Además, las desigualdades del piso determinan calles en cuesta, si bien sin llegar al extremo que esto sucede en Cortes. El descuido en la vía pública es palpable. Carece de aceras como de empedrado, y donde le hay, por su tosquedad, molesta más que el suelo descubierto.

El número de casas pequeñas y de pisos reducidos á la planta baja y á otro con desván bajo tejas, con ventana mediana á la calle, es considerable. Entre las de ese grupo puede que queden aquellas que Cavanilles juzgó diciendo que tenían lo preciso para vivir y ponerse al abrigo de la inclemencia. Pero á su lado abundan las que tienen balcones y ancha fachada ó pared á la calle, sin ornato alguno. Y pueden citarse determinadas que ya lo presentan, perteneciendo al tipo de las que se encuentran en los ricos pueblos de la Ribera. Signo es éste de superioridad de Cofrentes con relación á Cortes. También lo son las fuentes públicas, que suministran regular agua potable, las tablas de carnicería diarias, algunos otros artículos de comer (pescados de los ríos), tiendas y dos posadas, una excelente (la de la Viuda).

El edificio más notable de Cofrentes no es la iglesia parroquial, que por nada llama la atención, sino el palacio-castillo,

Ministerio de Cultura 2010

situado en lo más alto del pueblo, al cual domina, y desde el que se abarca, como á vista de pájaro, los ríos que corren adosados á la roca que le sirve de emplazamiento, y además, el panorama hasta las montañas.

Rodean el edificio muros con cubos de mampostería, por entre los cuales se entra en aquél, del cual quedan altos lienzos de pared con señales de haber servido para varios pisos, y de anchurosas estancias, á júzgar por las grandes ventanas adornadas con arcos canopiales usadas en el último tiempo del estilo ojival. No debió ser, pues, construcción insignificante, ni pudo escogerse sitio mejor para la defensa, asegurar el dominio del pueblo y gozar en días tranquilos las amplias vistas de aquel valle. Papeles por registrar, si no fueron destruídos ó estuviesen extraviados, ilustrarán algún día la historia de este importante palacio de la Baronía de Cofrentes.

V.

La principal riqueza de este término municipal está en la producción de sus melocotones, de otro tipo que los de Aragón, los cuales se exportan á los pueblos de mercado (en Buñol lo vimos en septiembre), y aún á las capitales. Alicante recibe grandes partidas para una fábrica de conservas allí existente. Además, otros productos agrícolas se cosechan, como cereales, frutas, vinos y aceite. Hay, pues, gran variedad en los cultivos. Cavanilles menciona la pasa, hoy allí desconocida, y no habla de los melocotones, que sin duda no alcanzarían la importancia que ahora; y que podía ser mayor si el cultivo agrícola se mejorase, según los dictados de la ciencia agronómica, ó al menos en el uso de los abonos químicos, de las labores del suelo con otro arado que el tradicional, y en el empleo de cuidados minuciosos que el árbol desde que florece hasta la madurez del fruto, debiera tener.

La producción agrícola no sería la única si se aprovechasen ambos ríos para la instalación de industrias productoras de fluído eléctrico y de fuerza motriz, á cuyo fin se han hecho

Ministerio de Cultura 2010

reconocimientos que hasta 1904 no habían dado resultado. Y, por último, sirve Cofrentes como centro de vida local para los habitantes de los pueblos de la comarca, que ora traen sus cosechas para la venta, ora acuden en días de mercado para surtirse de determinados artículos.

Pero todos esos elementos de riqueza alcanzarían más desarrollo si se terminase la carretera, cuyos extremos son al N. Requena, al S. Almansa, enlazando la sección que á partir de este último punto llega á Cofrentes con el trozo opuesto, que queda á unas cuantas horas de esta población. Entonces aumentaría la salida de sus productos, la comunicación con los pueblos limítrofes, al mismo tiempo que disfrutaría los beneficios consiguientes á hallarse en medio de la corriente de mercancías entre dos regiones, cruzadas por ferrocarriles como son la de Requena y Utiel, entre las provincias de Valencia y Cuenca, y la de Ayora y Almansa, entre la primera y la de Albacete.

VI.

Por lo dicho se ve que la única comunicación permanente y de alguna seguridad es la que había en julio de 1904 de carruaje diario á Ayora. Fué aquél, coche que desde esta población no pasaba de la de Jalance, á una hora de Cofrentes. Pero en la fecha indicada era un medianísimo carrito abierto, más tolerable en días tranquilos que en los de lluvia, viento ó frío, en el cual se conducía la correspondencia pública. Como este exiguo medio de comunicación, que no siempre lleva cuantas personas pudiera, denota que el movimiento de aquéllas ha de ser muy reducido, y observando análogo hecho en el de carros, se comprende que la carretera se halle poco ó nada estropeada.

Las cuatro horas que se invierten desde Cofrentes á Ayora, salvo el tiempo empleado en paradas discrecionales, no resultan pesadas para quien fija su atención, primero en las bellísimas huertas encerradas entre la carretera y el Júcar,

Ministerio de Cultura 2010

PROVINCIA DE VALENCIA

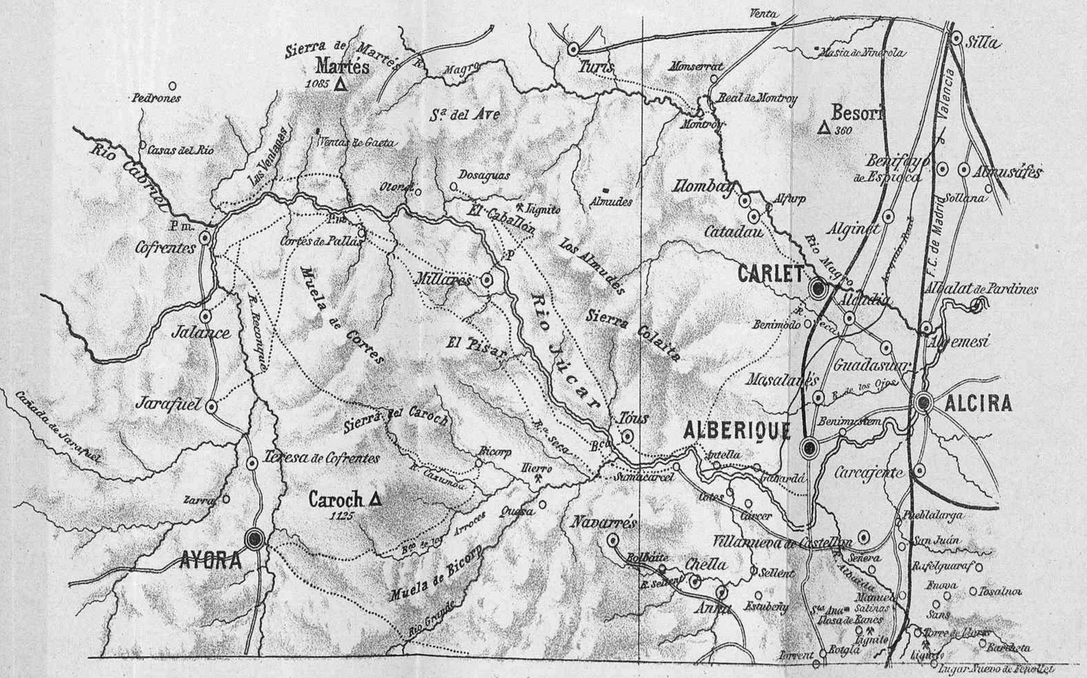
Bosquejo de la parte de la cuenca del rio Jucar
comprendida entre los pueblos
COFRENTES Y ALCIRA
estudiada por
D. Eduardo Soler

Escala de 1:400,000

SIGNOS CONVENCIONALES

- CABEZA *de Partido judicial*
- *Villa*
- *Pueblo*
- *Caserio*
- △ Vértice *de triangulación de 1er orden*
- ⚒ *Minas*
- *Sierras*
- P.te *Puente de madera*
- B.ca *Barca*
- *Ferrocarril*
- *Carreteras*
- *Camino vecinal*
- *Rios y Arroyos*

EL RIO JUCAR ENTRE COFRENTES Y ALCIRA



LIT. MENDEZ-ISABEL LA CATÓLICA, 25.-MADRID.

Ministerio de Cultura 2010

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
MUSEO NAVARRO NEGRO

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL
MUSEO NAVARRO NEGRO

Ministerio de Cultura 2010

que viene en dirección opuesta desde cerca de Jalance; luego en este pueblo, tendido á los lados del camino, y principalmente á la derecha del viajero, sobre fuerte escarpa coronada de un castillejo medio derruído; después en Jarafuel, á la izquierda, rodeado de huertas, sobre una cuesta, pueblo donde se fabrican, como en Millares, cayadas, bastones barnizados y horquillas de varas de almez y que tiene mejor y más caserío; últimamente, en las proximidades de Ayora, en Teresa, asentado sobre un alto cerro, por cuyo pie va la carretera con huertecitas muy plantadas de olmos, y en Zarza, á cierta distancia por la derecha, de donde procede la luz eléctrica que se aprovecha en todos estos pueblos.

El terreno es bastante accidentado, nunca como en Cortes y Millares. Lomas lejanas del camino unas, y próximas á éste otras, cierran el horizonte. Y en las cumbres de las más próximas suelen verse muchos pinos jóvenes, que la Administración pública mandó plantar hace algunos años en previsión de las destructoras riadas del Júcar. Tal sucede por Jalance.

Ayora es población importante. De ella á Almansa, estación, como es sabido, de la vía férrea Madrid á Alicante, suele haber en el verano dos coches-diligencias diarios y en todo tiempo uno, que recorre el trayecto en unas dos horas y media. Aparte las posadas hay regular hospedería en el restaurant-cervecería de la plaza. Ayora tiene que ver: su celebrada calle de la Marquesa, que si no es, como Cavanilles decía, «superior á cuantas hay en el reino», es muy digna de su fama; su monumental iglesia parroquial, obra rehecha parcialmente en el siglo XVI; el barrio extendido en la falda del castillo por su carácter y por alguna ventana ojival, á cuyo estilo pertenece la pequeña, y quizá más antigua de todas, iglesia del castillo, las ruinas de éste y, sobre todo, la vista que desde allí se extiende á gran parte del término, á cerros con ermitas y á la población misma, cuya estructura y emplazamiento cabe comprender desde aquella altura.

Ministerio de Cultura 2010

GEOGRAFÍA FÍSICA Y ESFÉRICA

DE LAS

PROVINCIAS DEL PARAGUAY Y MISIONES GUARANIES,

COMPUESTA POR

D. FÉLIX DE AZARA,

Capitán de navío de la Real Armada, en la Asunción del Paraguay.
Año de MDCCXC.

Este trabajo notable, fruto del saber de uno de nuestros marinos del siglo XVIII, ha permanecido inédito, y el original, suscrito por su autor, se conserva actualmente en la Biblioteca Nacional de Montevideo. El Director general de aquel Museo, D. José Arechavaleta, profesor de Historia Natural y competente juez en la materia, ha decidido sacarlo á luz, iniciando con él los *Anales* del referido Museo y encomendando al conocido filólogo Dr. R. R. Schuller la realización de tan buen pensamiento, con el que se enriquecerá la literatura científica, se sacará del olvido una labor ardua y perseverante y se enaltecerá la memoria del sabio que la llevó á cabo, no sin razón nombrado en su tiempo el Humboldt de la América meridional.

La idea es ya un hecho: en las prensas de Barreiro y Ramos, de Montevideo, ha constituído un volumen en 4.° mayor, de excelente impresión, de CXXXII-478 páginas, datado en 1904 é ilustrado con mapas, planos y dibujos en *facsímile,* del original.

Ha tocado el mayor peso de la empresa, como es de presumir, al mencionado Sr. R. R. Schuller; mas á fe que demuestra poder soportar las más embarazosas, por la expedi-

Ministerio de Cultura 2010

ción y facilidad con que ha cumplido su misión, anteponiendo á la obra geográfica retrato y cumplida biografía de Azara, sin olvidar la observación de Mr. Moreau de St. Méry, respecto á la singularidad del marino en su aborrecimiento al pan, singularidad acerca de la que le pidió explicaciones, satisfechas por el aludido, como sigue:

«Yo he comido pan hasta la edad de 25 años, sin inclinación particular por este alimento. Pero habiendo, á dicha época de mi vida, experimentado gran dificultad para digerir, á la que seguía un caimiento general, principalmente después de la comida, consulté á un médico hábil de Madrid: él se imaginó que mi mal podía provenir del pan, y me aconsejó que no lo comiese en adelante. Observé este consejo, y muy pronto desapareció mi incomodidad, desde cuyo tiempo no he vuelto á enfermar ni por una vez (murió al cumplir los 80 años). La privación del pan me ha proporcionado el hallar mayor gusto en los otros alimentos, respecto del que sentía cuando los mezclaba con dicho nutrimento general del hombre. Nada reemplazaba la falta del pan en mi método de vida. Yo observo que me siento más inclinado á las legumbres y al pescado, con preferencia á la carne. Por otra parte, no es singular que yo no coma pan, porque los habitantes de los países que he recorrido tampoco lo comen y viven tanto ó más que nosotros.»

A la biografía siguen: nota de obras manuscritas é impresas del marino; cartas suyas, que poseía y publicó el geógrafo Walckenaer, con otras varias; bibliografía, que ilustra las mencionadas obras con las de autores posteriores, y estudio original del Sr. Schuller acerca de las familias de indios que poblaban las regiones del Río de la Plata en los tiempos del descubrimiento y conquista, especialmente de las desaparecidas.

Este estudio etnográfico, de gran interés y utilidad, comprende á los Charrua y congéneres, con datos copiosos y noticias de otros, componiendo por sí, con los demás preliminares, 132 páginas, ó sea obra auxiliar complementaria.

La Geografía de Azara se divide en once viajes principa-

Ministerio de Cultura 2010

les: á Villarrica, á la Cordillera, á Misiones, al río Pilcomayo, á San Estanislao y San Joaquín, á Carapeguá y Quyyyudy, á Curuguaty, á la laguna Iberá, al Paraná y Corrientes, al río Tebicuari, á Guarnipitán; con descripción de los caminos, pueblos de indios, su fundación, producciones del suelo, entreveradas de abundantes noticias, ya históricas, ya anecdóticas, con las que el relato resulta variado y ameno, tanto como instructivo y útil, explicada la disposición y calidad de las tierras, el clima y vientos, las aguas y ríos, los minerales y vegetales, insectos y reptiles, aparte de la descripción general, física, política y moral de lo que abrazan los tales viajes.

«Aquí—dice, tratando del pueblo de San Miguel—ví todo lo que es capaz de hacer un hombre á caballo en pelo y con un grande lanzón. Disparaban los caballos con furia, los sentaban de repente y revolvían con agilidad indecible: en lo más violento de la carrera saltaban en tierra, y otra vez á caballo, con ligereza de un halcón, apoyándose en la lanza; á veces se echaban á un lado, ocultándose de forma, con el cuello y cabeza y cuerpo del caballo, que parecía que éste corría solo.»

«Ví en el camino—apunta en otro lado—los árboles llamados *aguaraybai*, de cuyas hojas se hace el bálsamo de este nombre, que dicen ser muy bueno para heridas y para lo que los otros bálsamos. Por sus buenas cualidades suelen llamarlo *cúralo todo*. Se beneficia haciendo hervir con agua las hojas sazonadas y jugosas, machacadas hasta que largan la muchísima resina que tienen; mientras tanto, se espuma bien; luego se cuela por un lienzo dos ó tres veces, y se vuelve á hervir hasta que toma el punto de bálsamo. El árbol es de mediana talla, no copudo, y sus hojas son angostas, dentonas, no gruesas, largas como las del sauce y de su color, pero más anchitas y muy resinosas. Cada dos años envían estos pueblos de Misiones porción de dicho bálsamo á la botica, por donde podrán decir sus utilidades. Lo descubrió é hizo la primera vez el Padre Jesuíta Segismundo Asperger, cura de los Apóstoles, donde murió, después de la expulsión, de más de cien

Ministerio de Cultura 2010

años. Era húngaro, que se dedicó especialmente á la medicina y botánica, en cuyas facultades pasó en estos países por sapientísimo, y sus recetas y sentencias tienen aún hoy más crédito que las de Hipócrates y Dioscórides; pero como por acá nada se entiende de esto, no sería extraño que la fama tenga poco fundamento.»

Entiende el Dr. Schuller, en su juicio general, que para comprender á Azara es preciso analizar detenidamente sus escritos, pues de ellos resulta la grandeza de su genio, la robustez de su pensamiento y la excelencia de sus cualidades como ciudadano y como patriota.

«Fué—escribe—un hombre metódico en su género de vida y metódico en su trabajo; incansable en la penosa tarea que le había conferido el Gobierno español y fiel servidor de la causa de su patria. Observador exacto de la Naturaleza; verídico en su narración; leal amigo de aquellos que con él compartían las amarguras de la existencia precaria de las selvas, llenas de peligros y privadas de toda sociedad civilizada; defensor de los oprimidos y severo censor de los abusos cometidos por los empleados infieles de la Administración pública, demostró siempre la rectitud de su carácter inflexible, pero justo, en el cumplimiento de sus deberes.

»Sus escritos llevan el sello de su personalidad.

»He aquí un rasgo típico de este hombre abnegado que puso los cimientos científicos de la geografía de la cuenca del Plata.»

«No se me había dado instrucción para este caso, y me ví »precisado á meditar sobre la elección de algún objeto que »ocupase mi detención con utilidad. Desde luego ví que lo »que convenía á mi profesión y circunstancias era acopiar »elementos para hacer una buena carta ó mapa, sin omitir lo »que pudiera ilustrar la Geografía física, la Historia natural »de las aves y cuadrúpedos, y, finalmente, lo que pudiera »conducir al perfecto conocimiento del país y sus habitan»tes (1).»

---

(1) Son frases del prólogo de la Geografía física, de Azara, ahora impresa.

Ministerio de Cultura 2010

Y porque se advierta que no anda solo con sus opiniones, cita el Sr. Schuller la del general D. Bartolomé Mitre, de la República Argentina, así expresada (1):

«Le debemos una estatua, porque la gratitud póstuma se la ha decretado, y su fama, que cada día que pasa se extiende y se afirma más, proyectará sobre el mármol ó el bronce de que se forme aquélla los rayos de una gloria tan pura como merecida.»

CESÁREO FERNÁNDEZ DURO.

(1) *Viajes inéditos de Azara*, por el general D. B. Mitre y Dr. J. Gutiérrez. *Revista del Rio de la Plata*. Nota preliminar, pág. 19. Buenos Aires, 1873.

Ministerio de Cultura 2010

DESCRIPCION Y COSMOGRAFÍA DE ESPAÑA

POR

D. FERNANDO COLÓN

(MS. DE LA BIBLIOTECA COLOMBINA)

(Continuación.)

martes = este dia parti de salva dios para cantarazillo que ay una legua grande llana e a la mano dizquierda xime halcon a dos tiros de ballesta del camino e a la mano derecha queda la cruz a media legua del camino

2007 Cantarazillo es lugar de 100 vecinos esta en llano algo en hondo es aldea de abila y hasta peñaranda del mercado ay media legua grande de tierra llana salvo que ay algunos vallejuelos y hasta la cruz ay media legua llana salvo que para subir al lugar subimos una cuesta questara un tiro de ballesta y hasta hontiveros ay tres

2008 leguas e van por niño sancho y hasta niño sancho ay legua e medias llanas salvo algunos vallejuelos y hasta flores de abila ay una legua e van por la cruz y hasta rragama ay dos leguas llanas y hasta paradinas ay legua e media llanas y hasta aldea seca ay una legua pequeña llana y hasta salvados ay una legua llana salvo

2009 algunos vallejuelos y hasta xime halcon ay media legua llana y hasta verçe muel ay una legua grande llana salvo algunos vallejuelos y hasta bobeda ay una legua llana salvo algunos vallejuelos y hasta mançera ay legua e

Ministerio de Cultura 2010

2010 media e a la mano derecha queda bobeda á un tiro de
ballesta y hasta sotroval ay una legua muy grande e
van por peñaranda y hasta la naba dalva ay legua e me-
dia e van por peñaranda y hasta el moral ay dos leguas e
2011 van por mançera de abaxo y hasta mançera de abaxo
ay legua e media llana y hasta alcaraz ay tres leguas e
van por mancera de abajo e por sala moral y hasta
mancera de arriba ay dos leguas grandes llanas salvo
algunos vallejuelos e a la mano derecha queda manzera
de abaxo a tres tiros de ballesta del camyno =
2012 *martes* = este dia parti de cantarazillo a peñaranda que
ay media legua llana es grande media legua salvo que
ay vallejuelos por dichas partes
Peñaranda el mercado es lugar de 480 vecinos esta en
2013 un llano es de juan de bracamonte y hasta alva de armes
ay cuatro leguas e van por la nava una legua e por coca
una legua e por jara hernandes una legua y hasta hon-
tiveros ay tres leguas e van por la cruz una legua e por
flores de abila media legua y hasta castro nuevo ay tres
2014 leguas e van por cantarazillo e por salva dios una legua
e media y hasta paradinas ay legua e media llana e a
una pasamos un arroyo que corre á la mano dizquierda
y hasta aldea seca ay media legua grande llana y hasta
corita ay legua e media e van por aldea seca e por al-
deyuste y hasta el campo ay una legua grande llana e a
la mano derecha queda aldea seca a un tiro de ballesta
el camino y hasta el villar ay una legua grande llana y
2015 hasta canta la piedra ay quatro leguas e van por aldea
seca media legua e por çorita media legua e por pala-
cios rrubios media legua y hasta salamanca ay siete le-
guas e van por aranzo una legua e por ventosa media
legua e por huerta dos leguas e por aldea luenga una
2016 legua y hasta bobeda ay media legua pequeña llana e
junto con bobeda pasamos un rrio almar por vado que

Ministerio de Cultura 2010

corre a la mano derecha y hasta aranzo ay una legua e media legua a un quarto de legua en saliendo de peñaranda entramos en un monte de enzinas questara media
2017 legua y hasta sotroval ay una legua llana e de todas partes de valles baxos e junto con sotroval pasamos a un rrio almar que corre a la mano derecha y hasta mancera de abaxo ay una legua e van por bobeda y hasta mancera de arriba ay dos leguas e van por mancera de abaxo e por bobeda y hasta vecemuelle ay una legua
2019 ribera del rrio almar arriba que queda a la mano derecha y hasta xime halcon ay una legua e van por cantarazillo y hasta ragama ay dos leguas e van por pradinas una legua e media y hasta madrigal ay cinco leguas e
2020 van por pradinas legua e media e por rragama media legua e por vasueros una legua e por astadillo media legua e queda el villarejo a la mano derecha a un tiro de ballesta del camino

martes = este dia parti de peñaranda para aranzo que ay una legua e media llana e en llegando aranzo pasamos un rio dicho rio almar por vado que corre a la mano derecha

2021 aranzos es lugar de 60 vecinos esta en llano e pasa junto conel lugar un riatuelo dicho rio almar y es de juan de aranzo; hasta la naba de alba ay media legua llana y hasta bentosa ay media legua llana e en llegando a
2022 ventosa pasamos al dicho rrio almar por vado que corre a la mano dizquierda y hasta arconada ay media legua llana y hasta sotroval ay una legua pequeña e van por la nava y hasta el villar de gallinarço ay una legua pequeña e en saliendo de aranzo pasamos al dicho rrio almar por vado que corre a la mano dizquierda =

Ministerio de Cultura 2010

tierra de salamanca

quarto de val de bibona
cabrerizos
el aldey u'ela
aldea luenga
aldea rubia
çinco villas
salmorales
huerta
enzinas
babila fuente
çelleruelo
mori mingo
cordobilla
santydad
el villar de gallinarco
corita de la frontera
aldea yuste
el campo
villoria
villeruela
rrio de lobos
aldea seca de la frontera
canta el pino
pobeda
villa flores
taraçena
hornillos
villa fuerte
ventosa
ventosylla
el pedroso
la puebla
velasco muñoz
moriscos
el hoyo
pordos
cabeça bellosa
gomez çadeo
castellanos de moriscos

san cristobal de la cuesta
hortolanos
arcediano
pedrosyllo rralo
pedrosyllo franco
villaverde
lavilles
palençia neguilla
parada de rrubiales
rrubiales
cansynos
pajares
llorbada
villa nueva de llor
vadilla
espino de llorbada
espino darçillo
tordaguila
villa nueva del obispo
aldea nueva del
arzobispo ó villa
nueva de cañedo
cañada
cañadino
santybañez
guelmos
carbajosa de almuña
aldea seca de almuña
moçodiel del camino
naharros de almuña
la nata
castellanos de villequera
moço de sancho mingo
los villares de la reyna
villa mayor
valverardon
forfolera
san cristobal del monte

ribilla
valle de garça caballero
rio
una le dalva
pedrosyllo
galleguillo
valeros
gafates
pedraza de garçe caballero
gomez blasco
garçi granade
san mames
digalvares de la reyna
carpio de mediano
horcajo de medianedo
san miguel de serrezuela
migualtarra
val de carros
carabias
gallegos de trespes
ala rrodrigo
valverde
la ñaya
vadillo
rrebilla de la cuesta
vellillas
navallas

Ministerio de Cultura 2010

2029 *martes* = este dia parti de aranzo para ventosa de rrio
almar que ay media legua grande llana e en llegando a
ventosa pasamos al dicho rrio almar por vado que corre
á la mano dizquierda e para subir al lugar subimos una
cuesta questara (roto) pasamos =
2030 macotera es lugar de 200 vecinos esta en llano es del
duque de alba y hasta alba ay quatro leguas e van por
pedrosyllo legua e media y hasta pedrosyllo ay legua e
media de tierra algo doblada e a media legua primera
2031 pasamos a un riatuelo dicho mazgañon que corre a la
mano derecha y hasta santiago de la puebla ay media
legua de tierra doblada y hasta peñaranda ay dos leguas
llanas salvo algunos vallejuelos y hasta ventosa ay dos
leguas e van por la naba de alba una legua e por aranzo
2032 media legua y hasta satroval ay una legua grande llana
ventosa es lugar del duque de alba =
myercoles = este dia parti de ventosa para huerta que
ay dos leguas la primera es algo doblada e lo otro es
llano e a la mano derecha queda cordobilla a un tiro de
ballesta del camino e ala mano dizquierda queda santy-
2033 llan a un tiro de ballesta del camino =
Huerta es lugar de 120 vecinos esta en un llano esta
rribera de un rrio dicho tormes e es aldea de salamanca
y hasta salamanca ay tres leguas e van por aldea luen-
ga y hasta aldea luenga ay una legua muy grande de
2034 rriberas abaxo del dicho rio tormes queda á la mano
dizquierda y hasta cordobilla ay una legua llana y hasta
alba de tormes ay tres leguas e van por enzinas e por
celleruelo media legua e por el pardo media legua y
hasta enzinas ay media legua llana y hasta billoria ay
una legua e van por babila fuente y hasta babila fuente
ay media legua llana y hasta morimingo ay media le-
2035 gua llana y hasta villeruela ay una legua grande llana e
a la mano dizquierda queda babila fuente a un tiro de

Ministerio de Cultura 2010

ballesta del camino y hasta aldea rrubia ay media legua
2036 llana y hasta salmorales ay media legua llana y hasta canta el pino ay dos leguas e van por villeruela una legua y hasta villa flores ay cinco leguas e van por villeruela una legua e por canta el pino una legua y hasta castañera ay media legua llana e en saliendo de huerta pasamos al dicho tormes por vado que corre á la mano
2037 derecha y hasta calba rrufos de abaxo ay una legua grande llana e pasamos a tormes en saliendo de huerta por vado que corre a la mano derecha y hasta amatos ay media legua llana e en saliendo pasamos a tormes que corre a la mano derecha y hasta aldea de yuso ay una legua e van por matonera e por hinin el viejo me-
2038 dia legua e por francos media legua y hasta hinin el viejo ay media legua llana e en saliendo de huertas pasamos a tormes que corre a la mano derecha y hasta machacon ay una legua e van por hinin el viejo =
myercoles = este dia parti de huerta para aldea luenga que ay una legua muy grande llana ribera abaxo de
2039 tormes que queda a la mano dizquierda =
Aldea luenga es lugar de 40 vecinos esta en una cuesta de un cerro e riberas del rio dicho tormes e es aldea de salamanca y hasta salamanca ay dos leguas llanas ribera abaxo del tormes que queda a la mano dizquierda y
2040 hasta traerta ay una legua grande llana ribera arriba de tormes que queda a la mano derecha y hasta vicente rrubio ay un tiro de ballesta e esta el rrio tormes en medio e hasta calbarrasa de abaxo ay media legua llana
e en saliendo de aldea luenga pasamos a tormes por
2041 vado que corre a la mano derecha y hasta calvarrasa de ençima ay dos leguas e van por calvarrasa de abaxo media legua e por pela brabo media legua y hasta aldea rrubia ay una legua llana e van por salmoral y hasta salmoral ay media legua llana y hasta blasco muñoz ay

Ministerio de Cultura 2010

2042 una legua llana salvo a trechos de algunos vallejos y hasta el hoyo ay media legua llana y hasta morisco ay una legua e van por hoyo y hasta el castellano ay una legua e van por el hoyo e por morisco y hasta san cristobal de la cuesta ay dos leguas e van por el hoyo e por
2043 moriscos e por castellanos y hasta los billares ay dos leguas e media e van por salamanca y hasta cabrarizos ay una legua llana y hasta naharros del rrio ay una legua ribera abaxo del tormes y junto con naharros pasamos el tormes por barcas que corre a la mano derecha =

2044 *myercoles* = este dia parti de aldea luenga para salamanca que ay dos leguas pequeñas rribera abaxo del dicho rrio tormes que queda a la mano dizquierda e por la mano derecha queda siempre un valle alto de cien pasos a cinquenta pasos del camino e a medio camino queda naharros del castillo de la otra parte del rrio a un
2045 tiro e medio del camino

sabado = este dia parti de salamanca para santa marta que ay media legua llana; en saliendo de salamanca pasamos al dicho rrio tormes por puente que corre a la mano dizquierda e despues ymos riberas arriba de tormes que queda a la mano dizquierda =

2046 Santa marta es lugar de 30 vecinos esta orilla del dicho rrio tormes ques de salamanca y hasta calvarrasa de abaxo ay una legua llana y hasta cargavete ay media legua llana y hasta naharros del rrio ay media legua grande llana y hasta calvarrasa de enzima ay una legua grande e van por pelabrabo =

2047 *sabado* = este dia parti de santa marta para calvarrasa de abaxo que ay una legua grande llana e a la mano derecha queda cargavete a dos tiros de ballesta del camino e a la mano dizquierda queda naharros del rrio a tres tiros de ballesta del camino =

2048 Calvarrasa de abaxo es lugar de 40 vecinos esta en llano

Ministerio de Cultura 2010

e a media legua pasa el dicho rio tormes es aldea de salamanca y hasta alba de tormes ay dos leguas e media e van por hutero y hasta utero ay una legua llana y hasta salamanca ay dos leguas e van por santa marta legua e media y hasta aldea luenga ay media legua
2049 llana e en llegando a aldea luenga pasamos al dicho rrio tormes por vado que corre a la mano dizquierda y hasta guerta ay una legua grande llana e junto con huerta pasamos el dicho rrio tormes por barca que corre á la mano dizquierda y hasta calvarrasa de encima ay una legua llana y hasta aldea de ayuso ay una e van por
2050 machacon y hasta machacon media legua llana y hasta duzinas ay una legua e van por chenin y hasta chenin ay media legua llana

sabado = este dia parti de calvarrasa de abaxo para machacon que ay media legua llana

2051 machacon es lugar de 50 vecinos esta en llano e es aldea de salamanca y hasta salamanca ay dos leguas e media e van por calvarrasa de abaxo media legua e por santa marta legua e media y hasta alba de tormes ay dos leguas de tierra algo doblada e a la mano derecha queda palomares a dos tiros de ballesta e a la mano dizquierda queda martyn valero a dos tiros de ballesta del
2052 camino y hasta cordobilla ay dos leguas e van por enzinas e por santydad y hasta enzinas ay media legua e en llegando a enzinas pasamos al dicho rrio tormes por barca que corre a la mano dizquierda y hasta calvarrasa de enzima ay una legua llana de camino y hasta aldea luenga ay una legua grande llana e en llegando a aldea luenga pasamos a tormes que corre a la mano dizquierda y hasta huerta ay una legua e van por chenin y hasta chenin ay media legua pequeña y hasta aldea de
2053 yuso ay media legua llana y hasta calvarrasa de abaxo ay media legua llana

Ministerio de Cultura 2010

2054 *sabado* = este dia parti de machacon para aldea de
yuso que ay media legua grande llana e a la mano diz-
quierda queda francos a dos tiros de ballesta del camino
Aldea de yuso es lugar de 25 vecinos esta en llano e
pasa junto con el lugar un rrio dicho tormes y es aldea
de salamanca hasta salamanca ay tres leguas e van por
pelabrabo e dos leguas e por cargabete dos tiros de ba-
2055 llesta e santa marta media legua y hasta alba de tormes
ay una legua e van por el carpio y hasta el carpio ay
media legua de tierra doblada rriberas arriba de tormes
que queda á la mano dizquierda y hasta ventosa hay
dos leguas e van por ximengomez media legua e por
2056 arconador media legua y hasta calvarrasa de arriba ay
una legua grande e van por utero y hasta utero ay me-
dia legua llana salvo algunos vallejuelos y hasta garçi-
hernandez ay una legua grande llana e en saliendo de
aldea de yuso pasamos el dicho rio de tormes por vado
2057 que corre a la mano dizquierda y hasta celleruelo ay
media legua grande llana e junto con çelleruelo pasamos
al dicho rrio tormes por vado que corre a la mano diz-
quierda y hasta enzinas ay una legua e van por celle-
ruelo y hasta cordobilla ay una legua e media e van por
celleruelo y hasta santydad ay una llana e junto e van
por celleruelo y hasta guerta ay legua e media e van
2058 por enzinas una legua y hasta calvarrasa de abaxo ay
media legua grande llana =
sabado = este dia party de aldea de yuso para la fina
que ay media legua llana ribera arriba de un riatuelo
dicho garçi hernandez que queda a la mano dizquierda
en saliendo de aldea de yuso pasamos al dicho rrio por
barca que corre á la mano derecha
2059 la serna es aldea de 3 vecinos esta en llano riberas del
riatuelo dicho garçi hernandez rrio es aldea de alba y
hasta amatos ay media legua grande llana y hasta alba

Ministerio de Cultura 2010

de tormes ay una legua llana y hasta garçi hernandez
ay media legua llana ribera arriba del dicho rrio garçi
hernandez que queda a la mano dizquierda
2060 *sabado* = este dia parti de la serna para garçi hernan-
dez que hay media legua hacia ribera arriba del dicho
rrio garçi hernandez que queda á la mano dizquierda
2061 Garçi hernandez es lugar de 40 vecinos esta en una
vega riberas de un riatuelo dicho garçi cauallero e es
aldea dalba y hasta alba de tormes ay una legua llana
salvo que hay un cerro en mitad del camino no muy
agro e es guijoso e tiene de subida e baxada media le-
2062 gua e es la media legua postrera y hasta lalarda ay un
quarto de legua llana y hasta coca dalba ay una legua
llana salvo que en saliendo del dicho garçi hernandez
pasamos al dicho riatuelo que se llama garçi caballero
que corre a la mano dizquierda e alli subimos una
cuesta questara un tiro de ballesta y hasta peñarandilla
2063 ay media legua e van por el camyno de coca y hasta
ventosa ay dos leguas e van por ximen gomez media
legua e por aranda una legua y hasta tordillos ay una
legua llana e en saliendo del dicho garçi hernandez a
dos tiros de ballesta pasamos al dicho rrio garçi caba-
llero que corre a la mano dizquierda y hasta aldea seca
ay una legua llana e a medio camino pasamos un mo-
2064 tezillo de enzinas questara un quarto de legua =
sabado = este dia parti de garci hernandez para la
herda que ay tres tiros de ballesta una vega arriba =

2065	herrezuelo	castellanos	berro salvatierra
	martyn viçente	chagarcia	el alameda salvatierra
	portillo dalba	çapardiel	piçarral
	ejeme	bonilla	el guijo salvatierra
	gali sancho	piedrahita	el guijuelo
	galan de uste	villafranca de Doña El-	fuente rrobre
2066	derrengada	vira	las cabeçuelas
	vercimuelle	alaraza	palaçuelo

Ministerio de Cultura 2010

san tynes	santiago de la puebla	casa franca de mon real
pelayos	macotera	la maya
carmeldo	salmoral	pedrosylla de salvatierra
martyn perez	grafos	amatos de salvatierra
blasco sancho	mançera de arriba	castillejo de salvatierra
san bellid	mançera de abaxo	syete iglesias
galindo beger	bobeda	enzina de arriba
tula	sotrobal	frexno dalba
cañal	la naba de rialmar	pero martyn
çespedosa	aranzo	veleña
frexnillo	arconada	poçylgas
ventosylla	san vicente	mata seca
armenteros	la cida	martin amore
peroguertos	ximen gomez	val de miguel
xuarros dalba	la granja	san pedro de rrocades
san miguel de serrezuela	berbinbre	el meson de las siete carretas
serranillos	salvatierra	martyllan
las veguillas	nonesterio de salvatierra	terradillos
palomares dalba	torrejon dalba	iagartera =
	martin valejo dalba	

sabado = este dia parti de la herda para tordillos que ay una legua llana e en saliendo de la herda pasamos un riatuelo dicho garçi cauallero por vado que corre a la mano dizquierda =

coria es cibdad de 500 vecinos esta en llano e pasa junto con la cibdad un rrio dicho alagon e ticne buena fortaleza en un orilla de la cerca es del duque de alba y hàsta torrejonçillo ay dos leguas de tierra doblada y en saliendo de la cibdad pasamos el dicho rrio alagon por barca que corre a la mano derecha y hasta la portaga ay una legua de tierra doblada e pasamos al dicho rrio alagon por la dicha barca que corre a la mano derecha y hasta la pezcuesa ay dos leguas de tierra doblada de montes e enzinas e en saliendo de coria pasamos el dicho rrio alagon que corre a la mano derecha y hasta las casyllas ay dos leguas llanas y hasta las casas

Ministerio de Cultura 2010

2073 de don gomez ay una legua llana y hasta calçadilla ay dos leguas e a medio camino esta una zerrezuela que tiene de trabieso media legua agra y hasta el guijo de coria ay tres leguas llanas salvo que a medio camino pasamos una zerrezuela que tiene de travieso media legua agra y hasta morçillo ay dos leguas de tierra doblada por algunas partes =

tordillos es lugar de 130 vecinos esta en llano en un hondo es aldea de alba e pasa junto con el lugar un di-
2075 cho magallan y hasta alba de tormes ay dos leguas e van por la herda y hasta la herda ay una legua llana e en llegando a la herda pasamos un riatuelo dicho garçi cauallero que corre a la mano derecha y hasta peñaranda ay dos leguas e van por la naba una legua y hasta la nava ay una legua llana y hasta coca de alba ay me-
2076 dia legua llana e a medio camino esta en soto de alamos negrillos y hasta peñarandilla ay una legua llana y hasta àrconada ay una legua llana salvo algunos vallejos e fasta bentosa ay una legua e van por arconada y
2077 hasta aranzo ay una legua llana y hasta sotroval ay una legua llana salvo algunos vallejos y hasta macotera ay una legua llana salvo algunos vallejos altos estrechos y hasta santyago de la puebla ay una legua grande llana y hasta gajares ay una legua llana salvo que a dos tiros de ballesta del dicho lugar gajares baxamos una cuesta questara tres tiros de ballesta y hasta valeros ay una legua llana salvo que se abaxa la cuesta de gajares y hasta galleguillos ay una legua llana salvo una cuesta cabe galleguillos questara dos tiros de ballesta y hasta pedrosyllo ay una legua llana y de que llegamos al lugar baxa-
2078 mos una cuesta questara un tiro de ballesta e todas estas cuestas sobre dichas lleva un arroyuelo y hasta alazar ay dos leguas e van por santiago de la puebla una legua y hasta san miguel de serrezuela ay tres leguas e van por

Ministerio de Cultura 2010

santyago de la puebla una legua e por alaraz una legua
y hasta cabeças ay tres leguas e van por santiago de la
2079 puebla una legua y hasta madrigal ay seis leguas e van
por la nava una legua e por aldea seca de la frontera
una legua e por paradinas una legua e por rragana me-
2080 dia legua e por rrasuero media legua e por astudillo una
legua y hasta salamanca ay seys leguas e van por pe-
ñarandilla una legua e por laçida un quarto de legua e
por huerta una legua e por aldea luenga una legua =
domingo = este dia parti de tordillo para santyago de
de la puebla que ay una muy grande legua llana rribera
arriba del dicho riatuelo mazgallan que queda a la mano
2081 dizquierda en un vallejuelo alto de la otra parte del rrio
con un monte de enzinas en mitad del camyno questa-
ra de largo media legua =
2082 Santyago de la puebla es lugar de 500 vecinos esta en
llano riberas del dicho rrio mazgallan que tiene buena
rribera de alamos orillas del rio es don diego de rroxas
y hasta peñaranda ay dos leguas e vase por bobeda y
hasta bobeda ay una legua de tierra llana salvo algunos
vallejos e en saliendo de santyago pasamos al dicho rrio
2083 mazgallan que corre a la mano dizquierda e en llegando
a bobeda pasamos al dicho rrio rrio al mar por vado que
corre a la mano dizquierda y hasta alba de tormes ay
cuatro leguas e van por valeros una legua e por tierra
media legua y hasta valeros ay legua e media de tierra
2084 algo doblada la legua postrera e a medio camyno dexa-
mos un monte de enzinas a la mano derecha y hasta
samoral ay una legua pequeña llana e en saliendo de
santiago pasamos el dicho rrio por vado que corre a la
2085 mano dizquierda y hasta gajares ay una legua llana
y hasta alaraz ay una legua llana y hasta carresque-
ra ay legua e media de tierra doblada de montes lo
mas del camino e en saliendo de santiago pasamos a

Ministerio de Cultura 2010

mazgallan que corre a la mano dizquierda e van por
malpartida y hasta malpartida ay una legua de camino
2086 sobre dicho y hasta macotera ay media legua llana salvo
algunos vallejuelos e pasamos el dicho mazgallan que
corre a la mano dizquierda y hasta tordillos hay una le-
gua grande llana y hasta san miguel ay dos leguas de
2087 tierra doblada de montes e syerras la legua e media pos-
trera y hasta cabeças ay dos leguas de tierra muy do-
blada la legua e media postrera y hasta medina del
campo ay once leguas e van por bobeda una legua e
por cantarazillo una legua e por rragama dos leguas e
2088 por horcaxo dos leguas e por la puebla legua e media e
por bobadilla una legua e media e a la mano derecha
queda madrigal a una legua del camino y hasta madri-
gal ay siete leguas e van por bobeda e por cantarazillo
e por rragama e por rrasueros una legua e por astodillo
una legua e por villarjo media legua y hasta hontiveros
2089 ay cinco leguas e van por san moral una legua e por
mançera media legua e por salva dios una legua =
domingo = este dia parti de santiago de la puebla para
2090 san moral que ay una legua pequeña llana e en saliendo
de santiago pasamos al dicho arroyo mazgallan que
corre a la mano dizquierda

Salmoral es lugar de 30 vecinos esta en llano es de don
pedro de toledo y hasta peñaranda ay dos leguas e van
por mançera de abaxo media legua y por bobeda me-
dia legua y hasta abila ay diez leguas e van por mançe-

(Continuará.)

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DE
VALENCIA

RAFAEL TORRES CAMPOS

Ministerio de Cultura 2010